GUIAS ARTISTICAS DE ESPAÑA

# HUESCA
# Y SU PROVINCIA

ARIES

GUIAS ARTISTICAS de ESPAÑA
HUESCA Y SU PROVINCIA
20
ARIES

GUIAS ARTISTICAS
DE
# ESPAÑA

ARIES

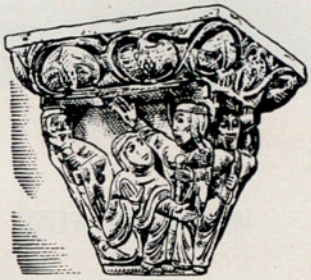
GUIAS ARTISTICAS
DE
ESPAÑA
ARIES

INSTITUTO AMATLLER
DE ARTE HISPÁNICO

# GUÍA DE HUESCA
# Y SU PROVINCIA

GUIAS ARTISTICAS DE ESPAÑA

# HUESCA Y SU PROVINCIA



Editorial ARIES
FEDERICO MONTAGUD - BARCELONA
Avenida del Generalísimo Franco, 321

© EDITORIAL ARIES, 1957

*El texto de esta*

*GUIA ARTISTICA DE*
*HUESCA Y SU PROVINCIA*

*es original de*

*ANTONIO DURAN GUDIOL*

CON LICENCIA ECLESIASTICA

I. G. Rovira - Rosellón, 332 - Barcelona

VALLE DE ORDESA

# INTRODUCCIÓN

La provincia de Huesca — que forma el llamado Alto Aragón — está situada al NE de la Península, encajada entre Cataluña y Navarra, los Pirineos Centrales — la parte más elevada de la cordillera — y el Ebro. La constituye un conjunto de comarcas — pequeñas nacionalidades — de bien definidas fisonomías, así en lo geográfico, como en lo histórico: el *Aragón* propiamente dicho, núcleo embrionario del Reino del mismo nombre, en los contrafuertes pirenaicos del Oeste, que engloba un grupo de magníficos valles, rodeados de altos picos de nieves perpetuas y frondosos bosques (Selva de Oza, los valles de Ansó, Echo, Canfranc); *Sobrarbe*, en la parte central del Pirineo oscense, más allá del río Gállego en dirección E. que ofrece en colosal paradoja los más pintorescos valles (Tena, el de más fácil acceso, y Broto, con el indescriptible Parque Nacional de Ordesa) y paisajes dantescos de inmensas moles cortadas a pico (Soaso, Mondarruego); *Ribagorza*, que nace en el Cinca y muere en el Noguera Ribagorzana, escenario de las más fragorosas disonancias paisajísticas y la comarca de más difícil acceso (valle de Benasque a la vera de los Montes Malditos). La producción principal de estas tres comarcas, aparte la de energía eléctrica, es la de carne y madera. Sus altitudes oscilan entre los 700 y 3.500 metros. Al Sur

de estos tres estados medievales, el *Somontano,* comarca de doble vertiente; la prepirenaica, áspera, forjada en la roca viva a la sombra del olivo, y la que evoluciona lentamente hacia la llanura monótona, tierra de trigos y carrascales. Por fin, la *Tierra Llana,* con los *Monegros,* país desolado, de excelentes vinos y en vías de una profundísima transformación; la *Ribera del Cinca,* de ubérricas huertas, y la zona de Fraga, catalanizante, con una excelente producción de higos de fama mundial. En total, la Provincia de Huesca se extiende sobre 15.631 km.², habitados por una población que no rebasa las 250.000 almas.

Numerosas piezas de arte industrial atestiguan la existencia de poblados prehistóricos en los cerros de San Blas, Cajal, las Valletas y Sierra Morena. Algunos hallazgos se relacionan con la época ibérica, como, posiblemente, unos muros ciclópeos vislumbrados recientemente en las obras de fundamentación del nuevo palacio episcopal de Huesca. La conquista romana se produjo como consecuencia del desembarco del ejército de Cneo Escipión en Ampurias en el mes de agosto del año 218 a. de C. Huesca fué la capital del dominio de Sertorio y su refugio hasta ser derrotado por Pompeyo el 67 a. de C. Se sabe que dos vías romanas surcaban la Provincia de Huesca: una que, desde Tarragona, unía a Lérida, Huesca y Zaragoza; otra que, partiendo de esta última ciudad, terminaba en Olorón, pasando por el puerto de Somport. La pronta existencia de comunidades cristianas viene sobradamente demostrada tanto por la personalidad de un san Lorenzo y de un san Vicente, oriundos de Huesca, como por la necrópolis cristiana de Monte Cillas, en Coscojuela de Fantova, y los mosaicos de Fraga. Fueron numerosos los monasterios que se fundaron en la época visigoda algunos de los cuales fueron visitados por san Eulogio de Córdoba entre el 850 y 851. Durante la dominación de los árabes, que establecieron en Huesca un importante waliato, quedó dividida la provincia en dos zonas: la *cristiana,* en los valles pirenaicos, con una precaria vida alrededor de los monasterios de tradición visigótica, y la *islamizada,* en la que se distinguieron los muladíes con fama de revoltosos a causa de sus veleidades de independencia. En la segunda mitad del siglo XI, en que acontecieron ciertos hechos, cuyo contenido político está todavía sin clarificar, comienza formalmente la acción reconquistadora del Reino de Aragón, que quedó completada en la centuria siguiente. Es curioso el proceso de europeización desarrollado durante las últimas decenas del siglo XI en el pequeño reino pirenaico, por medio de la introducción de las canónicas agustinianas y de la renovación monástica a cargo de monjes benedictinos. Durante los siglos XII y XIII se operó el afianzamiento de las instituciones jurídicas, eclesiásticas y políticas, viviendo la provincia, a partir de entonces, una vida pacífica, monótona, hogareña, sin relieve.

Abundan los vestigios de las diferentes culturas que se han desarrollado en la Provincia desde la Prehistoria, llevándose el románico, en muy desigual proporción, la mejor parte. Entre las reliquias romanas destaca la villa de Fortunato, en los alrededores de Fraga, y la necrópolis cristiana de Monte Cillas y el mosaico de Estada, hoy en el Museo Provincial de Zaragoza. Del período visigodo sólo subsisten los fundamentos de una

ALQUÉZAR. EL CASTILLO

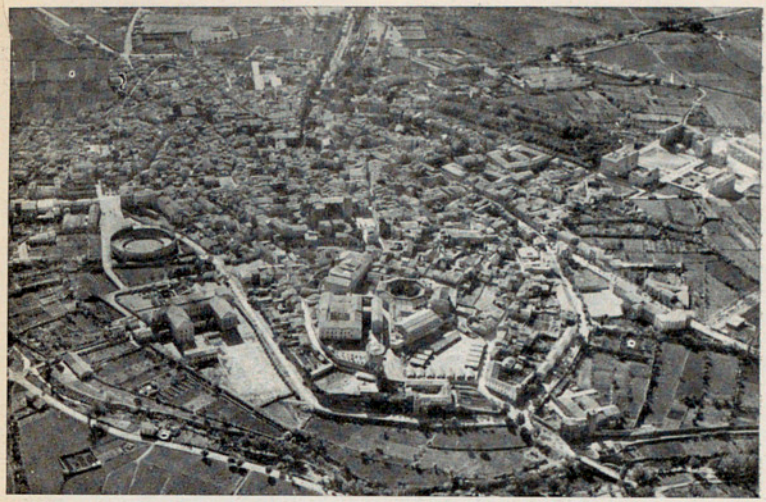
iglesia monacal en la citada ciudad de Fraga. Bajo el dominio musulmán se crearon importantes obras, siendo la principal la admirable iglesia baja de San Juan de la Peña, consagrada en el año 922, de estilo mozárabe.

El arte románico arraigó profundamente y los monumentos conservados constituyen uno de los más ricos conjuntos hispánicos. En su primera etapa, siglo XI, son distinguibles dos familias románicas: una de raigambre mozárabe, probablemente debida a maestros andaluces (iglesias de Larrede y Gavín), y otra de influencia lombarda, siendo sus principales exponentes San Caprasio, en Santa Cruz de la Serós, y la catedral de Roda. Aún podría hablarse, quizá, de una tercera familia que combina las fórmulas lombarda y mozárabe, como sucede en Banaguás. Una segunda etapa,, enmarcada cronológicamente en las tres últimas decenas del siglo XI, coincide con la introducción de las canónicas agustinianas, habiéndose construído durante la misma las canónicas de San Pedro de Jaca, Siresa, Loarre, Montearagón y Alquézar. Los últimos años del siglo XI y los primeros del XII ven aparecer otra corriente románica de manos de benedictinos franceses, siendo sus mejores producciones los monasterios de San Juan de la Peña y San Pedro el Viejo de Huesca. La última etapa del románico altoaragonés, en el siglo XIII, se distingue por una marcada influencia de la Catedral de Lérida, como en la ermita de Santa María de Salas, en Huesca, y en San Miguel de Foces, en Ibieca. Alrededor de las canónicas y de los monasterios benedictinos se desarrolló una fecunda y brillantísima escuela de escultores, de los que sólo conocemos el nombre de Galindo

Garcés, manifiestamente indígena, que esculpió en Santa María de Iguácel, siendo los demás designados con los nombres de sus obras capitales, como Maestro de Jaca, Maestro de Doña Sancha y Maestro de San Juan de la Peña. En cambio llegó tarde el gusto por la pintura, a pesar de la incursión aragonesa del muralista Maestro de Tahull, que pintó en la Catedral de Roda en el primer cuarto del siglo XII. Es en el siglo XIII, cuando la vida alto aragonesa no permite la costosa aventura de la decoración en piedra, que aparece la afición pictórica. Un grupo importantísimo de decoraciones murales en diversas iglesias al N. de la capital, con caracteres comunes, permite hablar con toda propiedad de la Escuela de Huesca, en la que florecieron numerosos pintores anónimos, como los designados con los nombres de Maestro de Foces, Maestro de Barluenga, Maestro de Liesa, Maestro de Pompién, Maestro de la Sala Capitular de Sigena y Maestro de Artajona.

En el período gótico disminuyó notablemente la actividad constructiva, si bien se levantaron la Catedral de Huesca y otros edificios de menor interés. Son tiempos en que la curva decadente se hace más sensible. En el aspecto pictórico es poco lo conservado, si se tiene en cuenta la gran cantidad de retablos, cuya existencia consta documentalmente. A partir del siglo XVI, ya en franca y estable decadencia, son pocos los monumentos que revistan un interés capaz de rebasar los límites de lo local.

Diversas instituciones culturales cuidan de la conservación del valiosísimo tesoro artístico de la Provincia, figurando en primer plano la labor desarrollada por los Museos Provincial y Episcopal y por el Instituto de Estudios Oscenses.



Vista aérea del casco antiguo de Huesca (*Foto Pascual*)

I

## HUESCA

El núcleo originario de la ciudad de Huesca se encuentra en la cima de la colina que ha presidido el nacimiento y desarrollo ciudadano. En época prerromana se construyó a la mitad del declive una muralla de unos tres metros de espesor con sillares que miden alrededor del metro cúbico. Al pie del promontorio hubo una segunda muralla de piedra que corresponde al trazado de las actuales calles de los Cosos y Rondas de la Misericordia y de Montearagón, muralla que fue levantada o restaurada por los árabes. De sus noventa torres sólo una se conserva en pie, coronada de matacanes, cerca de la iglesia de San Miguel. Aún consta de una tercera muralla de tierra, medieval, que terminaba la ciudad casi en sus límites actuales.

Está documentada la existencia de un barrio mozárabe, en época musulmana, alrededor de la iglesia de San Pedro el Viejo, entre las dos murallas de piedra. En época cristiana, se construyeron dos grandes barrios, fuera de la segunda muralla pétrea: la *judería*, que corresponde al actual Barrio Nuevo; y la *morería*, comprendida entre las actuales calles

de San Lorenzo y Lanuza. Hay que añadir a este trazado antiguo de Huesca la parte moderna con amplias avenidas, calles y plazas, en constante crecimiento, cuyo centro está en el magnífico Palacio del Gobierno Civil.

Huesca adquirió renombre en la historia romana gracias al proscrito Sertorio, que fundó en esta ciudad una *Schola,* centro de cultura griega y latina, entre los años 77 y 76 a. de C. Y fue aquí — su residencia y último apoyo — donde encontró la muerte vilmente asesinado en el curso de un banquete dado en casa de Perpenna, traicionado por sus propios compatriotas. Después del eclipse de Sertorio, Pompeyo se adueñó de Huesca, alrededor del año 67 a. de C. Pese a haber sido ciudad importante, de lo que da testimonio la numismática, son escasos los restos que se encuentran de la *Osca romana.*

El cristianismo penetró muy pronto. Se cree que la diócesis oscense data de la época romana. Según respetables tradiciones nacieron en esta ciudad los diáconos mártires san Lorenzo († 258) y san Vicente († 304), así como san Orencio, obispo de Auch (Francia) († 440-450). En el año 589 se celebró un concilio provincial. Sus obispos figuran regularmente en las subscripciones de los Concilios de Toledo. Se sabe de la existencia de una catedral visigoda, de la que no se conserva vestigio alguno.

Durante la dominación musulmana, Huesca fué escenario de batallas entre francos y árabes, y de luchas entre rebeldes y afectos al emir de Córdoba a fines del siglo VIII y principios del IX. Un oscense célebre fue el muladí Amrús ben Yusuf, muy adicto a Córdoba: mandando la plaza de Huesca, fue requerido por al-Hakam I para que reprimiera la rebelión de los muladíes de Toledo el año 797, donde organizó la bárbara carnicería conocida por «La jornada del foso de Toledo». Hombre de confianza del emir, volvió hacia el 800 a Huesca con la misión de restablecer en esta ciudad el orden que había sido alterado por el rebelde Bahlul, a quien logró dar muerte. Castigó asimismo a los muladíes oscenses, reforzó las defensas de la ciudad y encomendó el mando de ésta a su sobrino Shabrit. Amrús murió en 812. Célebres son también, aunque por muy distintos títulos, las dos hermanas vírgenes santas Nunilona y Alodia, martirizadas aquí en el año 851. Durante este período los cristianos pudieron continuar fieles a su doctrina y culto. Se sabe que los árabes construyeron una suntuosa mezquita y la Zuda, palacio del Jefe musulmán, y que levantaron o restauraron las segundas murallas, según se ha dicho.

El rey Pedro I logró conquistar la ciudad el 19 de noviembre del año 1096, después de muchos meses de asedio y de haber ganado la batalla de Alcoraz a los refuerzos árabes y cristianos que venían en ayuda del señor de Huesca. Aquí fue proclamado rey, renunció a la Corona, reanudó su vida monástica y fue enterrado Ramiro II el Monje, celebrado en la famosa leyenda de la Campana de Huesca. El mes de marzo de 1157 nació en ésta Alfonso II, hijo del conde de Barcelona y príncipe de Aragón Ramón Berenguer IV y de la reina doña Petronila.

De las Cortes del Reino celebradas en Huesca, son dignas de memoria las que presidió Jaime I el Conquistador en 1247, que acordaron la re-

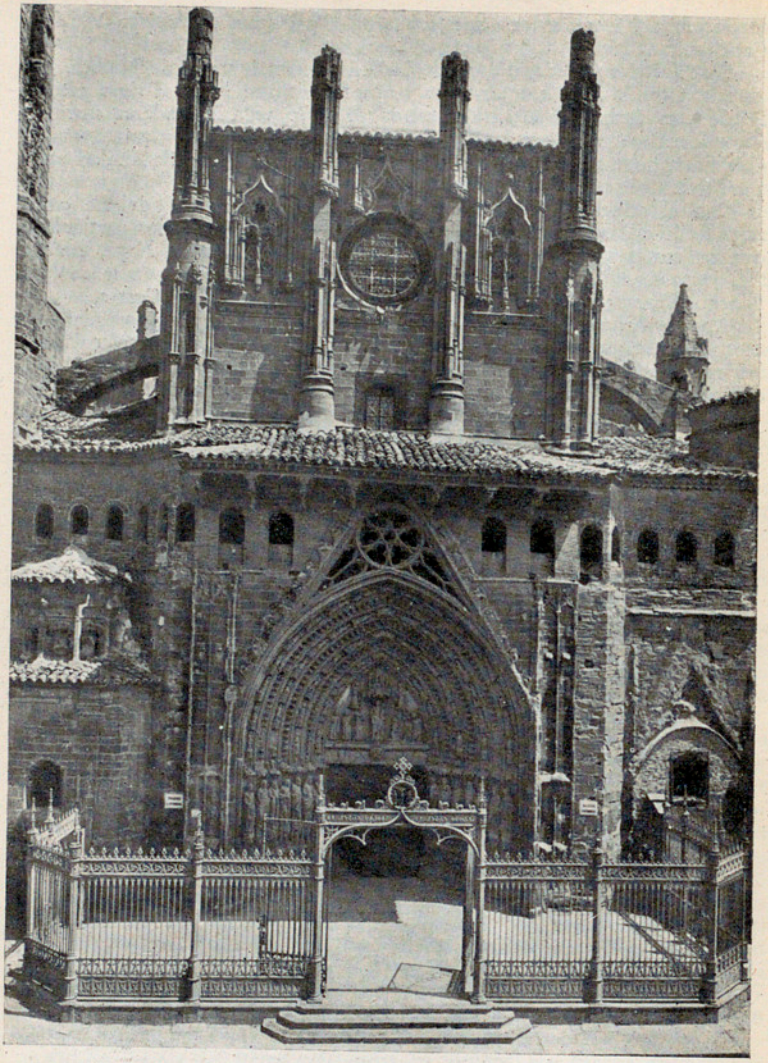
copilación del Derecho aragonés, obra principalmente del obispo Vidal de Canellas.

En 1354 el rey Pedro IV fundó la Universidad literaria de Huesca, que empalma con la *Schola* de Sertorio y que fue suprimida en el siglo pasado. Desde esta fecha hasta casi nuestros días, la vida ciudadana discurrió apacible a la sombra de la Universidad, de los cinco colegios mayores y de unos veinte conventos que dieron a Huesca empaque de ciudad sabia y levítica.

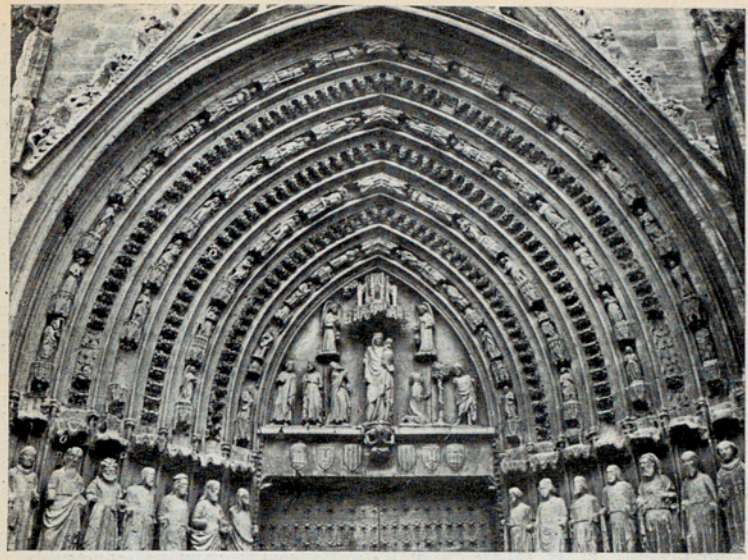
Con el advenimiento de los tiempos renacentistas se advierte cierto auge de lo civil. Buena prueba de ello son los muchos edificios particulares que se construyeron, como las mansiones de los Claver, Naya, Ram y San Juan en el Coso Alto; la casa de los Abarca de Bolea, en la calle de Sancho Abarca; y las de Ena y Ruiz de Castilla, en la de Cortes.

Aparte algunas industrias — como la de cotas de malla y espadas — la economía oscense se basaba en la agricultura. Las diversiones preferidas por los oscenses fueron las palestras literarias, las fiestas de caballos, las carreras de lanzas y las corridas de toros.

Decribimos a continuación, siguiendo un lógico itinerario ciudadano, los principales edificios que interesan, ya por su valor arquitectónico, ya por guardar relevantes obras de arte, ya por razones históricas.



HUESCA. FACHADA PRINCIPAL DE LA CATEDRAL



HUESCA. PORTADA PRINCIPAL DE LA CATEDRAL

II

## LA CATEDRAL

Nada se sabe acerca del emplazamiento y características de la *catedral* visigoda, de la que no ha llegado a hoy ni el más leve recuerdo material. Al reconquistar el rey Pedro I de Aragón la ciudad, se cree donó al obispo Pedro la mezquita mayor de los musulmanes oscenses, la cual, habilitada para catedral, fue consagrada el 5 de abril de 1097. Durante el siglo XII el conjunto catedralicio, emplazado en el llamado claustro románico y orientado hacia el N., donde estaba la zona más distinguida de la ciudad, presentaba este aspecto, a juzgar por lo que ha llegado hasta hoy: un atrio, compuesto de tres arcadas, cuatro capiteles de flora estilizada e imposta; a su izquierda, un edificio con puerta de arco de herradura, que también subsiste; entre ambos y en un plano inferior, una gran sala capitular, conservada en parte y rellenada de escombros; a la derecha del atrio y en un plano igualmente más bajo, la fachada del palacio episcopal, con puerta románica de línea simple, existente aún. Guarda relación con estos elementos arquitectónicos, la puerta románica que da acceso hoy al palacio

episcopal viejo. A principios del siglo XIII se alteró el conjunto con la construcción de una probable pequeña iglesia edificada en honor de Santa María de los Gozos, entre el palacio antiguo y el atrio, en la que se entraría por la puerta románica que comunica hoy el claustro gótico con la catedral. En esta misma época se trabajaba en la obra de un claustro del que no quedan vestigios.

Durante el pontificado del obispo Jaime Sarroca (1273-1289) se planeó la construcción de una nueva catedral, contando con el apoyo económico del rey Jaime I el Conquistador. En 1295 estaba terminado el testero de la iglesia compuesto de un ábside mayor y cuatro más pequeños. Entre 1296 y 1304 se construyeron las naves laterales y las capillas. En 1307, la sacristía —actual antesacristía— y el archivo. La construcción del campanario debió terminarse hacia 1310, cuando se paralizaron las obras, que no recibieron nuevo impulso hasta 1337-1338, en que se urgió el cobro de gravámenes impuestos a los beneficios eclesiásticos de la diócesis con destino a la fábrica de la Catedral. En documentos de este último año, aparece un tal Guillermo Inglés como *maestro mayor de la obra de la Seo,* a quien cabe atribuir la construcción de los últimos elementos, tras tender cubierta de madera sobre el espacio correspondiente a la nave central y crucero, y, sobre todo de la fachada. Contemporáneamente tuvo lugar la modificación de la iglesia de Santa María de los Gozos y del atrio con el fin de habilitar un claustro destinado a los racioneros. Así junto a las arcadas del atrio, formando ángulo, se levantaron unas toscas pilastras, que subsisten. Como subsisten los muros N. y E. de la capilla mariana, construida en piedra, y las paredes de tapia que se levantaron a continuación. Medio siglo después, en 1405, se abrieron los fundamentos del claustro gótico, el de los canónigos, que, a pesar del apoyo del papa Benedicto XIII, no llegó a terminarse nunca.

No hay noticias de obras importantes hasta los tiempos del obispo Juan de Aragón y de Navarra, hijo del príncipe de Viana, que, decidido a dar fin a la fábrica de la catedral, empezó las obras en 1493. Se elevaron los muros de la nave central, del crucero y la bóveda del ábside mayor; se abrieron ventanas y se cubrió con bóveda la nave central y crucero; en el exterior, se levantaron arbotantes y pináculos; y la fachada fue incrementada con la adición del cuerpo superior. Se encargó la obra al arquitecto Juan de Olózaga y la parte escultórica al maestro Gil Morlanes. En el mes de marzo del 1500 se solemnizó con un pontifical la terminación de la fábrica de la catedral. Sin embargo en 1574, se agregaba el saliente alero que corta horizontalmente la fachada y que contribuye en gran medida a la originalidad de su carácter, al partir el impulso ascensional de la zona inferior y dar realce a las estructuras altas.

La *fachada,* como queda dicho, está dividida en dos mitades por el alero: encima de él se alza, flanqueado por dos torreones y con otros dos algo menores en medio, un cuerpo de armoniosa proporción, perteneciente ya al gótico florido, con dos ventanales de arcos conopiales y un óculo en el centro; debajo, una serie de ventanas pequeñas con arcos

HUESCA. ESCULTURAS DE LAS JAMBAS Y VIRGEN DEL TÍMPANO DE LA PORTADA PRINCIPAL DE LA CATEDRAL

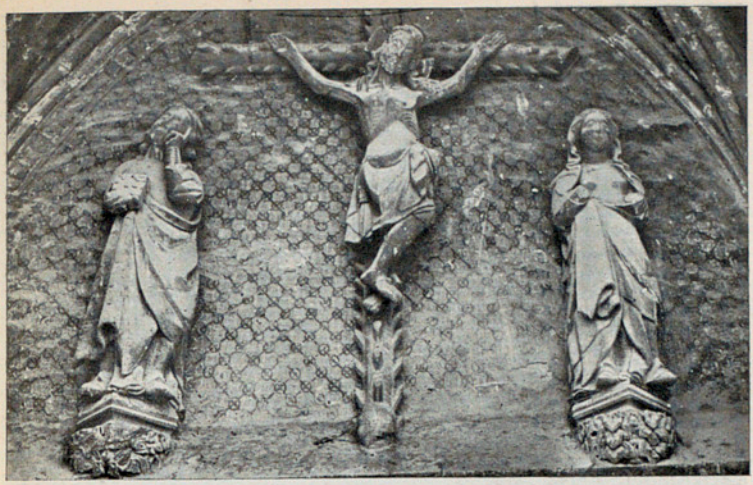
semicirculares que dibujan una suerte de galería a ambos lados del gablete, y la magnífica portada. Hubo, además, dos puertas laterales, de las cuales sólo una se conserva cegada. Limitan el conjunto el campanario, del siglo XIV, como se ha dicho, cuyo chapitel del siglo XVII desapareció últimamente a causa de un desgraciado accidente que destruyó todos los añadidos no originales, y una torre inacabada, del siglo XVI.

Es muy interesante la puerta principal, flanqueada por catorce estatuas pétreas de tamaño natural, siete a cada lado, que representan once apóstoles, san Juan Bautista, san Lorenzo y san Vicente. La del Bautista data de 1740, año en que fue destruida la original. De estas jambas parten siete arquivoltas, cuatro de las cuales presentan, por este orden, dieciséis figuritas de santos, catorce de santas, diez de ángeles y ocho personajes del Antiguo Testamento, bajo doseles, y las tres intermedias, flora ornamental. El dintel no tiene otra decoración que los blasones de Aragón, de la Ciudad y del obispo López de Azlor. El tímpano, bellísimo, muestra una imagen de Nuestra Señora con el Niño en brazos; a cierta altura, a ambos lados de esta efigie y del dosel que la ampara, dos ángeles turiferarios. A la izquierda, las tres figuras de los Reyes Magos en seguimiento de la estrella; a la derecha, la aparición de Jesús a la Magdalena. Unifica el movimiento ascensional de jambas, arquivolta y tímpano, el guardapolvo externo que concluye formando un audaz gablete que encierra un rosetón. Es posible que las esculturas de esta portada sean obra de dos talleres distintos, ya que las figuras del tímpano y arquivoltas se definen por su delicado lirismo, mientras que las estatuas de las jambas tienen un carácter más dramático. Todas las esculturas, empero, son de gran calidad y pureza de estilo, conviniendo bien al siglo XIV, en sus dos diferentes conceptos. Las estatuitas de las arquivoltas pudieron ser labradas por un seguidor o colaborador del maestro del tímpano: todas las efigies de éste presentan unidad estilística. Es curioso observar como el artista casi duplicó el canon de la imagen de la Virgen, siguiendo las antiquísimas tendencias a establecer una perspectiva de jerarquía espiritual.

Es asimismo muy interesante la *puerta lateral* abierta en el muro del crucero, por el lado de la epístola, de estilo gótico arcaico, formada por tres lienzos de muros con planta rectangular, rematada con bóveda de ojivas. Parece ser de mediados del siglo XIV. En el tímpano, el Calvario según la fórmula iconográfica tradicional, con motivos geométricos pintados al fondo. En la zona superior del muro lateral derecho, una pintura mural que representa a Jesús con la cruz a cuestas; en la inferior, esculpidas, las tres Marías. En el muro opuesto, la aparición de Cristo a la Magdalena, en pintura mural; debajo de esta escena, un ángel sentado sobre el sepulcro, ambos de piedra y, al fondo, pintados, unos soldados en actitud durmiente. La escultura de esta portada es de cierta calidad, ejecutada por un maestro distinto de los de la puerta principal, con más semejanza con el maestro del tímpano. Las pinturas, de la misma época, fueron arrancadas y trasladadas al Museo Episcopal.

En la parte opuesta, en el mismo crucero, se abre otra puerta lateral que comunica la iglesia con el claustro gótico. Es del siglo XIII y presenta en el tímpano a la Virgen con el Niño entre dos ángeles y como fondo, pintadas en el siglo XV las imágenes de san Pedro, san Miguel, san Lorenzo y san Vicente. Como se ha dicho, esta puerta figuraría en la antigua capilla de Santa María de los Gozos.

El *interior* de la catedral, de planta casi cuadrada, se divide en tres naves más una de crucero y cinco capillas absidiales, que corresponden a



HUESCA. CATEDRAL. TÍMPANO DE LA PORTADA LATERAL

otros tantos ábsides, siendo mayor el central. El coro, según costumbre hispánica, aparece emplazado en el centro, ocupando los tramos tercero y cuarto, junto a la nave de crucero que no se señala en planta sino por la mayor longitud del tramo, a lo largo del eje principal, que mide unos cincuenta metros. Entre los contrafuertes de las naves laterales hay sendas capillas. En el presbiterio, relativamente amplio, está el retablo mayor. Ocho grandes pilares constituyen el sistema de soporte central. Adosadas a ellas van columnillas que reciben las nervaduras que recorren las bóvedas en sentido diagonal en las naves laterales. En la central, en cambio, no coinciden las columnillas con los nervios de la bóveda, por haber sido modificado en el siglo XV el plan primitivo, así como tampoco en la nave de crucero. En éstas, los arcos se ven enriquecidos por otros adyacentes de carácter ornamental que originan figuras estrelladas. En las claves hay esculpidos florones o arandelas. Este sistema de bóveda de arista con una superestructura radial es característico de la región aragonesa. En el florón del centro del crucero figura el blasón del obispo Juan de Aragón y de Navarra. En la parte alta de los muros hay tres rosetones y ventanas de ojiva. Los tres rosetones están decorados con vidrieras de colores, debidas al maestro Francisco de Valdivieso, que las ejecutó entre 1516 y 1518, en estilo que corresponde ya al espíritu renaciente: en el rosetón de la fachada, la escena de la adoración de los Reyes Magos; en los del crucero, el bautismo de Cristo y la Ascensión. El pavimento fue

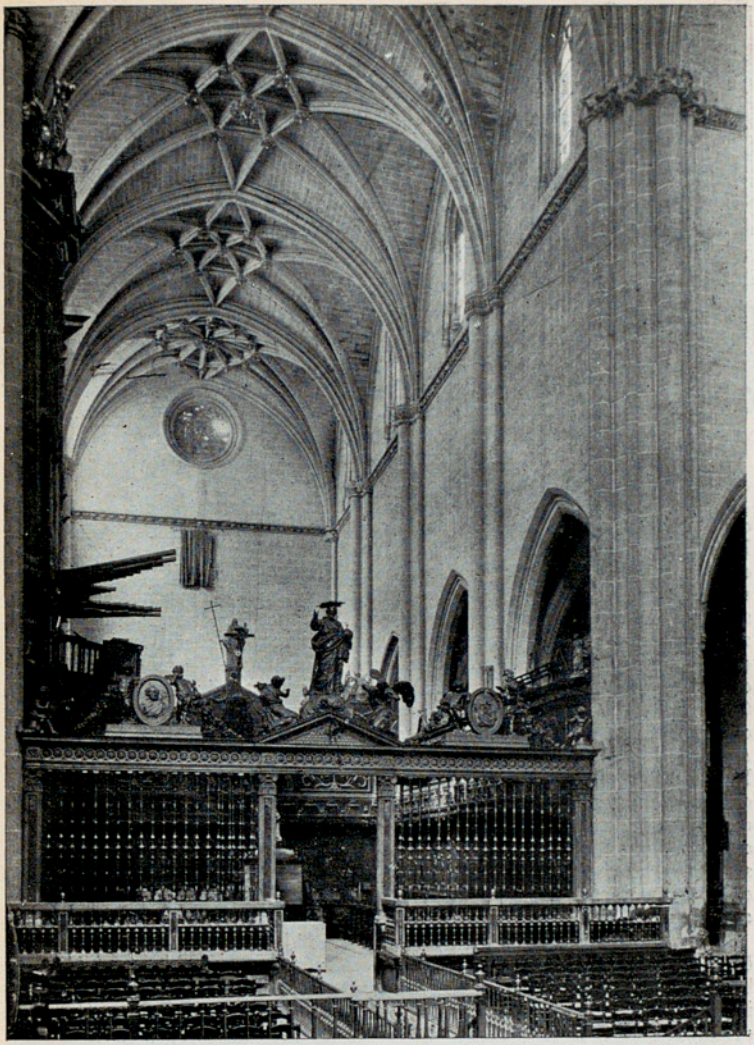
HUESCA. CATEDRAL. TÍMPANO DE LA PORTADA DEL CLAUSTRO

decorado con azulejos moriscos entre 1522 y 1526, pero enlosado con mármoles en 1887.

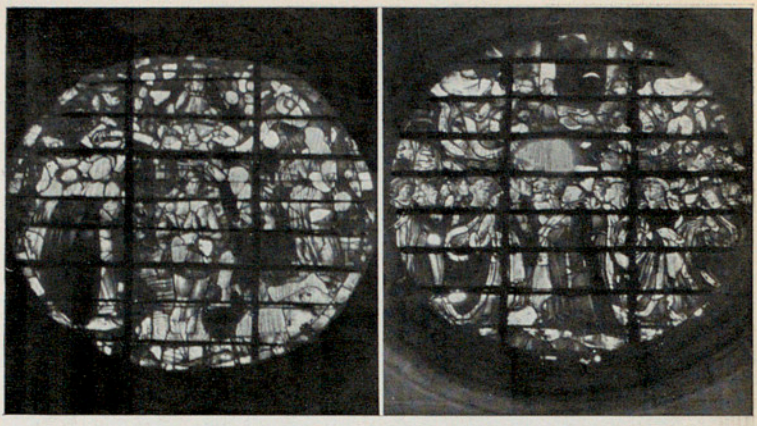
El *presbiterio* fue destinado a lugar de enterramiento de los obispos de la diócesis, a partir del año 1336. Actualmente se conservan, empotradas en los muros del evangelio y de la epístola, respectivamente, las laudas sepulcrales de los obispos Hugo de Urriés y Guillermo Ponz de Fenollet, muertos en 1443 y 1465. El principal interés de este lugar litúrgico radica en el *retablo mayor,* obra del escultor valenciano, aun cuando aragonés por adopción, Damián Forment, quien realizó con esta obra uno de los paradigmas del género. El encargo de este retablo le vino a Forment por la justa fama despertada a causa del que ejecutara para el Pilar de Zaragoza. Inició el retablo oscense en 1520 y le dió cima en 1533, cuando el artista contaría unos setenta años de edad, según se ha deducido del autorretrato que labró en uno de los medallones del basamento, efigiando el del lado opuesto a su hija Ursula.

La obra es de alabastro y su estilo refunde en íntima unión elementos figurativos renacientes, decoración plateresca y enmarcamiento y estructuras arquitectónicas todavía góticos. A cierta distancia, prevalecen los factores medievales a causa del rotundo guadapolvo prolijamente labrado y, sobre todo, por los tres soberbios y desmesurados doseles que diseñan un esquema cruciforme.

El basamento soporta el primer cuerpo, dividido horizontalmente en



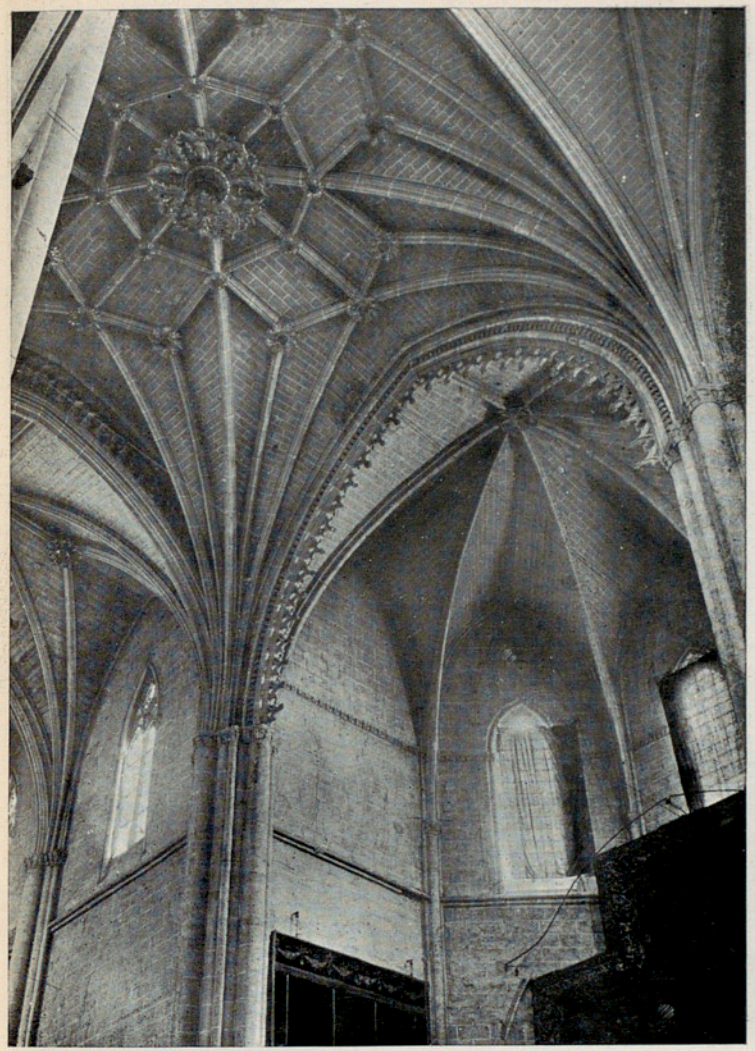
HUESCA. NAVE MAYOR DE LA CATEDRAL



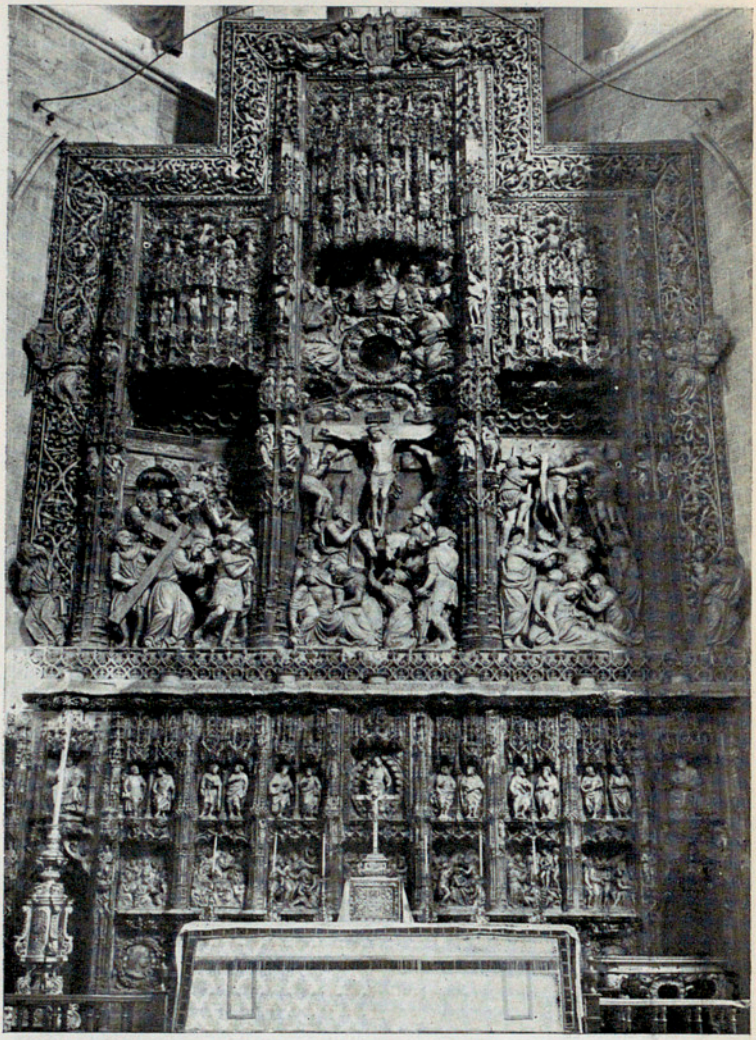
HUESCA. VIDRIERAS DE LA CATEDRAL

dos secciones, con siete compartimientos la inferior, que presenta en relieve escenas de la Pasión de Jesús, y nueve la superior, con seis grupos de dos apóstoles repartidos a ambos lados de Jesús bendiciente dentro de una orla ovalada, con cabezas de ángeles, y, en los extremos, las figuras sedentes de san Lorenzo y san Vicente. En gran contraste de proporciones, aparecen encima los tres grandes relieves del cuerpo principal: en el del centro, la escena del Calvario; a la izquierda, Jesús con la Cruz a cuestas; y en el de la derecha, el descendimiento de la Cruz. Sobre la Cruz del Calvario, se abre un hueco de forma elíptica, rodeado de diez cabecitas angélicas, tras el cual se guardaba antiguamente la Eucaristía. A los lados del óculo, dos ángeles músicos en actitud adorante; encima, la figura del Padre Eterno y el símbolo del Espíritu Santo. Repartidos en las columnas que dividen las escenas principales y bajo doseletes dentro de los grandes doseles, las imágenes de veintitrés santos y personajes bíblicos. En el guardapolvo, que es de madera, cuatro ángeles sosteniendo sendos escudos del Cabildo, y dos imágenes de la Sinagoga. A cada lado del retablo se abre una puerta con las imágenes de san Pedro y san Pablo, en relieve tallado en madera.

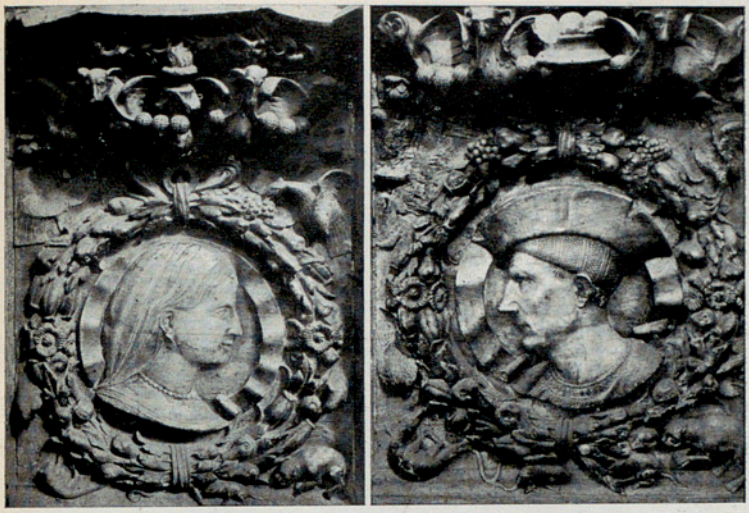
El noble naturalismo de Forment, imbuido de modelos italianos que él hispaniza en el sentimiento y la ejecución, aunque no en la fórmula, brilla esplendoroso en esta obra. Las tres escenas principales tienen aciertos insuperables por la composición y por el modelado. Como el guerrero de primer término a la derecha de la escena del Calvario, y la figura del Salvador. También es muy bello el escorzo del romano a caballo y el movimiento ondulante del grupo de las santas mujeres que sigue los ritmos



HUESCA. CRUCERO Y PRESBITERIO DE LA CATEDRAL



HUESCA. CATEDRAL. RETABLO MAYOR

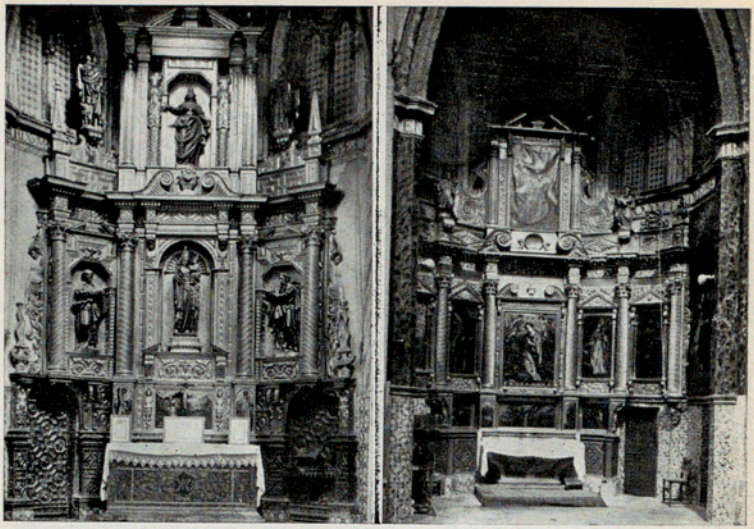


HUESCA. CATEDRAL. LA HIJA DEL ESCULTOR Y AUTORRETRATO DE D. FORMENT EN EL BASAMENTO DEL RETABLO MAYOR

de plegados en la figura de la Dolorosa. El Descendimiento da ocasión al artista para una hermosa composición en esquema piramidal. Se sabe que diversos colaboradores intervinieron en la labra de este grande y trabajado retablo, pero sería difícil discernir qué partes les corresponden, posiblemente limitadas a lo ornamental, ya que los relieves menores del cuerpo bajo tienen igual inspiración y calidad.

Como se ha dicho antes, los cinco ábsides fueron construidos a fines del siglo XIII y las capillas laterales entre los años 1296 y 1304. Estas fueron costeadas por particulares, a quienes se concedía derecho de sepultura y el patronato de las mismas, obligados, empero, a edificar según un modelo común. Aparecen, generalmente, con cuatro arcosolios sepulcrales abiertos en los muros laterales y se conserva la mayoría de ellos, si bien ocultos detrás de lienzos y retablos. Durante el siglo XVI todos los altares lucían piezas de arte mueble gótico, como el retablo de los santos Felipe y Santiago, del siglo XIV, arcaizante pero bellísimo de color, conservado actualmente en el Museo de Arte de Cataluña. Durante los siglos XVII y XVIII se destruyó la unidad arquitectónica y ornamental de las capillas, sacrificada en aras de una corriente de renovación, conforme a veces con el gusto barroco, y otras, dentro de los cánones de un severo clasicismo.

La *Capilla de Nuestra Señora del Rosario* se halla en el primer ábside



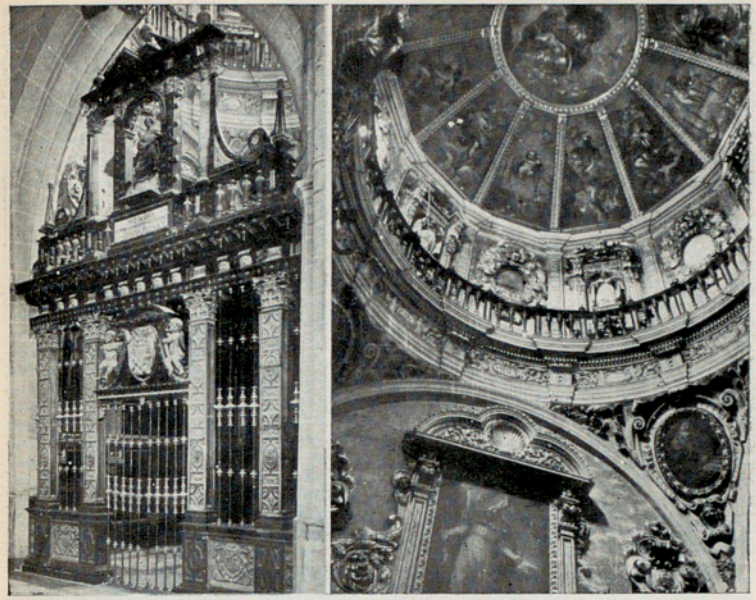
HUESCA. CATEDRAL. RETABLOS DE NTRA. SRA. DEL ROSARIO Y DE SANTA CATALINA

menor, del lado de la epístola. Data del año 1561 su actual retablo, en cuyo centro se aloja la antigua imagen en piedra de Santa María del Alba, de estilo gótico, flanqueada por las efigies de los santos Pedro y Pablo, de talla, y en los pedestales de las columnas, san Lorenzo y san Vicente. En el segundo cuerpo del retablo, san Juan evangelista y figuras alegóricas de las virtudes. En los muros hay azulejos antiguos.

*La Capilla de Santa Catalina*. antes de san Nicolás y sepultura de clérigos racioneros, tomó su actual denominación en 1651, fecha de su retablo, formado por dos cuerpos en estructura que incluye bellas columnas estriadas. En el centro, un cuadro, acaso de Federico Zuccaro, que muestra a la titular arrodillada recibiendo una corona de manos de ángeles. Otros cuatro cuadros aparecen distribuidos a ambos lados. En la predela, cinco pinturas. Todo ello es de arte mediocre. En las paredes laterales dos lienzos barrocos que representan los desposorios místicos y la glorificación de la santa.

En la *Capilla del Pilar*, retablo del año 1764 y en la de la *Santísima Trinidad*, un lienzo de Fray Manuel Bayeu, cartujo de Lanaja.

La *Capilla de San Martín* tiene un gran cuadro en el retablo, que pudiera ser de Vicente Verdusán, y que representa al santo. Otro lienzo con los santos Simón y Judas, en el segundo cuerpo del retablo. En los

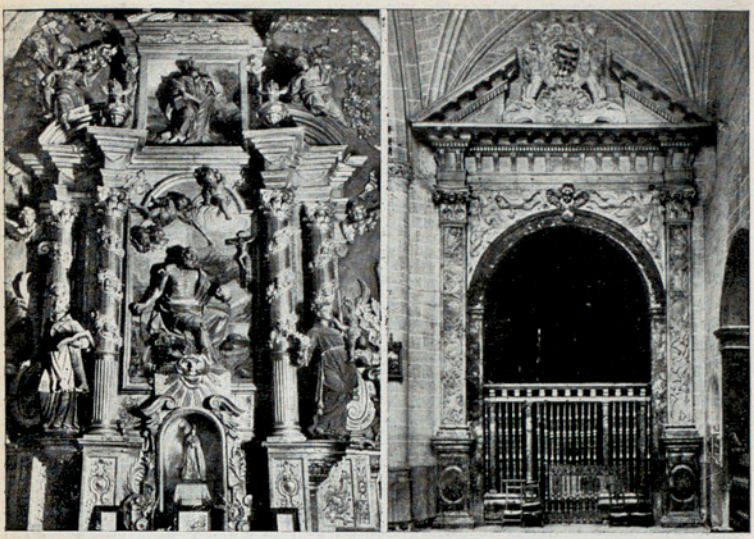


HUESCA. CATEDRAL. ENTRADA E INTERIOR DE LA CAPILLA DE SAN JOAQUÍN

paramentos laterales hay pinturas sobre lienzo: uno referente a la vida del titular; los otros, a santa Magdalena y a san Esteban.

La *Capilla de San Joaquín*, dedicada antiguamente a san Juan bautista y a santa Bárbara, recibió su actual denominación en 1655, siendo reformada su estructura primitiva. Su planta actual es cuadrada, con cúpula sobre pechinas, cornisa y balaustrada. Los doce segmentos de esta cúpula fueron decorados con pinturas sobre lienzo de Vicente Verdusán, seguidor de Claudio Coello. Al mismo pintor se deben los cuadros de los muros laterales. El retablo está emplazado en el muro de frente. Su basamento es de piedra blanca con recuadro negro. En el cuerpo central presenta un relieve de alabastro con la Sagrada Familia; en los intercolumnios, grupos de la misma materia y estatuas de altorelieve en los pedestales de las columnas. Encima, la efigie de san Joaquín y en los intercolumnios, las de santa Bárbara y santa Eulalia. En el centro del último cuerpo, la efigie de san Juan bautista. A ambos lados del retablo, en el mismo paramento, dos retablitos con las imágenes de san Lorenzo y san Vicente, san Justo y san Pastor. Otro retablo de talla y lienzos de la Sagrada Familia, santa Teresa y san Felipe Neri completan la capilla.

Huesca. Catedral. Lienzo de la capilla de Santa Catalina, cúpula de la capilla de San Oriencio y lienzo de la capilla de San Jerónimo



HUESCA. CATEDRAL. RETABLO DE SAN JERÓNIMO Y ENTRADA DE LA CAPILLA DE SAN ORIENCIO

La *Capilla de San Jerónimo* presenta un retablo de estilo churrigueresco, del año 1762, con un relieve del santo penitente en la parte central. En las paredes laterales, dos grandes lienzos debidos a los pinceles del artista zaragozano, maestro de Goya y de Bayeu, José Luzán: uno de éstos efigia a san Jerónimo en el momento de ser azotado por los ángeles como castigo por haber leído libros de gentiles; el otro, la muerte del santo. En una hornacina, en la parte baja del retablo, la Virgen del Voto, del siglo XVII.

La *Capilla de los Santos Oriencio y Paciencia,* padres de san Lorenzo, según se cree, fue rehecha a expensas de Vincencio Juan de Lastanosa en 1646. El acceso es de estructura clásica y presenta una artística verja. El pavimento y los zócalos de las paredes son de alabastro. Muros y cúpula sobre pechinas fueron decorados por el artista oscense Juan Jerónimo Jalón en 1666. El retablo, con cuatro columnas salomónicas de jaspe verde, monolíticas, presenta un cuadro pintado por el zaragozano Jusepe Martínez en 1648, a quien se deben también los retratos de los hermanos Vincencio Juan y Orencio de Lastanosa, situados en los muros. Debajo de la capilla está el panteón de esta familia, con dos estatuas arrodilladas, de alabastro, que representan a los citados hermanos, noble uno y canónigo el otro.

Para la *Capilla de San José* se aprovechó el vano de una puerta lateral gótica de la fachada. El altar carece de interés.

La *Capilla de Santa Ana* fue fundada por el canónigo Martín de Santángel, que aparece efigiado en actitud orante en la estatua de alabastro policromado que hay en el nicho del lado izquierdo. El retablo es renacentista, con estructura de madera e incluye excelentes esculturas policromas de alabastro. En el centro del cuerpo principal aparece la santa titular con la Virgen y el Niño Jesús. Alojadas en otros nichos menores, flanqueantes, dos figuras, la de san Jerónimo y la de san Martín. En la predela, la Piedad y dos profetas en los lados. En el remate, el Calvario. Es muy interesante la verja que cierra esta capilla, forjada por el herrero Arnau Guillén en 1525, en cuyo remate figura el escudo de los Santángel. Integra formas plateresca y mudéjares, con una estupenda labor en el coronamiento.

Sobre el biombo de la puerta principal hay un gablete y, en medio de un cuadrifolio, la reproducción de una imagen exenta de la Virgen con el Niño, cuyo original en piedra, del siglo XIV, de estilo algo arcaizante, pero lleno de sabor y gracia, se conserva en el Museo Episcopal.

La *Capilla de la Epifanía* fue pintada en 1566 por Tomás Peliguet. El retablo es de estilo plateresco, del XVI, de madera con figuras de alabastro exentas alojadas en hornacinas. En el basamento, la Piedad; y a los lados, dos evangelistas. Otros tres compartimientos en el cuerpo central: la Epifanía, flanqueada por las imágenes de san Miguel y san Jerónimo. En el remate, la Santísima Trinidad escoltada por ángeles con jarrones. Desde el punto de vista artístico este retablo es notoriamente inferior al de la capilla de santa Ana.

La *Sala Capitular* está compuesta de antesala y sala. La antesala fue capilla de san Juan evangelista, edificada entre 1302 y 1304 a expensas de Juan Martín de los Campaneros, cuyo sepulcro y estatua yacente se conserva. Su aspecto primitivo fue idéntico al de las otras capillas, salvo en lo que se refiere al emplazamiento de los sepulcros, que hubo de ser variado a causa de la puerta abierta en la misma época, que da a la plaza. En 1599 se trasladó a esta capilla la parroquia de la Catedral y en ella estuvo hasta el año 1646, fecha en que se robó sacrílegamente el Santísimo. Un año antes se había sustituido la bóveda original por la actual cúpula sostenida por pechinas. Por una puerta abierta en el lugar que ocupara el sepulcro de la esposa del fundador de la capilla, se entra en la Sala Capitular, construida en 1668 por el maestro de obras José Alandín. En 1737, con el fin de embellecerla, se hizo el cielo raso. Las puertas y frontispicio se colocaron en 1791 y son obra del escultor zaragozano Antonio Sanz. Actualmente se halla instalado en ambas piezas el Museo Episcopal y Capitular.

En la *Capilla de Nuestra Señora del Pópulo,* renovada en 1630, hay un retablo de la misma época que incluye una sarga, del siglo XV con la Virgen y el Niño, entre columnas corintias. En los intercolumnios, las figuras de san Lorenzo y san Vicente. En el cuerpo superior, la efigie de san Oriencio y el blasón del fundador, Juan del Molino, canónigo, cuyo

Huesca. Catedral. Retablo de Santa Ana

retrato figura en un lienzo colocado sobre una de las puertas. En las paredes laterales, dos grandes pinturas que representan la Natividad y la Adoración de los Reyes, y que ocultan cuatro arcosolios de principios del siglo XIV, en uno de los cuales está enterrado el obispo Fray Ademaro, que murió en el 1300. En la bóveda restos de pintura mural del siglo XVII.

La *Capilla de Santa Lucía* fue renovada en 1782, en que se construyó el baldaquino y se esculpió en madera la imagen de la titular, obra del escultor barcelonés Carlos Salas. Los lienzos, alusivos a la santa, son de Fray Manuel Bayeu.

La *Capilla de san Andrés* se renovó en 1788. El cuadro que representa al apóstol fue ejecutado por Fray Manuel Bayeu. Los dos lienzos laterales y las esculturas de santo Tomás de Aquino y de san Pascual Bailón son obra del pintor y escultor oscense Luís Muñoz. El retablo, de jaspe, fue realizado por Joaquín Insausti.

En la *Capilla de San Gil* trabajó el varias veces citado Fray Manuel Bayeu, hermano de Francisco, pintor de medianas dotes, pero muy identificado con los asuntos religiosos.

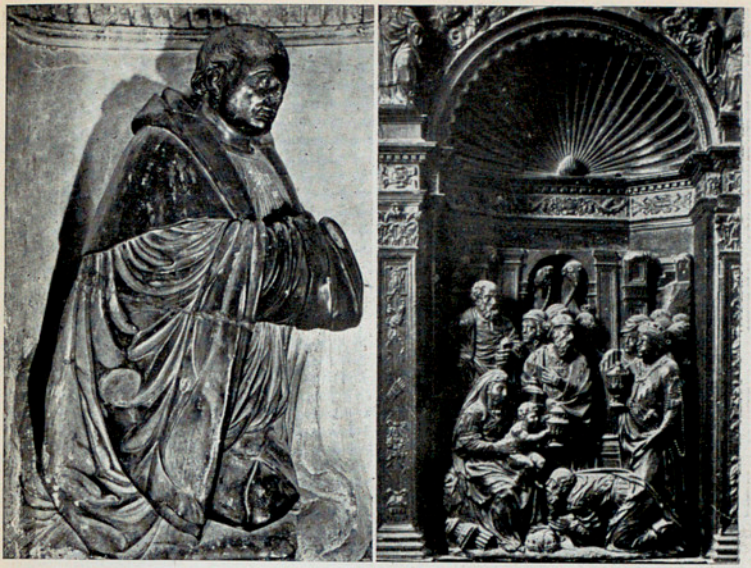
En la *Capilla de Todos los Santos* hay un retablo barroco del 1621, de un solo cuerpo con columnas corintias, que incluye un lienzo con la representación de los santos oscenses.

La *Capilla del Santo Cristo de los Milagros,* tras destruir el antiguo ábside, fue construida por el arquitecto de Barbastro Pedro de Ruesta entre 1622 y 1625, por encargo del obispo Juan Moriz de Salazar. Arquitectónicamente es obra digna, de severidad clasicista. Su retablo incluye cuatro columnas estriadas, con cornisamiento y frontones rotos. Encima aparecen las imágenes de los santos Justo y Pastor y, en el centro, un cuadro con el Ecce homo. En la hornacina del cuerpo principal se halla la imagen milagrosa de la dedicación de la capilla. Es un Crucifijo del siglo XV, que se descubre sólo en algunas festividades del año. Hay dos lienzos, a ambos lados, debidos a los pinceles de Vicente Verdusán: el de la izquierda representa a Jesús en casa de Simón; el de la derecha, la entrada en Jerusalén. Fueron colocados en esta capilla en 1693. Vale la pena fijarse en la verja de bronce, en la cúpula con cariátides y los adornos de estuco dorados, de buena factura. Debajo de esta capilla se halla uno de los tres panteones para canónigos.

La *Capilla de la Purísima* fue restaurada en 1631 a expensas del canónigo Cristóbal Colón. Tiene retablo barroco y efigie de la titular.

Adosadas al coro, las capillas de *San Juan Nepomuceno,* renovada en 1751; de *San Blas,* de 1766, de la que se cree fue decorada por el pintor Bernabé Polo; la de *San Pedro de Arbués,* también del siglo XVIII; y la de *San Miguel,* que presenta un lienzo de autor ignorado.

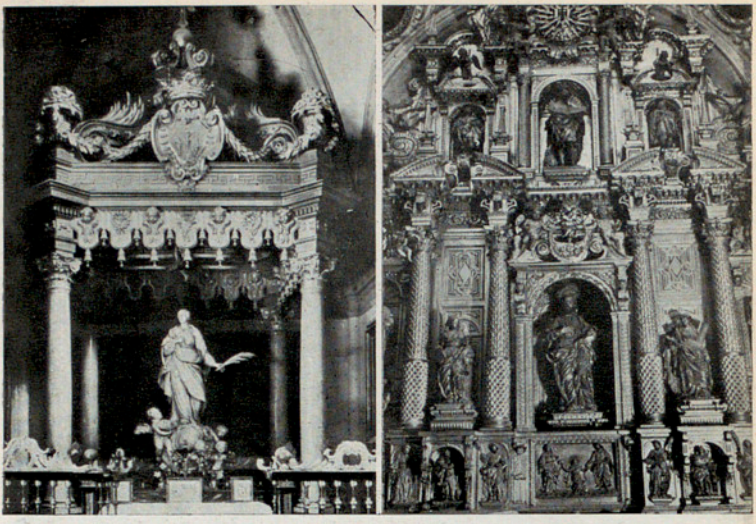
Como es costumbre en las catedrales españolas, el centro de la iglesia se halla ocupado por el *coro.* El actual reemplazó una sillería construida a partir de 1401 bajo la dirección del moro Mahoma de Borja, tallada en nogal de Sariñena y decorada con pintura por maestre Beltrán. En 1587 el Cabildo acordó construir el coro actual y contrató para su labra a



HUESCA. CATEDRAL. SEPULCRO DE LASTANOSA Y RETABLO DE LA EPIFANÍA

Nicolás de Berástegui, natural de Sangüesa (Navarra). Después del fallecimiento de éste, se encargó de la obra Juan de Berroeta, el cual la terminó, incluyendo la caja del órgano que más tarde fue trasladada a la iglesia de Almudévar, en 1594. De estilo plateresco, decoran los respaldos de las sillerías efigies de santos ejecutadas con brío y de manera muy hispánica, tanto estilística, como tipológicamente. Las figuras están separadas por medio de una columnita estriada; hay relieves decorativos de gran belleza en los brazos de las sillas, por sus caras laterales. Las sillas de la serie inferior tienen análoga decoración. Se ven figuritas de niños, cariátides y otros temas míticos propios del renacimiento. Sobre las puertas laterales, escudos del Cabildo. Delante de la silla episcopal hay un reclinatorio y en los ángulos de la serie alta dos facistoles giratorios también decorados escultóricamente. En 1794 el escultor de Zaragoza Antonio Sanz realizó las galerías para cantores y la caja actual del órgano. El trascoro se ejecutó en 1789 según proyecto del escultor Pascual Ipas, a quien se deben las estatuas de la Fe, del remate, y las de san Lorenzo y san Vicente, de los altares laterales, así como las figuras de ángeles que sostienen guirnaldas de laurel y el altar del Santo Cristo.

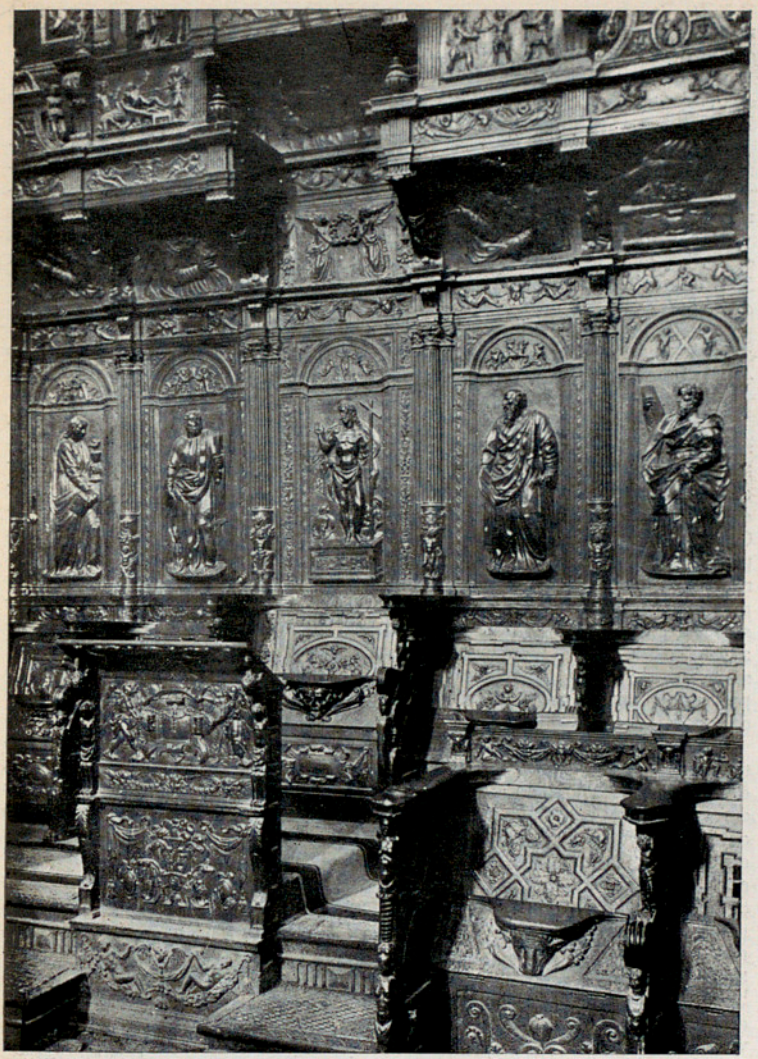
Al describir el proceso constructivo de la catedral, hemos indicado que



HUESCA. CATEDRAL. CAPILLA DE SANTA LUCÍA Y RETABLO

hay noticias de tres claustros: uno, llamado de los canónigos, construido en el siglo XIII, que debió estar emplazado, más o menos, entre lo que es hoy la Parroquieta y la plaza; otro, llamado de los racioneros, que se medio realizó en el siglo XIV, aprovechando el atrio del siglo XII, con muros de tapia y simples pilastras toscas para sostener el tejado; un tercero, gótico, fue iniciado en 1405 y no llegó a terminarse. Del primero no quedan vestigios; del segundo, el repetido atrio y las pilastras que forman ángulo con el mismo; el tercero se conserva, si bien con los vanos que daban al patio tapiados, y cuya última arcada fue construida en el siglo XIX.

Desde la iglesia se entra al *claustro* por la puerta lateral románica ya reseñada. Varios arcosolios adornan el muro: en el primero, el sepulcro de Ramón Nabal, del siglo XIV, con decoración de arquillos lobulados; contiguo a éste, el de Jaime Sacosta, que estuvo decorado con pinturas murales que representaban a la Virgen y, encima de ésta, la escena de los Reyes Magos; también tenía pintura, un Crucifijo, el arcosolio que le sigue, sepultura de Catalina de Miz; en el último, de Arnaldo Sellán, un escudete y arquería que contuvo estatuillas perdidas. En el paramento contiguo hay un relieve con la escena del Calvario, que debe datar del siglo XIV. La bóveda ejecutada en ladrillo, por lo menos, lució pinturas



HUESCA. CATEDRAL. SILLERÍA DEL CORO

33

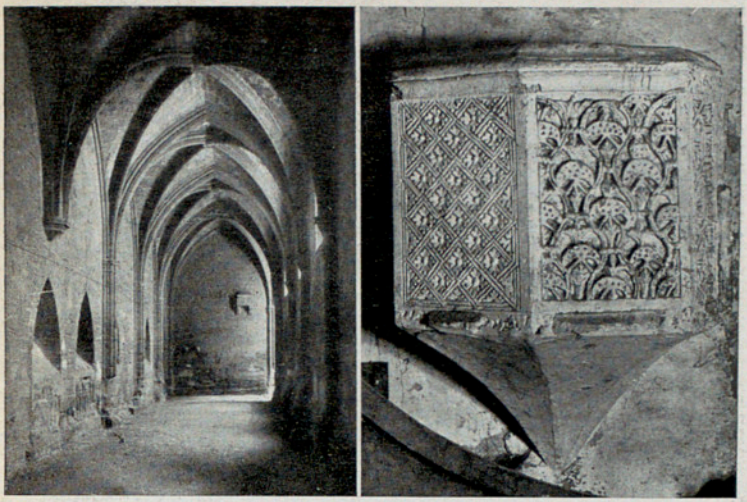
murales, de las que pueden verse aún unos fragmentos de ángeles de grandes proporciones.

En la parte del claustro de racioneros se conservan varios epitafios del siglo XIII, entre los que destaca el del prior Pedro Pérez, muerto en 1257, con un interesante relieve fino e intenso, que presenta a santa María con el Niño sentado sobre su rodilla izquierda, en posición frontal, enmarcado con ancha banda moldurada, cuyos ángulos se adornan con florones. En el ángulo formado por los dos muros de piedra hubo unas pinturas murales marianas, que fueron trasladadas al Museo Episcopal.

En terrenos adyacentes, múltiples restos de antiguas dependencias canonicales, destacando la puerta de arco de herradura, los restos de la Sala Capitular antigua y la *Sala de la Limosna*. Esta fue hasta el año 1302 comedor capitular y a partir de esta fecha se destinó a refectorio de pobres; es una pieza grande dividida en tres partes por dos grandes arcos apuntados; fue reformada en el siglo XVI, data del curioso púlpito de estilo mudéjar, de forma poligonal con adornos de flora y alíceres en yesería.

Del primitivo *palacio episcopal*, con fachada orientada hacia el Norte, se conserva la puerta románica y grandes dependencias con arcos apuntados, sobre las que se levantaron nuevos muros y salas en los siglos XV al XVIII; se taparon vanos y cegaron ventanas hasta destruir todo el carácter del conjunto. Modernamente se le dió entrada por el claustro de la Catedral. Es digno de mención el Salón llamado del *Tanto Monta* construido en 1478 por el obispo Antonio de Espés: su artesonado está decorado con pinturas de motivos geométricos de gusto mudéjar; las zapatas presentan escudos del obispo sostenidos por ángeles y las leyendas *Tu es spes mea* y la que da nombre a la sala. Una escalera moderna da acceso a las dependencias interiores, en las que se entra por una puerta del siglo XII, de la que se ha hablado antes. Actualmente ha sido abandonado por amenazar ruina y se han principiado las obras de un nuevo palacio episcopal, frente a la Catedral.

En 1884 se construyó en el patio del claustro una pequeña iglesia destinada a *parroquia de la Catedral*, a expensas del obispo Honorio María de Onaindía. Lo único de interés que hay en ella es el precioso retablo emplazado en el presbiterio. Es de alabastro y perteneció al monasterio de Montearagón. Lo costeó el gobernador perpetuo de la abadía Alonso de Aragón, hijo natural del Rey Católico y arzobispo de Zaragoza, cuyo escudo de armas figura en el basamento junto al del monasterio. Fue obrado entre los años 1506 y 1512 por el célebre escultor Gil Morlanes, padre. Como el del altar mayor de la Catedral, es obra de transición del gótico al renacimiento, prevaleciendo en lo estructural el primero de tales factores estilísticos y el segundo, en la factura de las imágenes. El basamento tiene cinco compartimientos con la Epifanía, la Predicación de san Agustín, la soledad de la Virgen, la Degollación de los inocentes y la Resurrección, en hornacinas cuyos doseles son de fina tracería calada. Exornan el cuerpo superior tres grandes relieves enmarcados por cuatro pináculos, que representan, de izquierda a derecha, la Transfiguración, el

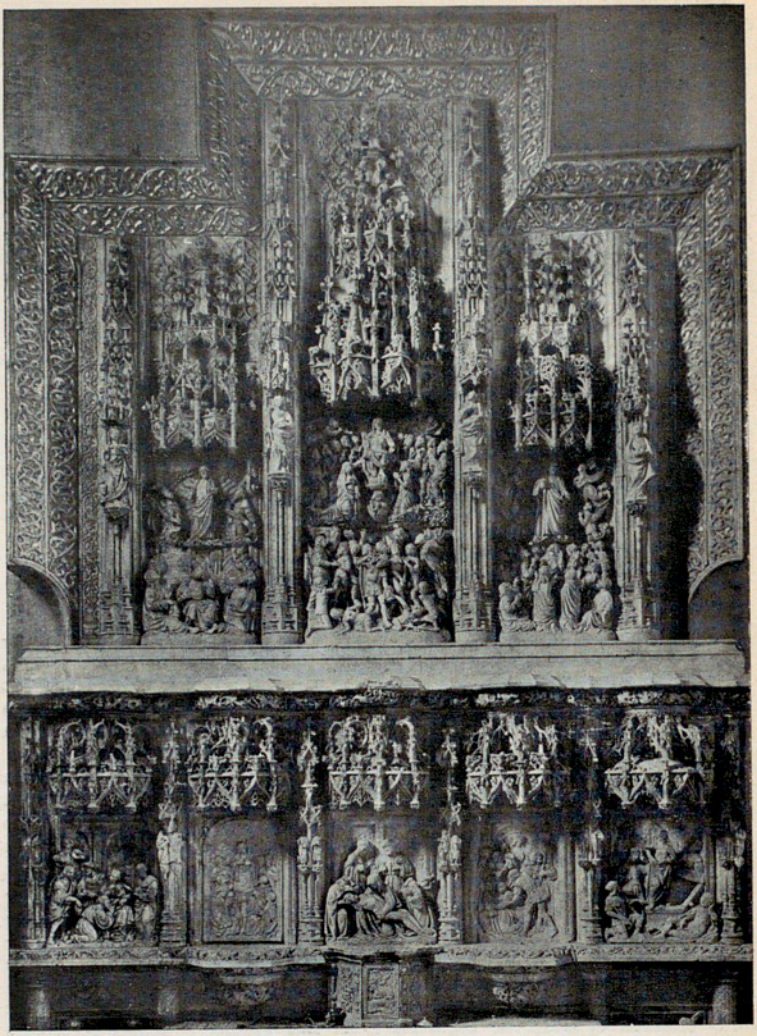


HUESCA. CATEDRAL. GALERÍA DEL CLAUSTRO Y PÚLPITO MUDÉJAR DE LA SALA DE LA LIMOSNA

Juicio Final y la Ascensión. En los montantes de separación, sobre ménsulas, estatuas de santos. Aun cuando hay factor renaciente en la técnica, no deja el arte de Morlanes de deber mucho a la tradición gótica, y de transición ha de calificarse su manera, que tiende a lo exuberante, prolijo y abarrocado. Los fondos adquieren una vivacidad notable y entran en competencia con las figuras por su marcado interés y dinamismo.

Por la capilla del Rosario se entra a la antesacristía, edificada según se dijo en 1307. La *sacristía* es una vasta sala con bóveda ojival adornada con nervaduras. Hay en ella un magnífico armario renacimiento construido en 1556, con relieves tallados con grutescos y figuras de ángeles. En este armario se guarda la custodia de plata labrada por el orfebre de Pamplona José Velázquez de Medrano en 1596-1601, en forma de templete con las figuras de Cristo en la Resurrección; de los apóstoles, custodiando el viril; la Virgen y el Agnus Dei sobre una arquilla, rematando los bustos de los santos Oriencio y Paciencia, de los orfebres Carbonell de 1638; los de los santos Martín y Oriencio, obispo, datados del 1670; y los de los santos Lorenzo y Vicente, obras de Estrada en 1780. Este forjó también el dosel de plata en 1756. Las gradas y demás accesorios de plata son también del XVIII.

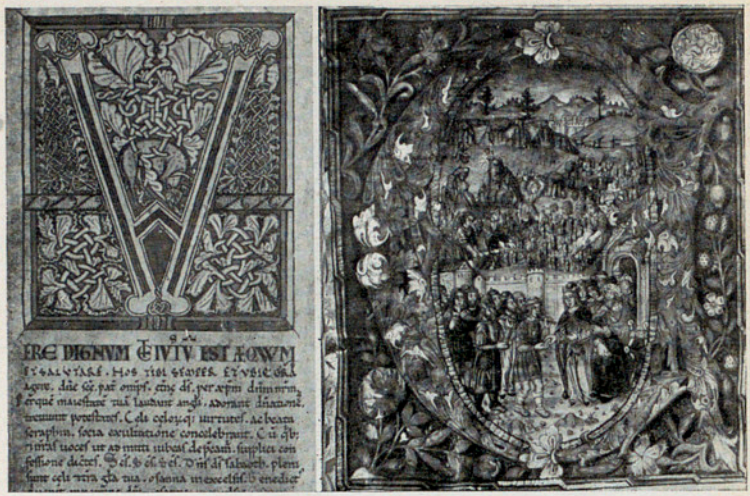
En la planta superior de la antesacristía se encuentra instalado el *Archivo de la Catedral*, el más rico de los fondos documentales eclesiás-



HUESCA. RETABLO DE MONTEARAGÓN EN LA PARROQUIA DE LA CATEDRAL

HUESCA. CATEDRAL. ARMARIO DE LA SACRISTÍA

ticos de Aragón por cuanto al medievo se refiere. Contiene sobre seis mil documentos en pergamino, de los cuales unos cien son del siglo XI, unos 550 del XII y unos dos mil del XIII. Es importantísima la colección de códices, compuesta de textos litúrgicos, jurídicos, históricos y bíblicos, con un total de 86 libros de los siglos XI al XVI. Entre los pergaminos destacan por su valor artístico los que se refieren al Concilio de Jaca celebrado, según se cree, en 1063. La copia más antigua es de principios del siglo XII y presenta en bellas miniaturas a Ramiro I y su hijo Sancho en el ángulo superior derecho; y al pie del documento, las figuras sedentes de un arzobispo, dos obispos y tres abades. Fue escrito en letra visigótico-carolina y miniado, posiblemente, por el canónigo Sancho de Larrosa, más tarde obispo de Pamplona, a quien se puede atribuir la fundación del *Scriptorium* medieval de la Seo oscense. Desde el punto de vista artístico los manuscritos iluminados se dividen en tres grandes grupos: el más antiguo forma una familia miniaturística, que gusta del entrelazado y de animales fantásticos y que puede datarse como del siglo XI-XII, siendo el más importante de la misma el *Himnario* del siglo XI; en los del segundo grupo, de los siglos XIII-XIV, las figuras están pintadas sobre fondo de oro, debiéndose señalar el *Missale Oscense,* del siglo XIII, con dos bellísimas miniaturas a toda página, que presentan el Calvario y el Pantocrátor, y el *Breviarium Oscense,* del siglo XIV, que contiene un promedio de cinco miniaturas por página; finalmente, el grupo de los grandes *Cantorales,* cuyo iluminador pudiera ser el pintor Pedro de



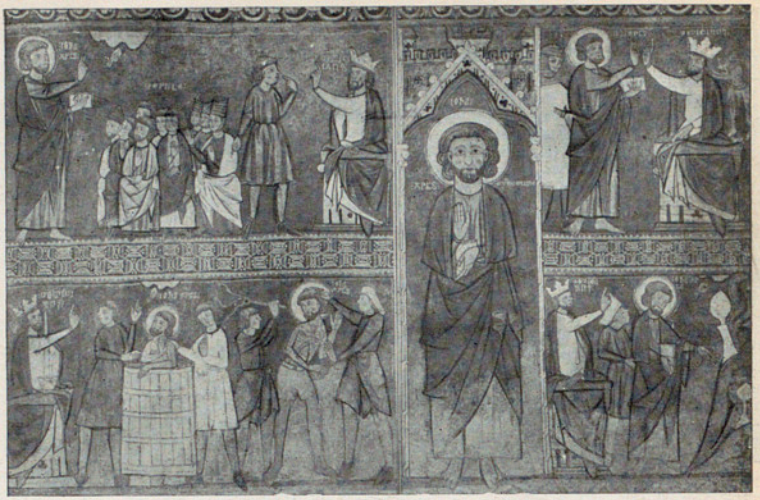
HUESCA. CATEDRAL. MINIATURAS EN EL ARCHIVO

Aponte, con miniaturas magníficas enmarcadas en motivos floreales de mucha gracia y acierto. Son éstos de finales del siglo xv.

En la Sala Capitular, descrita ya en el recorrido por las capillas del templo, se halla instalado provisionalmente el *Museo Episcopal y Capitular* de Arqueología Sagrada, que guarda importantes obras de arte procedentes algunas de la misma Catedral y otras de diferentes iglesias de la diócesis. Acordada su creación por el Cabildo en 1945, fue fundado por el Obispo Excmo. y Revmo. Sr. D. Lino Rodrigo Ruesca el día 6 de mayo de 1950.

Merecen ser citadas en primer lugar las pinturas murales procedentes de San Fructuoso de Bierge, que pertenecen al gótico lineal, con reminiscencias románicas aún y con un sistema de composición que recuerda el de los frontales. El maestro de Barluenga, a quien se atribuyen las pinturas de Bierge, poseía sentido de la intensidad expresiva y de la agudeza narrativa, simplificando los gestos con grandeza en un sistema arcaizante para su tiempo, ya a fines del siglo XIII. Es magnífica la composición correspondiente al testero de la iglesia, dividida en dos grandes zonas: en la parte central de la superior, una grandiosa representación del Calvario conforme al modelo tradicional; y en las laterales narra la pasión de los santos Fructuoso, Augurio y Eulogio; en la zona inferior, subdividida en otras dos, presenta, a modo de frontal, la pasión de san Juan

Huesca. Catedral. Miniaturas del Concilio de Jaca y del Missale Oscense, en el Archivo



HUESCA. MUSEO EPISCOPAL Y CAPITULAR. PINTURAS MURALES PROCEDENTES DE BIERGE

evangelista, cuya efigie destaca en el centro bajo dosel, y un inmenso cuadro con san Nicolás de Bari oficiando de pontifical.

Completan la muestra museística de la famosa Escuela de muralistas de Huesca del siglo XIII otras pinturas procedentes del mismo Bierge y de la parroquia de Yaso. Son de menor interés los fragmentos de pinturas murales procedentes de la misma Catedral: ángeles músicos y turiferarios, de principios del siglo XIV, que han sido arrancados de los arcosolios sepulcrales de Juan Martín de los Campaneros, cuya estatua yacente, de argamasa, se conserva *in situ*, y de su esposa; los restos de las composiciones que decoraban la capilla de Santa María de los Gozos, de mediados del siglo XIV, con escenas de la dormición de la Virgen, de su Asunción y Glorificación; y las pinturas al óleo que figuraban, alternando con esculturas, en la puerta lateral del lado de la epístola.

Entre las piezas de pintura sobre tabla, es notable el retablo de la Coronación de la Virgen, del siglo XV, firmado por *Pere Zuera pintor*, obra que corresponde a los inicios del gótico internacional, aunque retiene rasgos trecentistas. Está formado por tres calles de dos compartimientos cada una sobre predela con cinco composiciones. La tabla central presenta la Coronación de la Virgen, rodeada de ángeles con instrumentos músicos; encima, la escena del Calvario; a derecha e izquierda mártires, santos, santas y apóstoles en grupos dispuestos de modo arcaizante, con casi

HUESCA. MUSEO EPISCOPAL Y CAPITULAR. PORMENOR DE LAS PINTURAS MURALES PROCEDENTES DE BIERGE

entera sumisión a la ley de la frontalidad; en el centro de la predela, la Piedad; y a sus lados, en sendos compartimientos, las imágenes de san Miguel, san Lucas, san Marcos y santa María Magdalena. La obra se halla en buen estado y es de delicado colorido, que armoniza con el oro de los fondos. Guarda, además, este Museo dos tablas procedentes de la basílica de san Lorenzo de Huesca, debidos a Pedro de Aponte; restos de un retablo pintado y fechado por Martín de Soria, en 1485, que perteneció a la parroquia de Pallaruelo de Monegros; la Virgen de la Leche, sarga del siglo XV; tablas y lienzos del siglo XVI y cuadros de fechas posteriores de escaso interés.

Entre las obras escultóricas, cabe señalar la estatua de san Pedro, sentado en cátedra y revestido de pontifical, obra en piedra del siglo XIV, que figuró como titular en el antiguo retablo de San Pedro el Viejo de Huesca; una imagen de la Virgen, de talla, del siglo XII; dos imágenes procedentes de un Calvario del siglo XIV; una imagen de la Virgen, en piedra, que estaba en el gablete interior de la fachada de la Catedral, ya reseñada; y, sobre todo, un retablito de alabastro, que representa la Adoración de los Reyes — con un san Jorge montado a caballo, al fondo — obra de Damián Forment, ya enteramente renaciente en todos sus pormenores, incluido lo arquitectónico, no faltando medallones, ni los fondos concoides, pilastras corintias y entablamento.

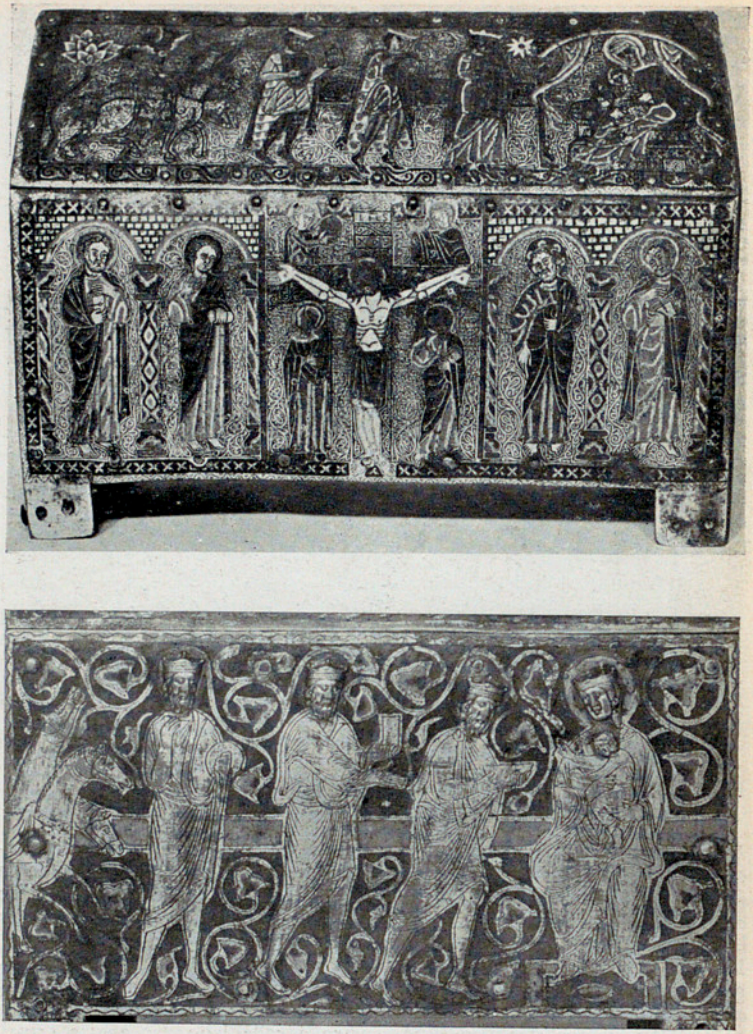
HUESCA. MUSEO EPISCOPAL Y CAPITULAR. PINTURAS MURALES PROCEDENTES DE LA CATEDRAL Y PORMENOR DE LA TABLA DE PALLARUELO DE MONEGROS POR MARTÍN DE SORIA

HUESCA. MUSEO EPISCOPAL Y CAPITULAR. RETABLO DE LA CORONACIÓN DE LA VIRGEN, PINTADO POR PEDRO ZUERA

Huesca. Museo Episcopal y Capitular. Epifanía, de Damián Forment

HUESCA. MUSEO EPISCOPAL Y CAPITULAR. ARQUETA ROMÁNICA CON ESMALTES

Figuran como piezas principales en la sección de orfebrería tres arquetas con esmaltes del siglo XII y el pequeño retablo de plata de la ermita de Santa María de Salas. Las arquetas son de estilo románico bizantino, construidas en madera chapada de cobre con esmaltes según la técnica de Limoges. Tienen forma rectangular y tapa a dos vertientes. En la cara anterior de la más grande aparece Cristo sentado con el Evangelio en su mano izquierda, mientras alza la derecha en actitud bendiciente; debajo, la figura de la Virgen, dentro de mandorlas, como la de apóstoles y evangelistas flanquean, cuatro a cada lado, las efigies principales; hay ángeles en la superficie posterior; y en las laterales, los santos Pedro y Pablo. La segunda arqueta presenta la Epifanía en la cara ante-



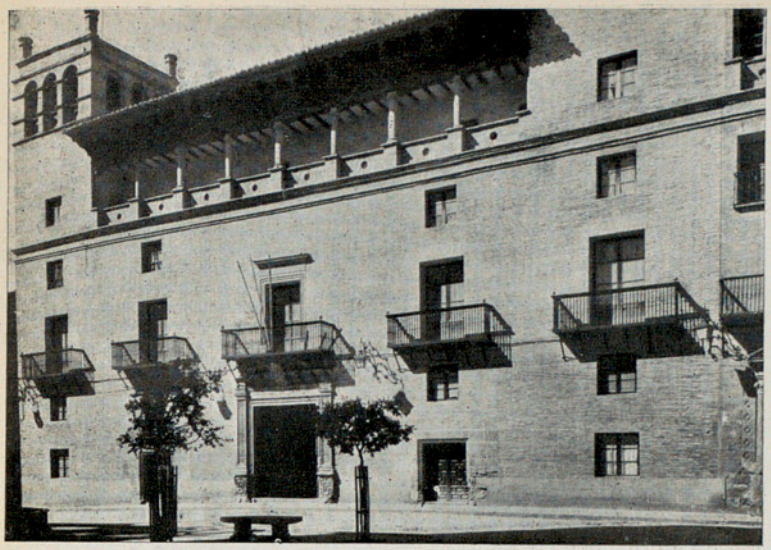
HUESCA. MUSEO EPISCOPAL Y CAPITULAR. ARQUETAS ROMÁNICAS CON ESMALTES

Huesca. Museo Episcopal y Capitular. Compartimiento del retablo de plata de Santa María de Salas

HUESCA. PALACIO EPISCOPAL

rior de la tapa; en el cuerpo, a Cristo en la Cruz, escoltado por los evangelistas; y en la cara posterior, ornamentación geométrica esmaltada. En la más pequeña, la cabalgata de los Magos, la Epifanía, ángeles y lóbulos. El pequeño retablo de plata dorada de Santa María de Salas fue obrado por el orfebre barcelonés Bartomeu Totxó en 1367 y donado a esta ermita por el rey Pedro IV el Ceremonioso, como restitución de los objetos litúrgicos que confiscara con fines bélicos. Consta de siete placas de plata repujada, montadas sobre otras tantas tablas, en las que se desarrollan temas de la vida de la Virgen. Es excelente el estilo de los relieves compuestos con admirable sentido espacial y candorosa gracia en la expresión de los personajes.

Completan la visión artística de la Iglesia oscense algunos de los códices miniados del Archivo de la Catedral, que ya han sido reseñados.



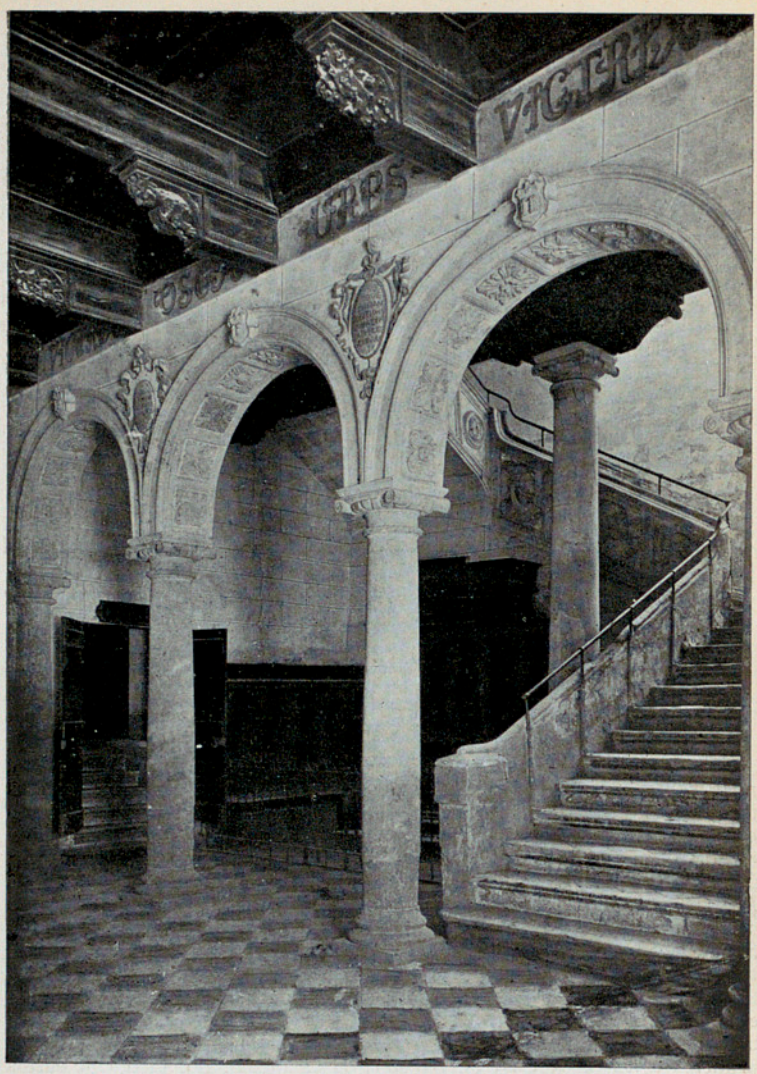
HUESCA. FACHADA DEL PALACIO MUNICIPAL

III

## EDIFICIOS CIVILES Y RELIGIOSOS VARIOS

El *Palacio Municipal* es un edificio de marcado carácter renacentista, noblemente coronado por una *loggia* adintelada, que armoniza con la triple ventana de cada una de las dos macizas torres de planta cuadrada que flanquean la construcción. En la del lado derecho se instaló una espadaña con su correspondiente campana para llamar a concejo. La fábrica del edificio fue contratada en 1577 con el arquitecto Miguel de Allué; en uno de los medallones del patio se lee la fecha 1578, que debe corresponder a la terminación del edificio. Sin embargo la fachada fue remodelada entre 1610 y 1612 según proyecto de los arquitectos zaragozanos Abadía y Zapata.

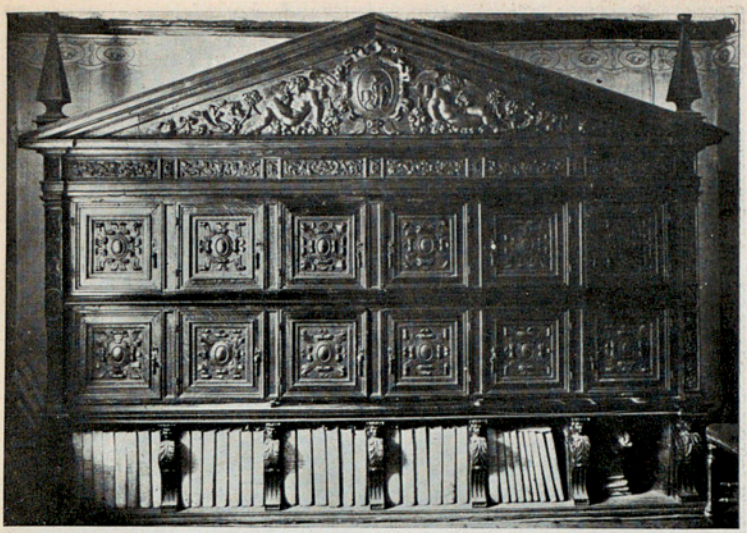
En el interior, es interesante la techumbre de viguería del vestíbulo; el salón de sesiones, en cuyas paredes penden cuatro lienzos grandes, pintados en 1826 por Juan Galván, de Zaragoza, que representan los cuatro primeros reyes de la Casa de Aragón; la escalinata, decorada con bustos y medallones; la arquería con relieves en yeso debidos al escultor Miguel



Huesca. Vestíbulo del Palacio Municipal



INSTITUTO AMATLLER DE ARTE HISPÁNICO



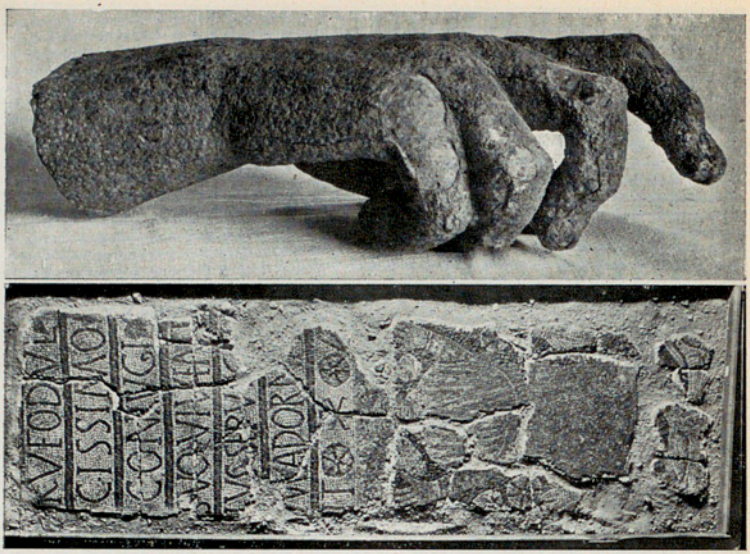
HUESCA. ARMARIO RENACENTISTA EN EL PALACIO MUNICIPAL

de Urliens; el armario del despacho de la alcaldía, labrado por Juan de Berroeta en 1592; en la sala llamada del justicia, unos hermosos sitiales de 1578, en que se sentaban aquél, el almutazate y el zalmedina, tallados en nogal; en una pared de la misma, se ha colgado recientemente el famoso cuadro de la Campana de Huesca, obra de Casado de Alisal.

Junto al Palacio Municipal está el edificio del antiguo *Colegio Mayor de Santiago,* fundado en 1534 por Berenguer de San Vicente. La fachada data del año 1610 y fue dirigida su construcción por Antonio Mendizábal. La portada tiene detalles de intenso barroquismo. Es notable la escalinata con un gran escudo imperial. Hoy se hallan instalados en este edificio el Archivo Histórico Provincial, con una importantísima colección de protocolos notariales procedentes de diversos lugares de la provincia, y el Museo Provincial.

El *Museo Arqueológico Provincial* fue fundado por la Comisión de Monumentos en 1873 con el nombre de Museo Artístico y Arqueológico de la Provincia de Huesca, bajo la dirección del académico y pintor oscense Valentín Carderera, que donó el fondo fundacional compuesto de 23 tablas y un lienzo de Vincencio Carducci. Pertenece al Estado y está en vías de traslado a la Casa de la Cultura, sita en la antigua Universidad.

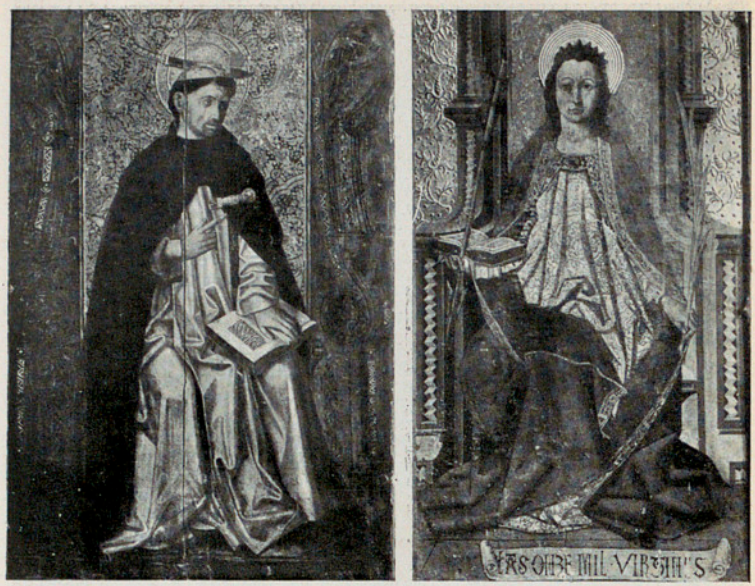
Entre las piezas que guarda este Museo, preciso es mencionar las series de objetos prehistóricos — útiles del paleolítico y neolítico, frag-



HUESCA. MUSEO ARQUEOLÓGICO PROVINCIAL. BRONCE ROMANO Y MOSAICO SEPULCRAL DE COSCOJUELA DE FANTOVA

mentos y piezas de cerámica, armas y utensilios de bronce — procedentes de excavaciones efectuadas en la provincia y en Cala Cobas (Menorca). Más numerosos son los objetos de época romana: fragmentos escultóricos, monedas, lápidas, piedras miliarias, lápidas de mármol con epígrafes. Destaca un antebrazo de bronce, parte de una estatua colosal, posiblemente de época imperial, que fue encontrado en los claustros de la Catedral. Son de gran interés los fragmentos de cuatro mosaicos sepulcrales descubiertos en el término de Coscojuela de Fantova por don Ricardo del Arco en 1920. Muy parecidos a los mosaicos africanos, son de arte popular con figuras e indican la existencia de una necrópolis cristiana en aquel lugar. La lauda que cubría el sepulcro de *Rufo* presenta en la parte superior la inscripción, un crismón entre dos rosetas y una hoja de hiedra; en el campo central, la figura del difunto en actitud orante, vistiendo dalmática con discos decorativos y colgando de su cuello un *orarium*; en la parte inferior, dos panes y dos palomas. Otro mosaico se refiere al presbítero *Macedonio,* cuyo epitafio figura en la parte superior; debajo de éste y sobre campo azul y verde lleno de flores, la imagen, vestida de túnica corta ceñida con cinturón y con doble galón azulado en las mangas, tiene la mano derecha sobre el pecho y sostiene un volumen

HUESCA. MUSEO ARQUEOLÓGICO PROVINCIAL. CRUCIFIXIÓN

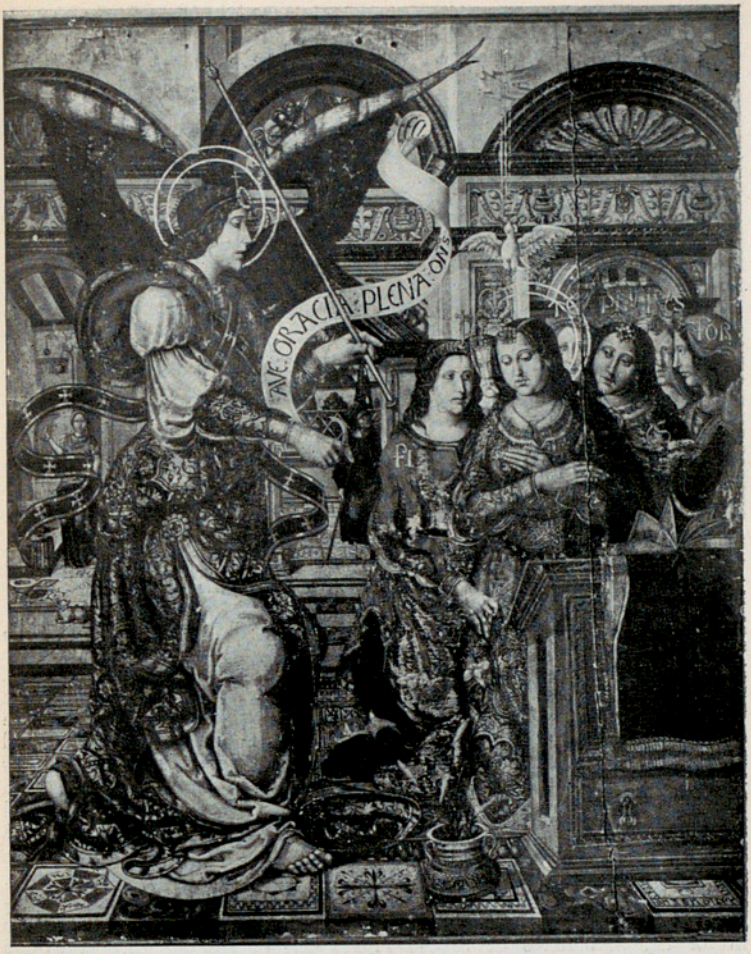


HUESCA. MUSEO ARQUEOLÓGICO PROVINCIAL. SAN PEDRO MÁRTIR Y SANTA URSULA

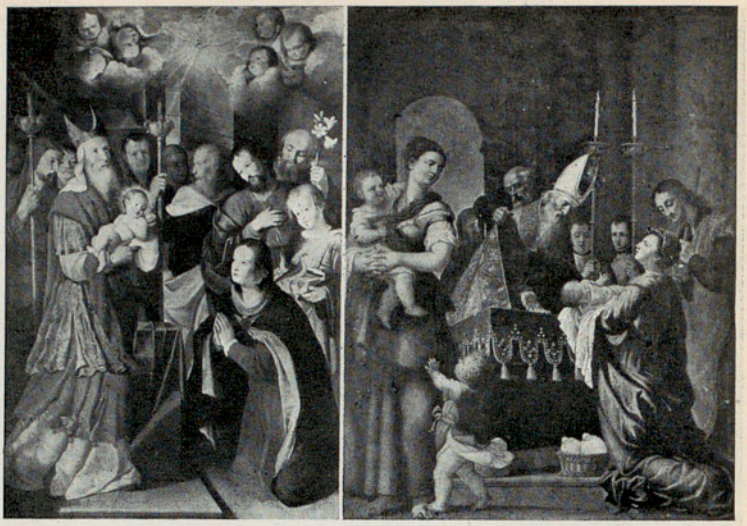
con la izquierda. En otra lauda, que apareció muy mutilada, una figura en actitud orante, vestida de túnica blanca adornada con líneas azules; su cabeza es de acusado realismo; permite reconstruir el nombre de *Simplicio*. Un cuarto mosaico conserva sólo la cabeza del difunto, flanqueada de una paloma y un ramo. Han sido datados como pertenecientes a los siglos IV-V.

Las tablas donadas por Carderera constituyen el fondo pictórico más valioso, incrementado por otros ingresos posteriores, como las dos tablas de un retablo dedicado a san Vicente que procede de la iglesia del Hospital de Nuestra Señora de la Esperanza, una de ellas con el titular de pie en un edículo y la otra con la escena de la Crucifixión. Ambas pueden atribuirse al pintor del siglo XV Bernardo de Aras, cuyo estilo deriva del de Juan de la Abadía.

Entre las tablas de Carderera deben destacarse las cinco procedentes de la iglesia de San Pablo, de Zaragoza, con la Virgen del Rosario y los santos Esteban, Domingo de Guzmán, Pedro Mártir y Bartolomé, pertenecientes a un gran retablo de los pintores Miguel Ximénez y Martín Bernat, de gran expresión psicológica y fuerza dramática. También les




Huesca. Museo Arqueológico Provincial. Anunciación del retablo de Sigena



HUESCA. MUSEO ARQUEOLÓGICO PROVINCIAL. LIENZOS DE MATEO GILARTE

pertenece otra tabla de principios del siglo XVI, sin procedencia conocida, con la escena de la mujer adúltera acusada por los fariseos ante el Salvador, con evidentes aciertos especialmente en los fondos arquitectónicos.

Una predela compuesta de cinco compartimientos (Cristo de Piedad, la Virgen y San Juan, Santa Lucía y Santa Catalina) está relacionada con el arte de Bartolomé Bermejo, así como las tablas de otra predela con el Cristo de Piedad, los santos Cosme y Damián y las santas Magdalena y Quiteria. De esta época final del siglo XV son asimismo las tablas con la Visitación, el Nacimiento de San Juan, la Predicación del Bautista, el Bautismo de Jesús y el Banquete de Herodes, de un retablo de san Juan Bautista procedente de Sigena y obra de un anónimo maestro relacionado con Bermejo, que copia grabados de M. Schongauer en varias escenas.

Debemos destacar por fin cuatro tablas del Maestro de Sigena, probablemente un aragonés formado en Valencia, procedentes del gran retablo mayor del monasterio de Sigena (1519) con el Abrazo ante la Puerta Dorada, la Anunciación, la Visitación y el Nacimiento de San Juan. Quedan todavía algunas piezas de interés, como una tabla de Santa Úrsula atribuida a Pedro de Aponte y perteneciente a un retablo de las Once mil Vírgenes; un tríptico hispanoflamenco del siglo XV de la Virgen con el Niño y ángeles en el centro, y a los lados las santas Catalina y Bárbara; una tabla con la Virgen del Rosario, etc.

Huesca. Museo Arqueológico Provincial. Lienzos de Juan de Pareja Juan Carreño de Miranda y Francisco Solis

Huesca. Museo Arqueológico Provincial. Lienzo de Fr. Manuel Bayeu

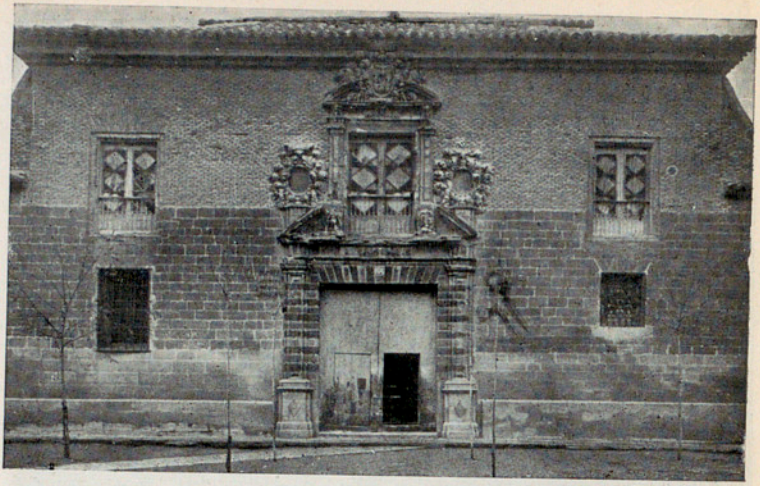
Huesca. Museo Arqueológico Provincial. Retratos de J. A. Cean Bermúdez y Valentín Carderera

HUESCA. MUSEO ARQUEOLÓGICO PROVINCIAL. CAPITEL PROCEDENTE DEL CLAUSTRO DE SAN PEDRO EL VIEJO

Hay obras de pintores españoles de los siglos XVII y XVIII: una tabla con la Anunciación, de Juan del Castillo (1584-1640); una santa Lucía, de Vicencio Carducci (1576-1638); una con los desposorios de santa Catalina, de Francisco Solís (1629-1684); una Virgen co nel Niño, de Claudio Coello (1642-1693); un Cristo, de Juan Carreño de Miranda (1614-1685) y otros lienzos de Francisco Camilo, Francisco Pareja, Mateo Gilarte, Vicente Verdusán y Francisco Bayeu. De Goya, cuatro litografías con temas de tauromaquia.

En cuanto a escultura y fragmentos de decoración arquitectónica, se guardan en el Museo capiteles del monasterio de Montearagón (Quicena); otros dos, románicos, procedentes de la destruida iglesia de San Juan de Jerusalén; azulejos, piedras armeras, etc. Destaca una imagen románica de la Virgen que procede de la iglesia de Agüero, del siglo XII; otra, gótica, que pertenecía a la iglesia de San Agustín de Huesca; un Crucifijo de cobre esmaltado, del XIII, procedente de Azlor; y los capiteles originales del claustro de San Pedro el Viejo, que fueron sustituídos por copias en la restauración efectuada en el siglo pasado.

De la iglesia del *Hospital de la Esperanza* hay que citar el relieve de madera que representa la Resurrección de Lázaro, de finales del siglo XV,

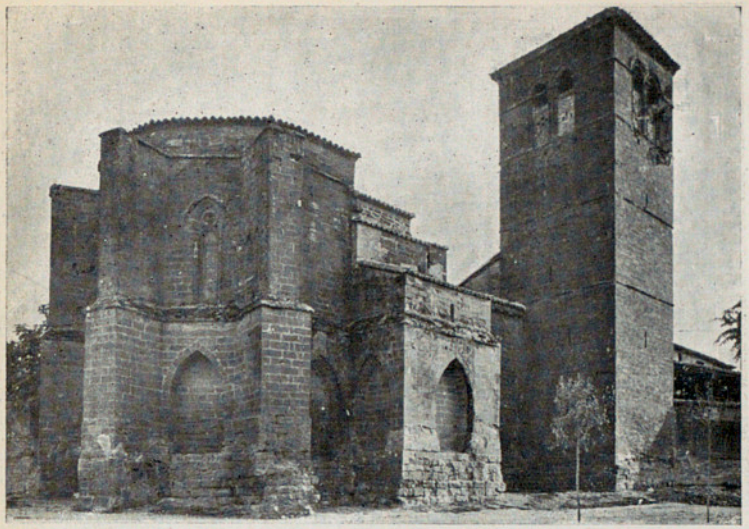


HUESCA. FACHADA DE LA ANTIGUA UNIVERSIDAD LITERARIA

de estilo que corresponde a la última fase del gótico. Figura en el tímpano de la portada.

Frente al Hospital de la Esperanza se levanta el edificio de la *Universidad Literaria,* fundada por el rey Pedro IV en 1354, que se consideró a sí misma sucesora de la *Schola* que estableciera en Huesca el caudillo romano Sertorio. Las aulas se levantaron en los terrenos de la Zuda musulmana y se aprovecharon las construcciones del Palacio Real, que debió edificarse a fines del siglo XII, en tiempos del rey Alfonso II y dentro, por consiguiente, de las premisas estilísticas del románico. De éste se conservan dos salas insertadas entre las estructuras del moderno edificio universitario. Una de ellas, alojada en la torre, se relaciona con la legendaria «Campana de Huesca»; tiene bóveda de baquetones y de horno en los extremos; su ambiente espacial es severo, incluso tétrico, por el intenso contraste entre sus sólidos muros y los exiguos vanos. La otra sala, en la planta superior, llamada de doña Petronila, fue desgraciadamente alterada con una falsa bóveda que mutila sus nobles proporciones; entre las columnas que soportan la verdadera, hay una arquería ciega; algunos capiteles son historiados. El resto del edificio es del siglo XVII, menos el gran salón de actos cubierto de bóveda gótica. Es interesante el retablo del altar mayor de la capilla, barroco, y, también, del XVII.

Al dejar de existir la Universidad, en 1845, pasó a ocupar el edificio el Instituto Nacional de Enseñanza Media. Actualmente está siendo acon-

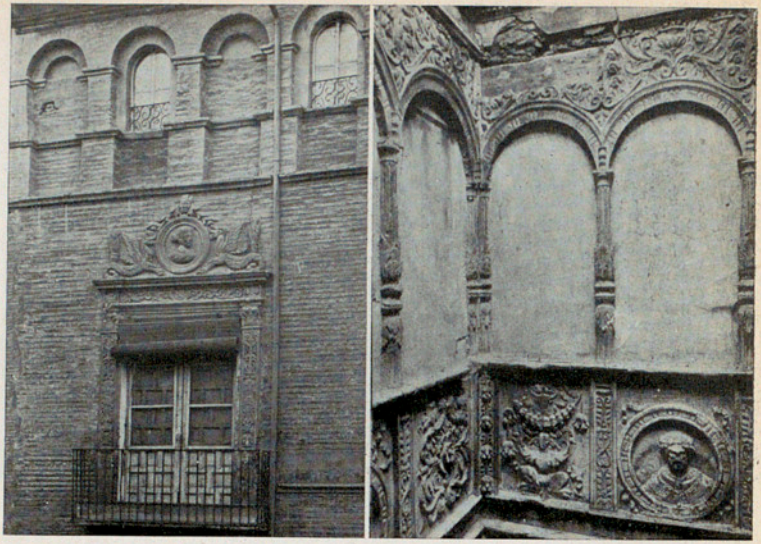


HUESCA. IGLESIA DE SAN MIGUEL

dicionado para Casa de la Cultura, que albergará el Museo, el Archivo y la Biblioteca Provinciales.

En la *iglesia de San Agustín,* hoy de la Residencia Provincial de Niños, estuvo antiguamente emplazada la ermita de Santa María de Fuera, más tarde convento de las monjas bernardas procedentes de Iguácel y, finalmente, convento de agustinos calzados desde 1510 a 1788. La iglesia, con muchas reformas, es de finales del siglo XIII con ábside de planta poligonal y torre cuadrada con ventanas; hay algunos pormenores de tradición más antigua.

En 1110 el rey Alfonso I donó a la Catedral un terreno cercano a la puerta Sircata para edificar una iglesia dedicada a *San Miguel* y un cementerio cristiano, que fueron luego asignados a la sacristía de la misma Catedral. Junto a la iglesia, la Casa de la Limosna de la Catedral levantó, a fines del mismo siglo, un hospital para enfermos y un lazareto para leprosos. El conjunto presentaba el aspecto de ciudad medieval de la misericordia, absorbida en el siglo XV por el nuevo hospital de Nuestra Señora de la Esperanza. En el XVII la iglesia y las construcciones, que se conservaban aún, fueron donadas a las carmelitas calzadas que levantaron el actual convento. El templo fundado por Alfonso I se terminó entre 1150 y 1160, y en parte se conserva aún, reformado en el siglo XIV según un ambicioso plan que no pudo realizarse totalmente. Son memorables



HUESCA. DETALLES DE LA CASA CLIMENT Y DE LA CASA DE LOS ABADES DE MONTEARAGÓN

el ábside reforzado por poderosos contrafuertes y la torre con ventanas románicas geminadas en sus cuatro caras.

Buena muestra de la arquitectura plateresca aragonesa es la *casa Climent,* en la calle del Coso Alto, especialmente por la decoración de las ventanas, enmarcadas por piedra labrada con cintas de flora y rematadas con medallones androcéfalos entre quimeras y grifos. Es obra de la primera mitad del siglo XVI. Actualmente es colegio de las Religiosas de Santa Ana.

La *Casa de los Abades de Montearagón* se halla en la plaza de san Pedro y posee un magnífico patio plateresco decorado con motivos florales y medallones con bustos presentados de frente; las columnitas de la arquería tienen la típica forma de balaustre que caracteriza el estilo.

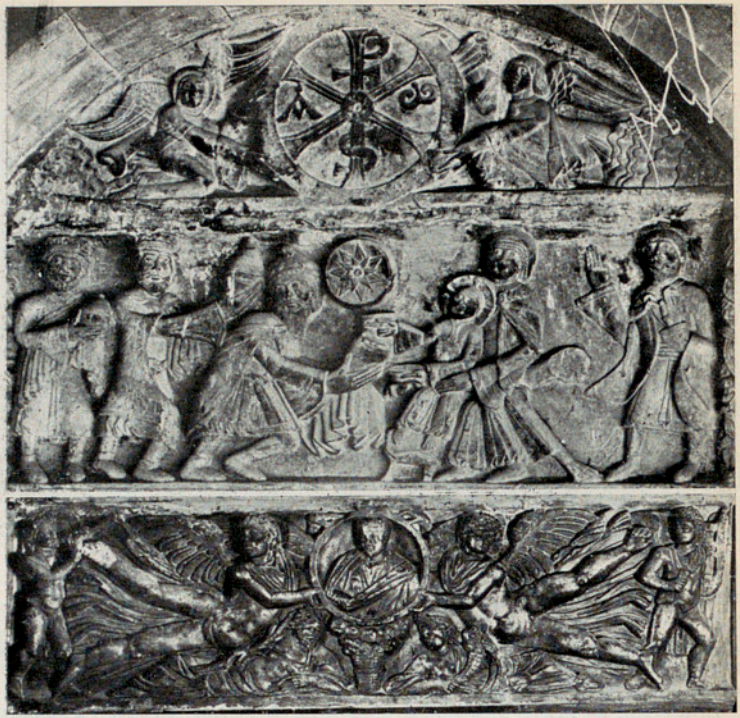
Durante la dominación musulmana, existió un templo consagrado a *san Pedro,* al que, después de la Reconquista, se le juntó el mote «*el Viejo*» con el fin de distinguirlo de la Catedral, dedicada al mismo apóstol. Conquistada la ciudad, pasó a pertenecer al monasterio de St. Pons de Thomières, estableciéndose aquí un priorato benedictino, que subsistió hasta la secularización del mismo dispuesta por el rey Fernando el Católico. Actualmente es parroquial con capítulo de beneficiados.

Los benedictinos reemplazaron la construcción mozárabe — quizá anterior — por la actual que se inició en el año 1117 y se terminó dentro de la

HUESCA. TÍMPANO DE LA PORTADA DE SAN PEDRO EL VIEJO

primera mitad del mismo siglo. La *fachada* corresponde al lado del Evangelio de la iglesia, afeada por añadidos del siglo XVII. Es notable la puerta, de la época de la construcción del templo, con el tímpano ornamentado con un crismón en relieve, sostenido por dos ángeles tenantes; las arquivoltas presentan ornamentación floral y de billetes.

El *templo,* de rasgos arcaizantes, tiene tres naves con bóvedas de cañón, que terminan en otros tantos ábsides semicirculares, sin nave de crucero. Las naves laterales son muy estrechas proporcionalmente. El cimborio fue construido entre 1236 y 1240, exornado por rosetones calados, aligerando su volumen y reafirmando su forma geométrica. A fines del siglo XIII terminóse la *capilla de san Ponce,* hoy antesacristía, y la *torre campanario.* Aquélla es de trazado exagonal con esbeltas columnas en los ángulos, que engarzan con los nervios de la bóveda, y tiene amplios ventanales de medio punto. La sacristía es del siglo XVI, reformada en el XVII. El *retablo mayor* es obra de talla, dedicado al apóstol San Pedro, titular de la iglesia, y fue ejecutado por Juan de Berrueta y su compañero Juan de Ali entre 1600 y 1602; es de estilo renaciente con signos de transición al barroco. Detrás del retablo, en la antigua capilla de la Eucaristía, se guarda un pequeño *retablo gótico de la Asunción* bajo finísimo dosel de tracería calada, que data de fines del siglo XV, en tiempos del prior Juan Cortés, cuyo escudo aparece en la pieza; las imágenes revelan cierta influencia nórdica, alemana o flamenca. El mismo prior mandó hacer un busto de san Vicente, de cobre

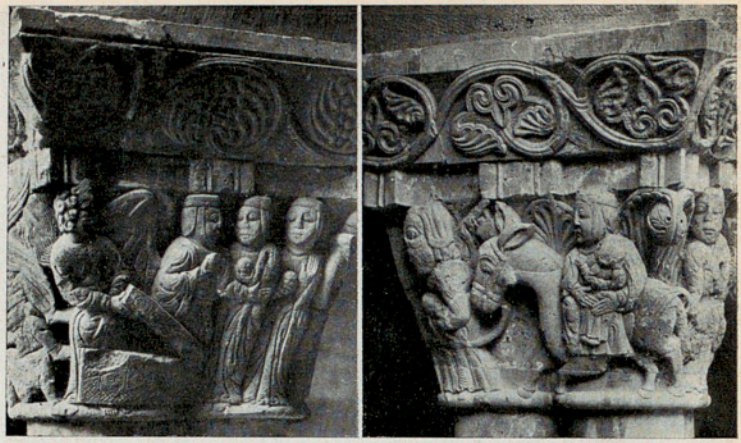


HUESCA. SAN PEDRO EL VIEJO. TÍMPANO DE LA PORTADA DEL CLAUSTRO Y SARCÓFAGO ROMANO QUE FUÉ SEPULCRO DE RAMIRO II

repujado, que se guarda en la sacristía, así como una efigie de san Justo, de plata con adornos cincelados, obra de fines del siglo XVII debida al orfebre Lorenzo Porter. En el *coro*, cuya sillería de aire sobrio data del 1506, dos curiosos rodillones góticos. La *capilla de los santos Justo y Pastor*, adosada a la nave lateral del Evangelio, se comenzó en 1643 y se terminó en 1677. En el paño de muro central contiguo al coro y correspondiente al mismo lado, hay restos de *pintura mural*, obra muy perdida: en el arco se advierte la figura de un ángel con un personaje sin identificar; en la arquivolta hay blasones; pudiera ser de fines del XIII. Existe la noticia de que hacia 1276 decoraba el templo el pintor San Cristóbal, acaso en relación con la escuela catalana. En la nave lateral del lado de la epístola se abre una puerta que da acceso al claustro.

HUESCA. CLAUSTRO DE SAN PEDRO EL VIEJO

El tímpano de la *puerta del claustro* está dividido en dos zonas, presentando en la superior el crismón, característico del románico aragonés, y el tema de la Epifanía en la inferior; estos relieves son algo toscos, pero avanzados, revelando una tendencia al naturalismo y a la expresión humana de los personajes acentuada por el movimiento; la rigidez concierne más a la ejecución que al concepto. El *claustro,* de gran interés, probablemente coetáneo del templo, es una muestra importante del arte personalísimo del anónimo escultor llamado Maestro de San Juan de la Peña; presenta sus cuatro ánditos completos, con arcos de medio punto sustentados por géminas columnas, cuyo doble capitel tiende a destruir la solución de continuidad intermedia, penetrando parte de las figuras de un capitel en el espacio del otro; las cabezas de las figuras son muy grandes y en ellas destacan los enormes ojos; la mayoría de composiciones son narrativas, con varias figuras alineadas frontalmente. (Varios capiteles son copias de los originales que se guardan en el Museo Provincial). Hay repartidos en los muros de este claustro algunos relieves, como los que corresponden a los arcosolios sepulcrales, que presentan rasgos contradictorios, pero de innegable carácter tardío; la estilización y simplificación formales son extremas, la presentación es arcaica, pero el diseño formal y el sentimiento corresponden al siglo XIII. En el mismo claustro se abre una capilla, antigua sala capitular, con bóveda de cañón, en la que están ente-



HUESCA. CAPITELES DEL CLAUSTRO DE SAN PEDRO EL VIEJO

rrados los reyes Ramiro II, el Monje, y Alfonso I, el Batallador: el sepulcro de éste, cuyos despojos fueron trasladados desde el monasterio de Montearagón modernamente, es de factura actual y no tiene interés; para *sepulcro de Ramiro II* se aprovechó un sarcófago romano del siglo II, en cuyo centro figura un medallón con busto, sostenido por dos genios alados, que tienen a Neptuno y Anfítrite debajo, y en los extremos del frente los genios de la muerte Hypnos y Thánatos. También reposa en esta capilla Fray Ramón de Huesca, capuchino, prestigioso historiador de la Iglesia Aragonesa que floreció en los siglos XVIII y XIX. Es digno de mención el sepulcro del último prior benedictino de San Pedro el Viejo, fallecido en 1494, con estatua yacente de alabastro, de estilo gótico y que debe datar de hacia el año 1500, emplazado en una capilla contigua a la anterior.

En el archivo, cuya mayor parte documental se guarda en depósito en el Ayuntamiento, se halla un interesante cartulario compilado por el prior Ramón Gavín entre los años 1287 y 1290. Además del pintor San Cristóbal citado, documentos de esta iglesia dan los nombres de otros tres pintores del siglo XIII: D. Raol, Guillermo y Fortún; así como de un piquero llamado Berenguer que trabajaba en ella en 1191.

La *Parroquia de Santo Domingo y San Martín* fue anteriormente convento de la Orden de Predicadores, fundado en el año 1254 por el infante Alfonso, hijo mayor del rey Jaime I el Conquistador. Nada queda del templo primitivo. El actual data de 1695, obra del arquitecto valenciano Antonio Falcón. En el interior, decididamente barroco, hay pinturas murales costeadas por Vincencio Juan de Lastanosa; retablo mayor con un lienzo de Vicente Verdusán, de 1672, enmarcado por suntuosas columnas

HUESCA. CAPITEL DEL CLAUSTRO DE SAN PEDRO EL VIEJO

HUESCA. BUSTOS RELICARIO DE SAN LORENZO Y DE SAN ORIENCIO EN LA IGLESIA DE SAN LORENZO

salomónicas con estatuas de santos y en el coronamiento la escena del Calvario; en esta labor de talla, así como en otros retablos y en la sillería del coro, intervino Fray Pedro Nolivos, lego del convento, del siglo XVIII, cuya mejor obra es la talla del Cristo del Perdón, de buena factura; el lienzo que figura en el altar de San Martín está firmado por Basilio Cagier; la capilla del Rosario data del año 1744.

Es fama que *san Lorenzo,* arcediano de la Iglesia Romana y mártir, nació en esta ciudad. Además del templo a él dedicado en Loreto, se tienen noticias de otros tres templos levantados en su honor en el barrio moro de la Alquibla: una iglesia románica, existente en el siglo XII; otra de estilo gótico, de la primera mitad del XIV, algunas de cuyas estructuras pueden verse en el atrio de la actual; y la moderna basílica, obra de ladrillería, que se empezó en 1608 y se terminó en el siglo siguiente.

En el interior son de notar el retablo del altar mayor, obra del escultor Sebastián de Ruesta, de Barbastro, y del pintor Bartolomé Vicente, del año 1678. El retablo anterior, gótico, se estaba pintando en 1498 por Pedro de Aponte y dos de sus tablas se conservan en el Museo Episcopal. Merece asimismo citarse el retablo de la capilla del Pilar, pintado por Vicente Verdusán.

En la sala capitular hay dos grandes lienzos de Jusepe Martínez, del 1650, que presentan los retratos de Faustino Cortés, primer vizconde de Torresecas, y de su tío Tomás Cortés, obispo de Jaca y de Teruel. Son

HUESCA. VIRGEN DEL SANTUARIO DE SALAS Y VIRGEN DEL MONASTERIO DE SANTA CLARA

también de Jusepe Martínez los 14 lienzos que relatan la vida del titular del templo. Aquí se guardan también un busto relicario de san Lorenzo, de fines del siglo XVI, en cuya base figuran en repujado escenas de su vida, y otro de san Oriencio, obispo de Auch (Francia), obra de Vicente Portella en 1667.

El *Monasterio de Santa Clara* fue fundado por Constanza, esposa del infante Pedro, hacia 1268. Conserva una bella imagen sedente de santa María con el Niño, obra del siglo XIII, cuyo trono es muy interesante por las placas de cobre con esmaltes que lo recubren. Entre otros objetos litúrgicos, se guarda una bellísima miniatura de san Francisco de Asís sobre madera, del siglo XIV, y una interesante ara portátil del XV.

HUESCA. SANTUARIO DE SANTA MARÍA DE SALAS

IV

## MONUMENTOS DE LOS ALREDEDORES DE HUESCA

Entre los edificios religiosos de los alrededores de Huesca, hay que citar en primer lugar la famosa *ermita de Santa María de Salas,* uno de los más renombrados santuarios marianos durante el medioevo aragonés, cantado por Alfonso X, el Sabio. Fue fundada a fines del siglo XII por Sancha de Castilla, esposa de Alfonso II de Aragón y llevada a su máximo grado de esplendor por el obispo García de Gudal (1201-1236). De la fábrica primitiva se conserva la fachada con hermosa puerta profundamente abocinada, con arquivoltas labradas, bajo inmensa ventana circular. En 1525 se comenzó la construcción de una nueva iglesia, promovida por el obispo Juan de Aragón y de Navarra. Finalmente, una tercera iglesia, la actual, fue levantada a partir de 1722 por el arquitecto oscense José Sofí.

Es muy valiosa la imagen de la Virgen con el Niño, del siglo XIII, con caracteres de transición del románico al gótico, que figura en el altar mayor; junto a ésta, otra efigie de la Virgen, del siglo XV, recubierta de plata repujada.

El *santuario de las mártires Santas Nunilona y Alodia,* cuyo edificio

HUESCA. PORMENOR DE LA PORTADA DEL SANTUARIO DE SANTA MARÍA DE SALAS

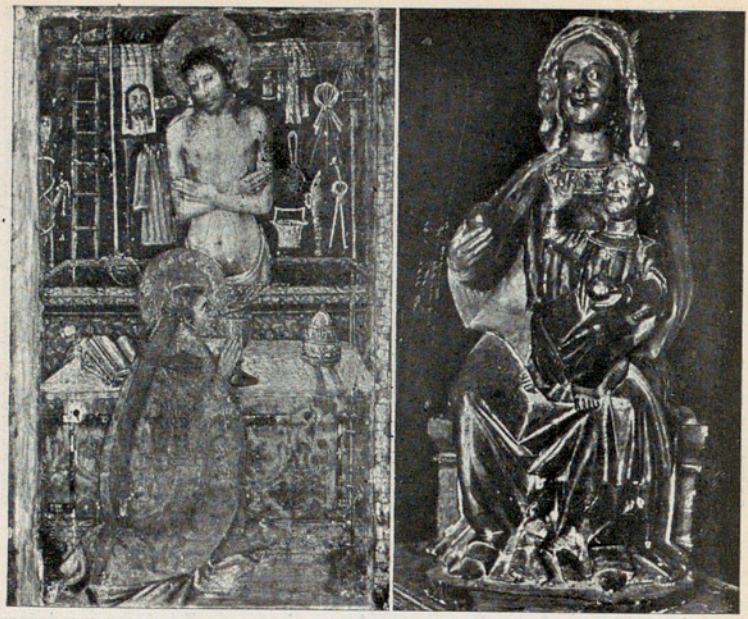
data de 1803, poseía varias piezas de escultura medievales procedentes de un Calvario, que hoy se guardan en el Museo Episcopal.

La *ermita de Nuestra Señora de Cillas* fue edificada por el arquitecto de Huesca José Sofí en 1744. La imagen titular es del siglo XIII. Se conserva en esta iglesia una tablita del retablo del altar mayor correspondiente al templo medieval; una talla de san Pedro, del XIV; y otra de la Virgen, anterior a la que figura en el altar mayor.

La *ermita de Santa Lucía* es una diminuta iglesia románica, ampliada en el siglo XIV, y posee una imagen de la Virgen, del siglo XIII, de tradición románica.

Al siglo XVI corresponde el *santuario de San Jorge,* con bóveda radiada, construido en 1554 por el arquitecto Domingo de Almazor. Tiene retablo renaciente que data del 1595 y es obra del escultor Juan Miguel de Urliens.

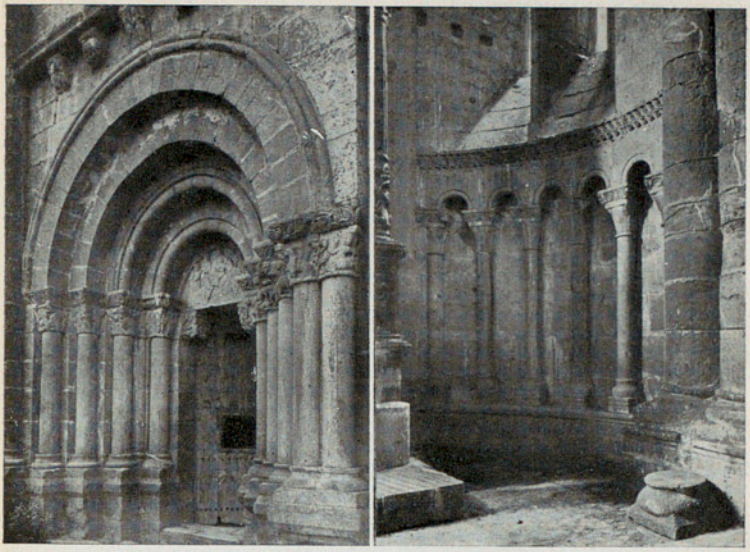
Es tradición que san Lorenzo nació en el lugar donde hoy se levanta la *iglesia de Nuestra Señora de Loreto* y que los restos de sus padres reposaban allí. Consta de la existencia de un templo laurentino en este ameno lugar en el año 1102, en que fue adjudicado al abad de Montearagón. Fue reconstruido a fines del siglo XIV y reedificado en 1481. En 1583, Felipe II lo donó a los agustinos, a quienes entregó el plano de una nueva construcción en 1585, durante las Cortes de Monzón, y una



HUESCA. TABLA DEL SIGLO XV CON LA MISA DE SAN GREGORIO Y VIRGEN DE LA ERMITA DE NUESTRA SEÑORA DE CILLAS

cantidad para empezar las obras. Pero éstas no principiaron hasta marzo de 1592, bajo la dirección del arquitecto Jerónimo Segura Bocanegra, según diseño de Herrera. A causa de haberse perdido el dinero destinado a la obra, hubo de paralizarse y no se terminó hasta 1777, modificada la traza original del proyecto.

# PROVINCIA
# DE
# HUESCA



AGÜERO. PORTADA Y DETALLE DEL INTERIOR DE LA IGLESIA DE SANTIAGO

V

# SOMONTANO

## Agüero

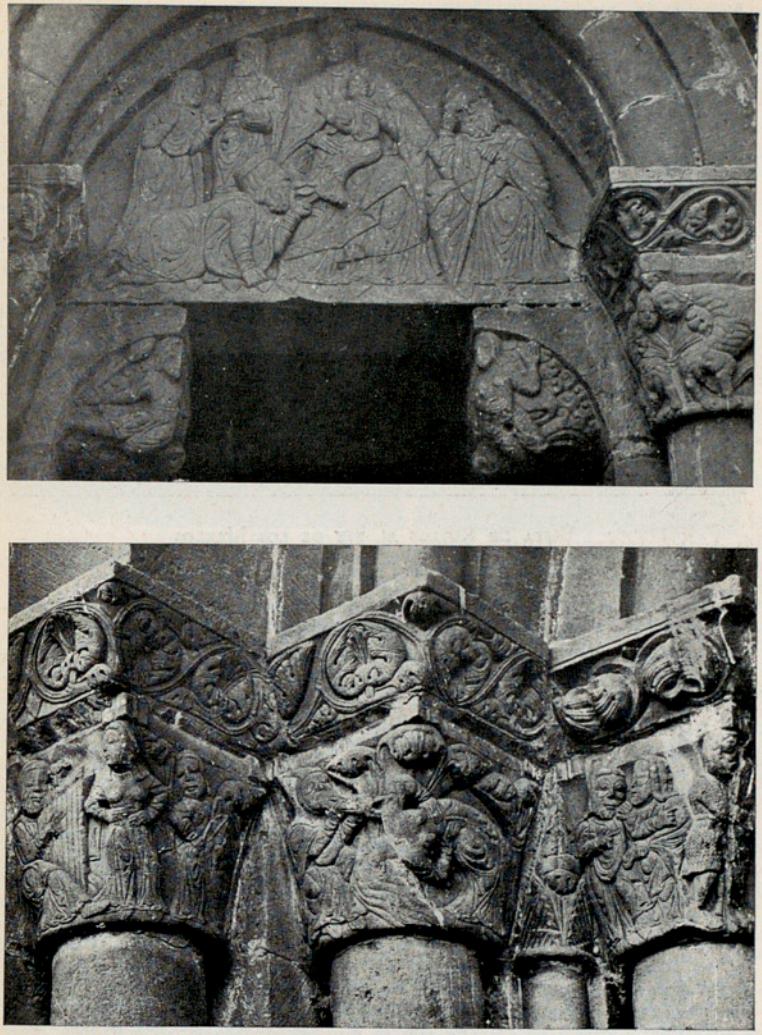
Adquirió importancia a raíz de la fortificación realizada por Sancho el Mayor, en la primera mitad del siglo XI, como avanzada del reino de Aragón contra los árabes. Alrededor del año 1105, formó parte de un curioso pequeño reino «de los Mallos», gobernado por la reina Berta, viuda de Pedro I.

*La iglesia parroquial* es de fines del siglo XI, ampliada en el XIII. Su portada presenta cuatro arquivoltas labradas con temas ornamentales, capiteles con figuras simbólicas y, en el tímpano, el Pantocrátor. El interior consta de tres naves: románica la central, con grandes capiteles historiados que apean los arcos fajones de la bóveda; y góticas las laterales, añadidas a aquélla en el siglo XIII. Entre los objetos de arte mueble que conserva, destaca la imagen de la Virgen, sedente, del XIII; la cruz procesional; y una bellísima custodia, así como indumentaria litúrgica del XVI.

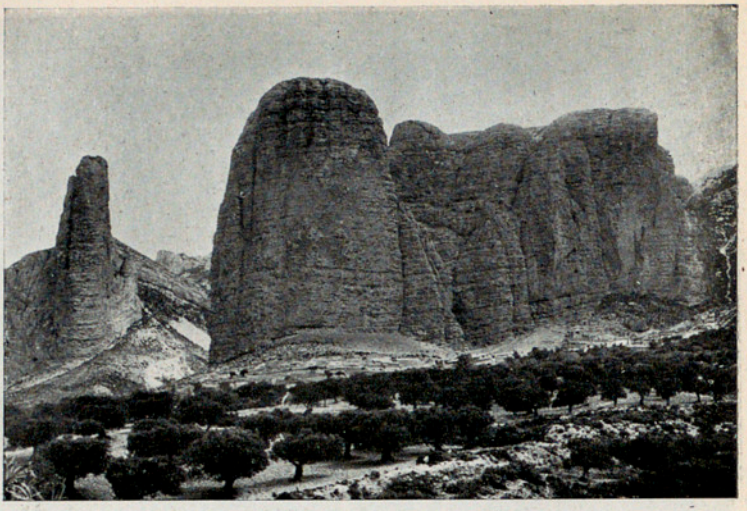
Mayor importancia tiene la *iglesia de Santiago,* que se alza en las

AGÜERO. CUSTODIA Y VIRGEN DE LA IGLESIA PARROQUIAL

inmediaciones de Agüero. Parece obra de las últimas décadas del siglo XII, de influencia francesa. La portada tiene cuatro arquivoltas sin ornamentar, planas las dos exteriores y de bocelón las interiores, que descansan en columnas adosadas a las jambas, las cuales tienen capiteles labrados. Son muy valiosas las labras de los capiteles y del tímpano — en éste puede verse la Epifanía con desproporcionada figura de la Virgen en el centro —, atribuidos al anónimo escultor llamado Maestro de San Juan de la Peña, que debió trabajarlos a fines del siglo XII. El interior es de tres naves terminadas en otros tantos ábsides semicirculares sin crucero ni cimborio; las bóvedas son de medio cañón apuntado; los arcos torales son apuntados



Agüero. Iglesia de Santiago. Tímpano y capiteles de la portada



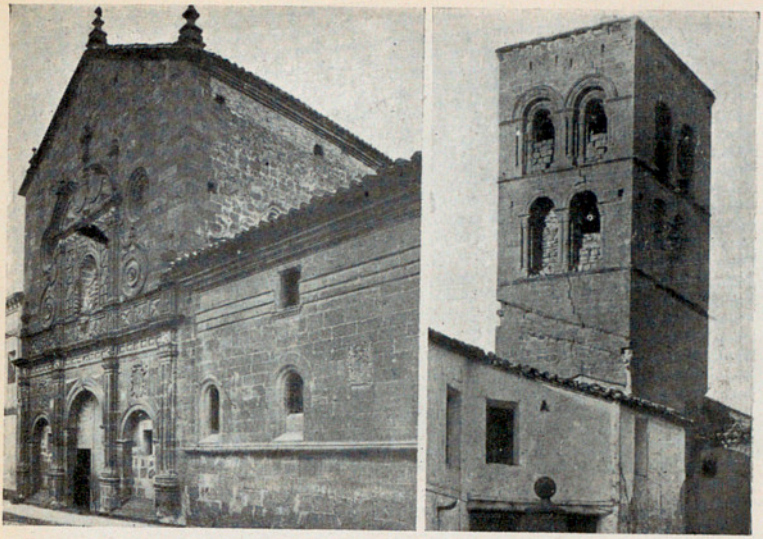
Vista de Riglos al pie de los Mallos

también, así como los que enmarcan las tres capillas; adornan este interior capiteles historiados, de temática corriente en el románico, y una bella imposta labrada con animales fabulosos y diversas escenas en un estilo muy narrativo, de figuritas de canon corto y rasgos muy acentuados.

## Riglos

En *la iglesia parroquial* de este pueblo, emplazado en pintoresco paisaje al pie de los impresionantes Mallos, hay una imagen sedente de la Virgen, de principios del siglo XIII y de tradición románica. Esta escultura y la de la Virgen de *Carcavilla,* el próximo pueblo, son obras de taller oscense, de igual época y acaso del mismo escultor, dadas las tan similares características que muestran, así en las efigies. como en los torneados escaños en que se asientan.

La *ermita de San Martín* es románica, del siglo XII, con Crismón en la portada, bóveda de medio cañón sobre la única nave y ábside de planta semicircular con cornisa de billetes sobre canecillos labrados. Poseía un interesante retablo del segundo tercio del siglo XV, que dió nombre a su autor, a quien se designa con el nombre de Maestro de Riglos, cuya obra es relativamente extensa y, al parecer, influenciada por el Maestro de Lanaja.

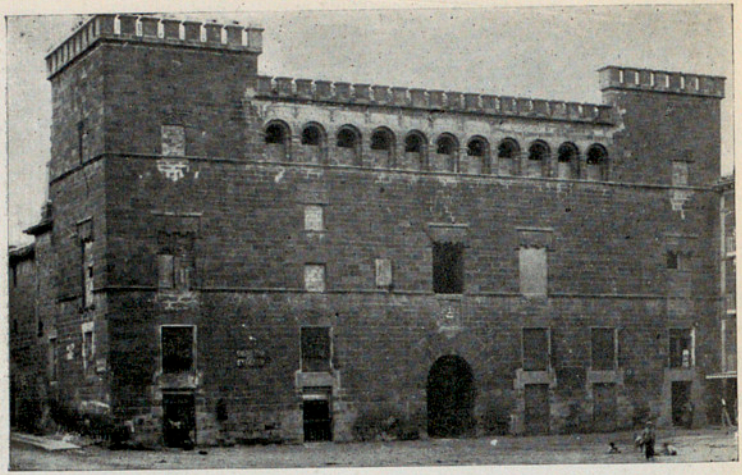


AYERBE. FACHADA DE LA IGLESIA Y TORRE DE LA ANTIGUA IGLESIA DE SAN PEDRO

Próxima a Riglos se encuentra la aldea de *Concilio,* que tiene iglesia del siglo XII, de una sola nave, cuyo ábside semicircular tiene canecillos labrados. Lo más valioso de su interior son las pinturas murales correspondientes al ciclo gótico lineal de la Escuela de Huesca. Esta decoración, de principios del siglo XIV, aparece dividida en tres franjas separadas por doble banda ornamental: en la zona inferior hay figuras aisladas bajo arcos de medio punto; en las dos superiores, escenas narrativas de animado ritmo y movimiento. Destaca el dibujo en trazo negro, no sólo de los contornos de las figuras, sino de los dintornos de plegados, facciones y otros detalles. Los colores utilizados son pobres y corresponden a la vieja paleta románica. Se conserva en la misma iglesia una imagen de la Virgen, del siglo XIII.

## Ayerbe

La fundación de Ayerbe se debe, probablemente, a la necesidad de los árabes de defenderse contra las fortificaciones cristianas de Agüero y Loarre en tiempos del rey Sancho el Mayor de Navarra (1005-1035). Después de la reconquista, Ayerbe fue repoblado por Alfonso el Batallador entre 1118 y 1122. Tras unos siglos de pobreza y de luchas entre los



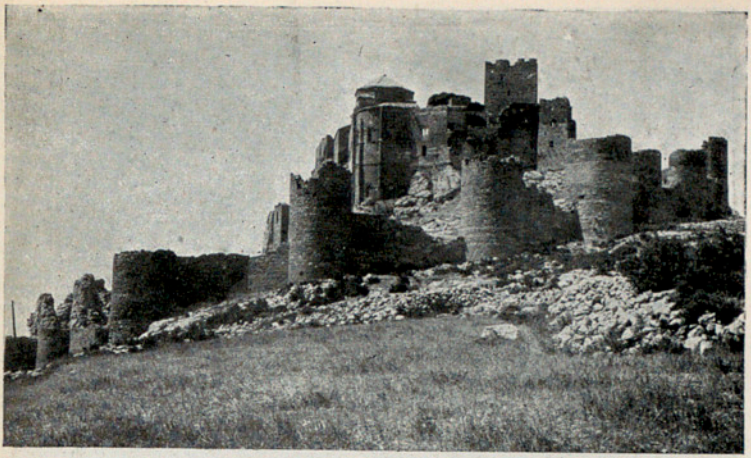
AYERBE. FACHADA DEL PALACIO DE LOS MARQUESES DE AYERBE

pobladores y el señor de la villa, cobró nuevo auge a partir del siglo XVI.

De la vieja *iglesia de San Pedro,* del siglo XII, sólo se conserva el campanario, torre de planta cuadrada que presenta en su parte superior dos pisos de géminas ventanas con arco de medio punto — algunas cerradas — y capiteles labrados. La *iglesia parroquial,* antiguo convento dominico, fue costeada por Hugo de Urríes, señor de la baronía de Ayerbe, y se construyó entre 1543 y 1548. Su retablo de Nuestra Señora del Rosario fue esculpido por Juan Miguel de Urliens y pintado por Pedro l'Orfelin, en 1613. Es interesante el sepulcro de mármol negro con estatuas yacentes, obra de Pedro de Armendía en 1615.

En una de las plazas de la villa se alza la *torre del reloj,* del siglo XVII, donde hubo una iglesia dedicada a Santa María de la Cueva. Pero la construcción más monumental de Ayerbe es el *Palacio de los Marqueses* del mismo nombre, construido en tiempos de Carlos I de España por el citado Hugo de Urríes: noble paramento flanqueado por dos macizas torres almenadas, entre las cuales corre una galería de arquitos, muy graciosa; los ventanales tienen dinteles de arquillos y alfiz.

En el monte de San Miguel quedan algunos cimientos del *castillo* antiguo y restos de una iglesia del siglo XII. Merece ser mencionada la *ermita de Santa Lucía,* al lado de una torre de planta cuadrada del siglo XII, que guarda una imagen de la Virgen con el Niño, románica, muy estilizada y expresiva.

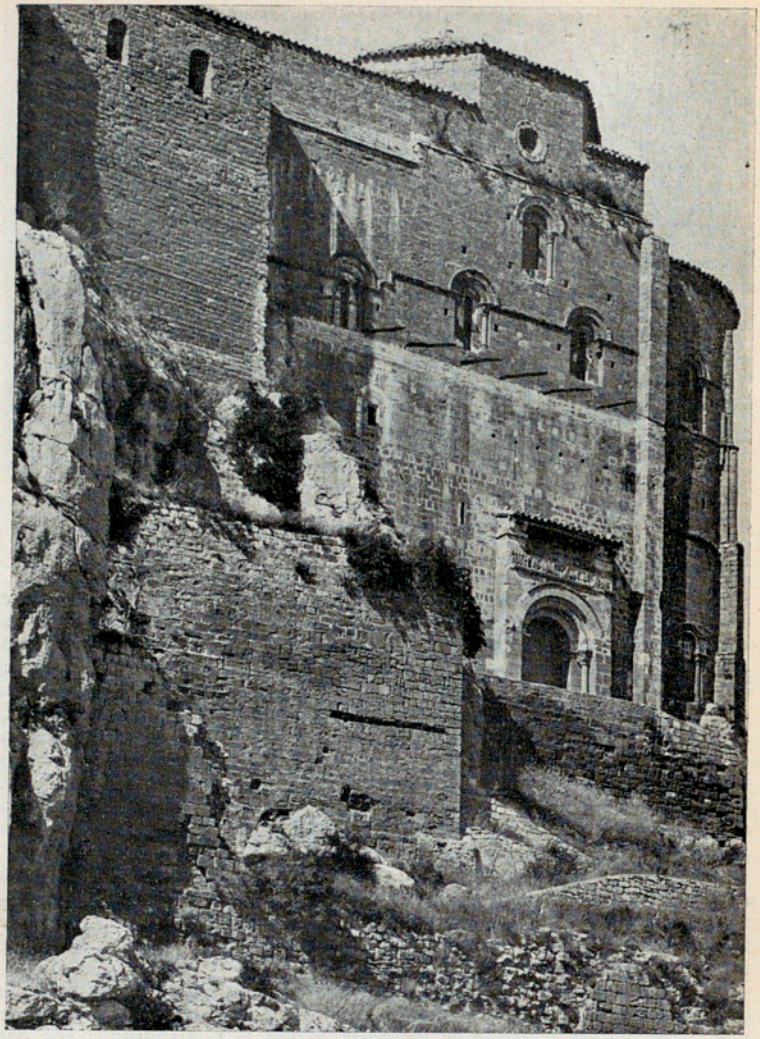


Castillo de Loarre

## Castillo de Loarre

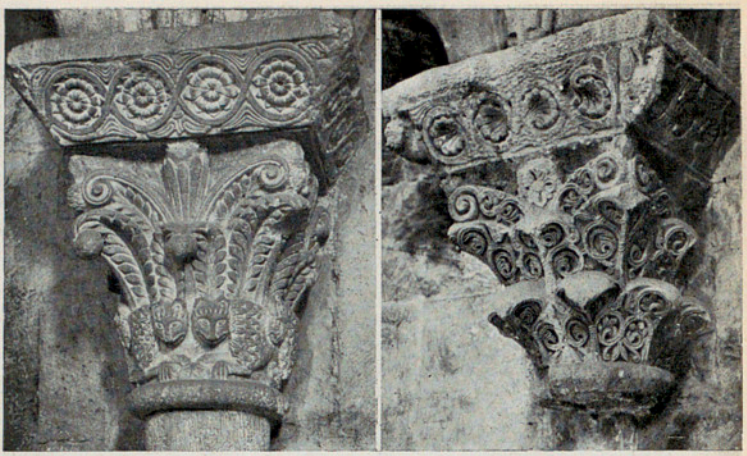
Es la fortaleza románica más importante de España, empezada a construirse a fines del siglo XI. Se cree que en el cerro donde se levanta es preciso localizar la *Calagurris Julia Nassica* citada por Julio César, con una población probablemente prerromana. Loarre fue una de las avanzadas que estableció Sancho el Mayor contra los árabes. Cuando el movimiento de expansión canónico agustiniano, en las últimas décadas del siglo XI, se fundó en el castillo un monasterio de canónigos regulares, que pasó a depender luego del abad de Montearagón, aunque políticamente siguió perteneciendo al rey. En 1357 Pedro IV lo vendió a Pedro Jordán de Urríes por precio de doce mil sueldos jaqueses, devolviendo a la corona en 1381. Una vez más fue vendido en 1408 por el rey Martín el Humano a Ramón de Mur por dos mil florines. A raíz del Compromiso de Caspe, se convirtió en plaza fuerte de los enemigos de Fernando I, que no logró apoderarse de él hasta fines del 1413. Poco a poco la vida fue desplazándose hacia la villa actual y en 1505 la comunidad de racioneros se trasladó a la nueva parroquia que, desmembrada de Montearagón, fue unida al obispado de Huesca.

El castillo aparece protegido por una gran muralla de aparejo menudo con torres cilíndricas y dos puertas de entrada: una al S. en la torre de planta rectangular, llamada de los reyes, y otra al E. flanqueada por dos torreones circulares. La parte central está constituida por diversas dependencias y la iglesia con su cripta. En la puerta de entrada figura una ins-



Iglesia del Castillo de Loarre

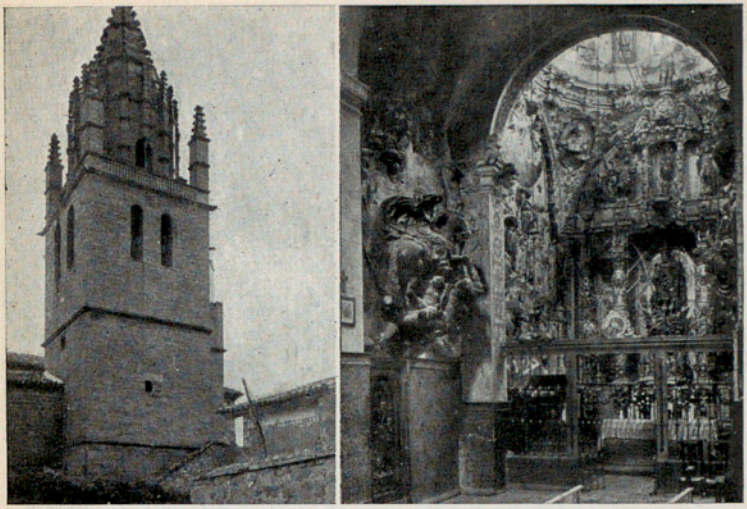
Interior de la iglesia del Castillo de Loarre



Capiteles de la iglesia del Castillo de Loarre

cripción con el único dato cronológico de la construcción: 1096; y un fragmento de Pantocrátor en relieve. Bellas y sugerentes perspectivas ofrecen la escalera principal, la torre del homenaje, la galería, la torre de la reina, los sólidos muros de la llamada sala de la reina con su gran ventana y los pisos altos con ventanas geminadas.

La *Cripta,* que salva el declive de la montaña, debe corresponder al período de fundación de la canónica: es de planta rectangular, ábside semicircular con ventanales simulados y cubierta con bóveda de cañón. La *iglesia,* obra perfecta en piedra de sillería, está dividida en tres tramos irregulares: ábside, de casi la misma anchura que la nave, con bóveda de horno, magníficamente realzado por el sereno ritmo de los arcos distribuidos en dos pisos, abiertos los del superior y ciega la serie inferior, que duplica el esquema, y por el arco triunfal que lleva media columna adosada; el primer tramo de la nave central, cubierto con una impresionante cúpula hemisférica sobre trompas; y el segundo, con bóveda de cañón. Esta iglesia presenta, como elementos ornamentales, impostas, capiteles, arquivoltas, adornados con sobriedad, pero incisivamente. El conjunto parece haber sido terminado en el siglo XII. Es muy importante la parte escultórica, compuesta por 78 capiteles, algunos de flora estilizada, muy rica en sus arabescos de lacerías y palmetas imaginativamente desarrolladas, en las que se insertan, a veces, formas de animales; otros, en cambio, son figurativos y presentan ángeles de canon corto pero prolijamente dibujados con bellos plegados y alas. Los capiteles de la portada y de la cripta derivan del Maestro de Jaca. Y todos los elementos orna-

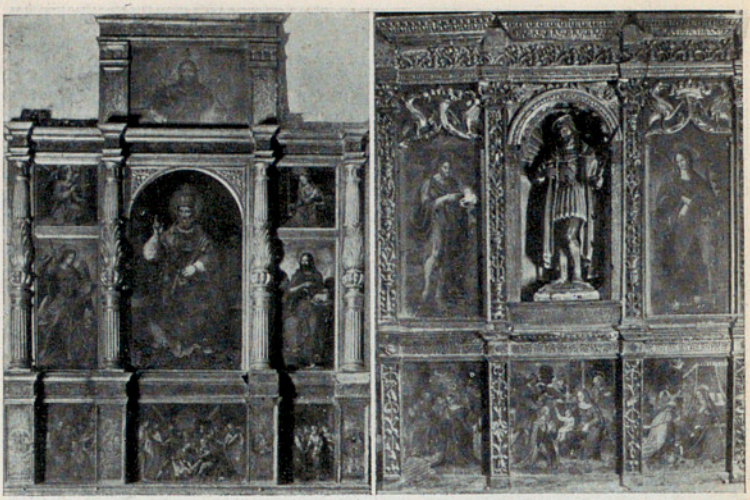


LOARRE. TORRE E INTERIOR DE LA IGLESIA PARROQUIAL

mentales, en conjunto, corroboran el influjo tolosano sobre lo jaqués, y el de Jaca sobre Loarre.

Algunas otras dependencias del castillo, bellas muestras de la arquitectura civil románica, son de época anterior a la iglesia: *la torre de la reina,* de planta rectangular, y galería de tres ventanas de dobles arcos, con detalles constructivos mozárabes, que se advierten también en la llamada *capilla de la reina* y en el arco de entrada al *patio de armas.* Es curioso el abovedamiento de la *escalera.* Los corredores y varias dependencias tienen también bóvedas de cañón o arista.

La *iglesia parroquial* del pueblo nuevo de Loarre es obra del siglo XVI. Destaca el valor monumental de su airosa torre de planta cuadrada, que remata en una aguja piramidal de estilo aún gótico, dentro de pináculos. Guarda un retablo de la misma centuria, pintado en tabla, que presenta a san Pedro, san Juan y san Miguel; en el basamento, escenas de la vida del príncipe de los apóstoles. Es digna de mención una talla de san Juan bautista a la manera realista de los imagineros del período renaciente, así como la cruz procesional y cáliz, todo de la misma época. Son de gran interés dos arquetas de madera recubiertas con placa de cobre, de forma rectangular y tapa a cuatro vertientes. La más pequeña presenta en todas sus caras ornamentación incisa de entrelazados y hojas. La mayor, que guardó las reliquias de san Demetrio, ofrece bellas figuras



LOARRE. RETABLOS DEL SIGLO XVI EN LA IGLESIA PARROQUIAL

trazadas a punzón: en la cara superior de la tapa, el Pantocrátor y tetramorfos y en sus laterales, ángeles turiferarios; en los cuatro frentes del cuerpo, los doce apóstoles en posiciones forzadas, debajo de arcos de medio punto. Se trata de dos buenos ejemplares del siglo XII obrados, posiblemente, en algún taller oscense de orfebrería.

Es muy pintoresca la plaza del pueblo. en la que destaca el edificio del *Ayuntamiento,* levantado en 1573.

## Bolea

Esta villa, conquistada por el rey Sancho Ramírez en 1083, perdida otra vez en fecha desconocida y reconquistada en 1101, merece ser visitada por su pintoresca estructura, por sus bellos paisajes y por su espléndida *colegiata,* edificada entre los años 1535 y 1556. Su planta esencial es cuadrangular, pero queda modificada por el coro que sobresale en la fachada del imafronte, así como por la adición de una capilla al lado de la Epístola y de tres, al del Evangelio. Tiene tres naves cubiertas con bóvedas estrelladas, características de la última etapa gótica, ya fundida en moldes renacientes. El *retablo* mayor presenta mezcla de estilos, resultando convincente por su buena estructuración arquitectónica, en cinco calles, cuyo remate es escalonado, con montantes que inluyen estatuillas y doseletes; el cuerpo principal aparece sobre otro inferior, del que le separa un

LOARRE. DETALLE DE LA ARQUETA DE SAN DEMETRIO EN LA IGLESIA PARROQUIAL

ancho friso; la predela tiene medias figuras. Lo principal de la obra son las dieciocho tablas que incluye, algunas de las cuales fueron pintadas por Pedro de Aponte, hacia 1507, en estilo que muestra relación con el de Juan de Borgoña. Los temas de estas pinturas, leídos horizontalmente, empezando por el lado izquierdo, son: Encuentro de san Joaquín y santa Ana, Nacimiento de la Virgen, Anunciación, Visita de la Virgen a su prima santa Isabel; Navidad, Epifanía, Circuncisión, Huida a Egipto; Santa Cena, Lavatorio, Jesús entre los doctores, Degollación de los Inocentes. En el basamento, de izquierda a derecha: Oración en el huerto, Coronación de espinas, Flagelación, Ecce homo, Jesús con la cruz a cuestas, Jesús difunto después del Descendimiento. En las dos puertas, un pontífice y un obispo, entre ángeles. A Aponte corresponden las tablas del basamento y las puertas. En la parte central, bella imagen de talla de la Virgen rodeada de ángeles, bajo dosel; y en el remate, el Calvario de medias figuras.

La más importante de las capillas laterales es la del lado de la Epístola, en la cabecera, con retablo plateresco que incluye grupos escultóricos, en alabastro, y medallones, rematando en el coronamiento la escena del Calvario. Las estatuas del cuerpo principal surgen sobre hornacinas, cuyo casquete esférico está adornado con pechinas. El fondo está profusamente

Bolea. Retablo mayor de la colegiata

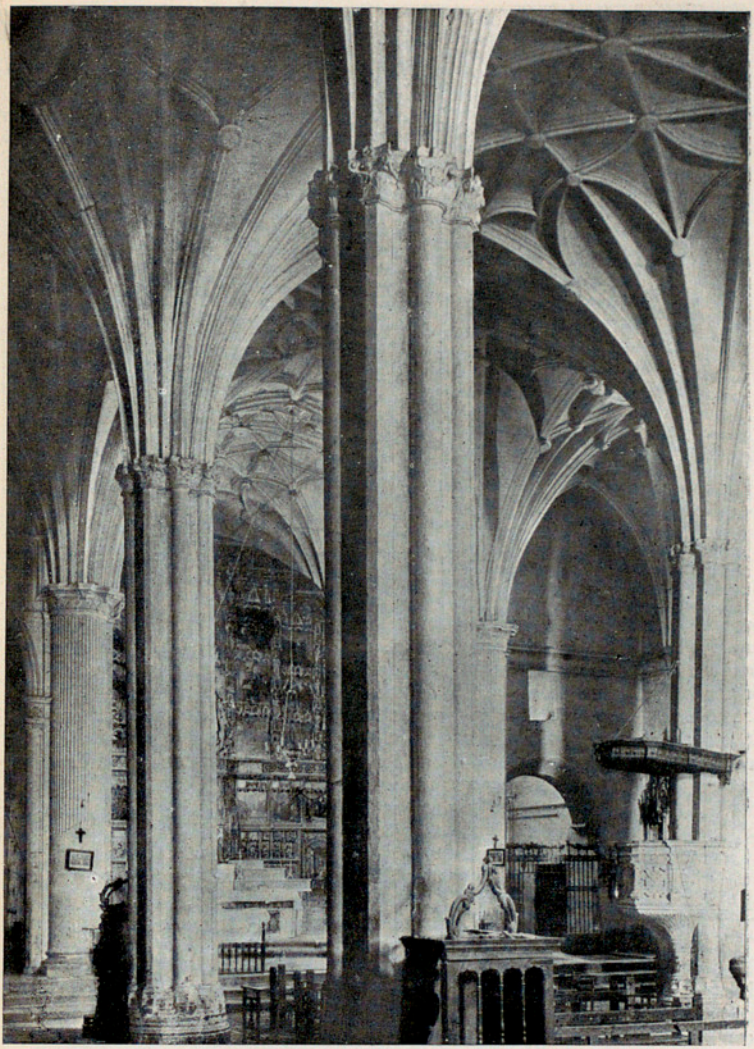
labrado con flora estilizada. Puede ser obra de un discípulo o colaborador de Damián Forment. En la capilla colateral hay otro retablo de gran interés, correspondiente al último período del gótico, hacia 1500. Su guardapolvo diseña firmemente el esquema escalonado de cinco calles ocupadas cada una por una sola figura de santo sobre pedestal de tracería. La efigie del centro es la de san Sebastián. El basamento está constituido por siete tablas pintadas, dentro del estilo de Aponte.

## Almudévar, Grañén y Pompién

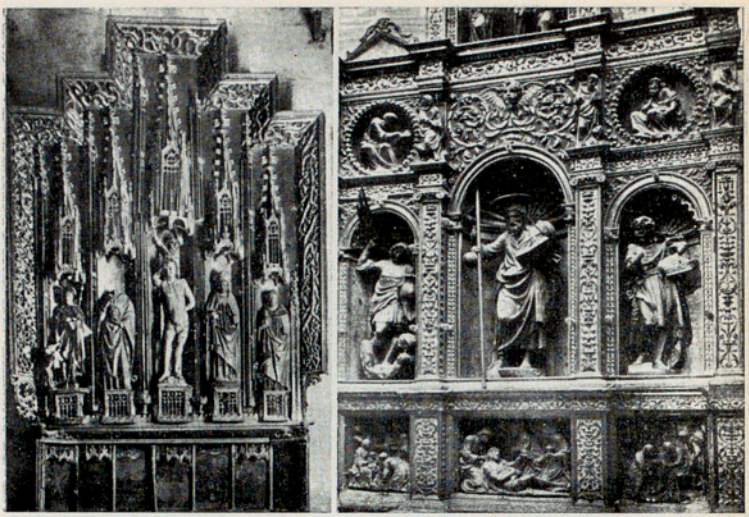
Del *templo parroquial* de Almudévar interesa el retablo del altar mayor, obra del primer tercio del siglo xvi, de estilo renaciente y debido a muy buena mano. Muy bien logrado es el grupo de la Asunción de la Virgen, emplazado en la hornacina central. La iglesia es del siglo xviii. Merece citarse, asimismo, la caja del órgano, debida a Juan de Berroeta, de 1594, que la construyó para la Catedral de Huesca, siendo trasladada a fines del siglo xviii a esta parroquial.

En el término de este municipio se encuentra la *ermita de Santo Domingo,* que guarda dos retablos interesantes de fines del siglo xv, uno de los cuales aparece datado en 1498.

La *iglesia parroquial* de Grañén es obra del siglo xvi, con planta de



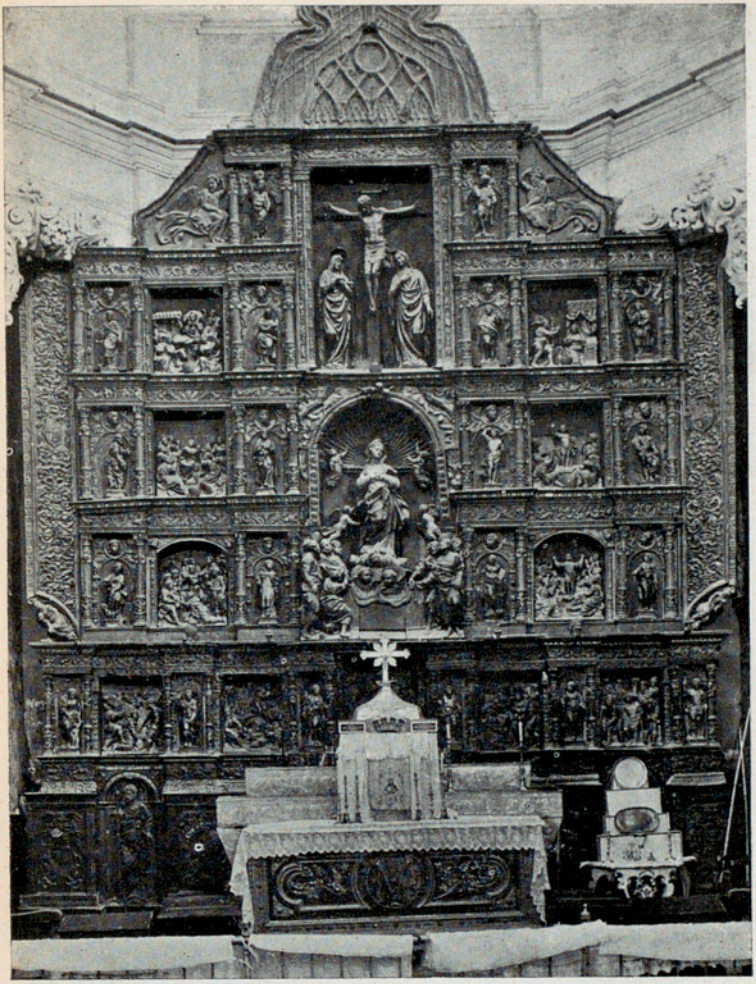
BOLEA. INTERIOR DE LA COLEGIATA



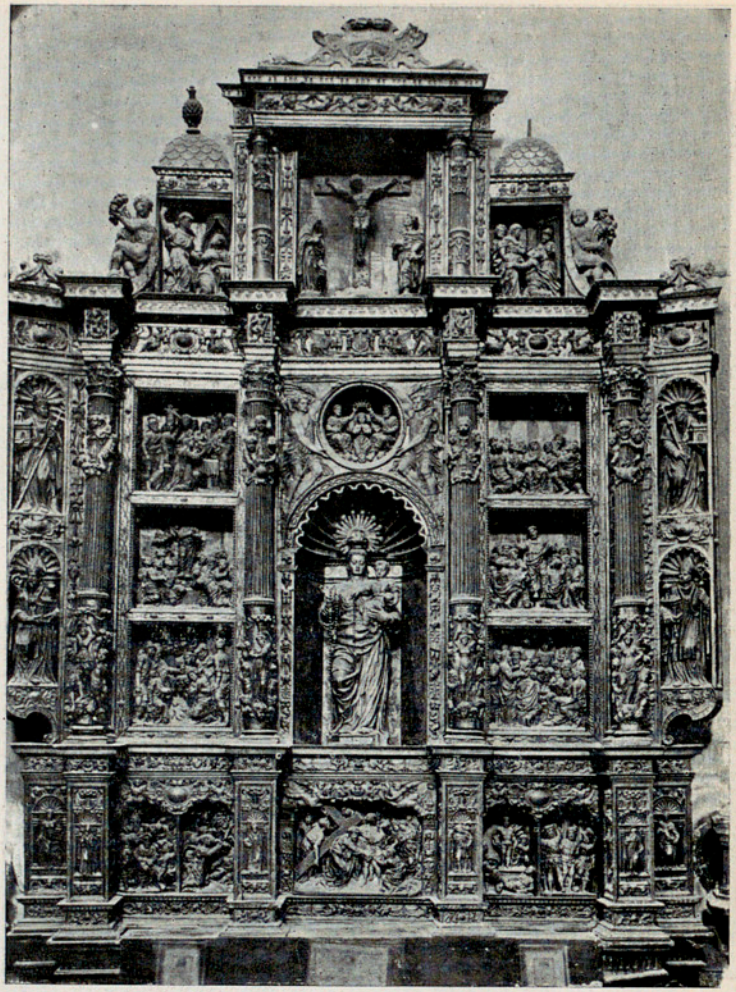
BOLEA. RETABLOS DE HACIA 1500 Y DEL SIGLO XVI EN LA COLEGIATA

cruz latina, y se alza junto a los restos de la antigua fortaleza del pueblo, en los que destaca un gran torreón. Su *retablo mayor,* del primer cuarto del siglo XVI, de tablas pintadas incluidas en sencilla estructura, consta de cinco calles, con seis escenas cada una de las dos laterales, más la de coronamiento — con el Calvario — y seis composiciones en otros tantos compartimientos de la predela. La zona central la ocupa una efigie exenta dentro de hornacina. Las escenas de la Oración en el huerto, el Prendimiento, y la Flagelación fueron pintadas por el zaragozano Cristóbal de Cardeñosa en 1511. El resto de la obra es de Pedro de Aponte, tan buen colorista como creador de vivas composiciones.

En el término municipal de Lascasas se encuentra el templo románico de *Pompién,* de propiedad particular, obra de comienzos del siglo XIII. Es de una sola nave con ábside de planta semicircular, con contrafuertes y sencilla estructura. La bóveda es de cañón; de horno, la del presbiterio. Todo el interior de esta iglesia estuvo decorado con pinturas murales de la primera etapa del gótico, como las de San Miguel de Foces y de Barluenga, en estilo lineal, que tanta relación muestra con las vidrieras francesas. Deben datarse como del primer cuarto del siglo XIV. Tales pinturas, con escenas del Antiguo y Nuevo Testamento, fueron trasladadas a lienzo y extraídas de la ermita de Pompién.



ALMUDÉVAR. RETABLO DEL ALTAR MAYOR DE LA IGLESIA



ALMUDÉVAR. RETABLO DEL ROSARIO EN LA PARROQUIAL

Composiciones del retablo mayor de Grañén, tabla de la ermita de la Violada en Almudévar y detalle de las pinturas murales de Pompién

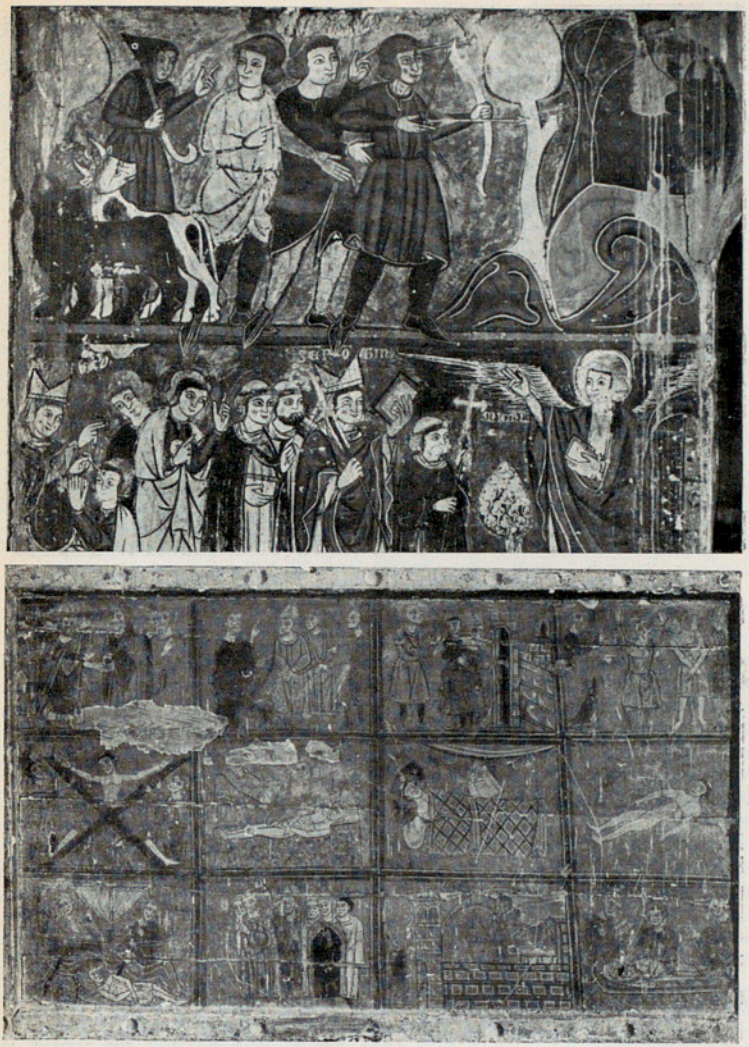
Barluenga. Decoración interior de la iglesia de San Miguel

## Abadía de Montearagón

Se levanta en un cerro que domina la llanura de Huesca, en el término municipal de Quicena. El rey Sancho Ramírez estableció en él, en 1085, una fortaleza, estratégicamente emplazada con vistas a la conquista de la ciudad de Huesca, y fundó una abadía de canónigos regulares de san Agustín, que subsistió hasta el año 1835. De la *iglesia primitiva* sólo quedan la cripta y parte de los muros. Todo el conjunto está en ruinas, habiendo sido trasladado su *retablo mayor* a la parroquia de la Catedral de Huesca.

## Barluenga

La iglesia más importante de este pueblo es la pequeña dedicada a *san Miguel,* sita dentro del cementerio. Es de planta rectangular, sencilla cubierta a dos vertientes y portada renovada en 1639, según fecha que aparece grabada. Su gran interés radica en la decoración interior de la techumbre, vigas y casetones adornados con bandas de colores, motivos geométricos, flora estilizada y figuras femeninas, obra todo del siglo XIII,



Pormenor de las pinturas murales de la iglesia de San Miguel de Barluenga. Frontal de Liesa

Liesa. Pinturas murales de la ermita de Santa María del Monte

cuando el estilo eminentemente lineal logra un equilibrio entre el periclitado románico y el naciente gótico. Sin embargo, lo mejor son las pinturas al temple que decoran el testero, parte de los muros del tramo inmediato y el primer arco. Se ha perdido en este arte la solemne jerarquía del románico del XII: el Pantocrátor aparece en la composición del lado izquierdo, igualado a la imagen de san Miguel, en el derecho. Es muy expresiva y narrativa la escena en que el arquero se hiere a sí mismo por milagro del arcángel. En la parte baja aparece Abraham recibiendo las almas que el ángel le entrega. En el arco, el Juicio final. Técnicamente la obra es mediocre. El anónimo pintor que decoró esta iglesia es conocido por el nombre de Maestro de Barluenga, perteneciente a la Escuela de Huesca.

La *iglesia parroquial* es de una nave con bóveda de crucería, de comienzos del siglo XVI.

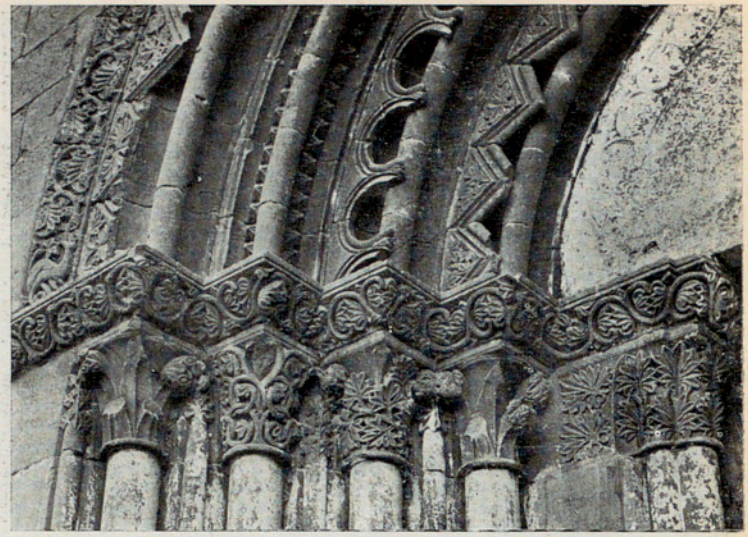
## Liesa

Son interesantísimas las pinturas murales que decoran los muros de la ermita de Santa María del Monte, en el término municipal de este pueblo, que perteneció a la Limosna de la Catedral. Se conservan las que

Iglesia de San Miguel de Foces

embellecen los muros laterales y se han perdido las que hubieron de decorar el presbiterio. La composición del lado de la Epístola, que recuerda la disposición de los frontales, representa a santa Catalina, a un costado, y seis escenas de su martirio, que, leídas horizontalmente, son el encarcelamiento, juicio, interrogatorio, suplicio del fuego, azotamiento y muerte. En el muro del Evangelio otra de las mismas características, con san Vicente en la parte central y la narración de su pasión en seis compartimientos: los santos Valero y Vicente ante el tirano, flagelación de san Vicente, suplicio del potro, despellejamiento, agasajo y muerte. Las franjas ornamentales que separan las figuras y escenas antes mencionadas son todavía de tipo románico, pero la libertad y narrativismo de estas pinturas las sitúan en el momento de transición, conocido por estilo gótico lineal. El Maestro de Liesa, autor de esta obra, hubo de ser algún discípulo del Maestro de Barluenga y trabajaría alrededor del 1300. Dos arcos torales con decoración geométrica señalan el límite de la parte antigua de la iglesia. El resto de la nave se remodeló y alargó durante el siglo xv. Frente a la puerta de entrada, a modo de predela, hay una pintura mural con la Epifanía y personajes orantes, a ambos lados, bajo arquería polilobulada, con una inscripción que recuerda la obra de ampliación de la ermita por el Concejo de Liesa.

En la *iglesia parroquial* se guarda una imagen sedente de la Virgen

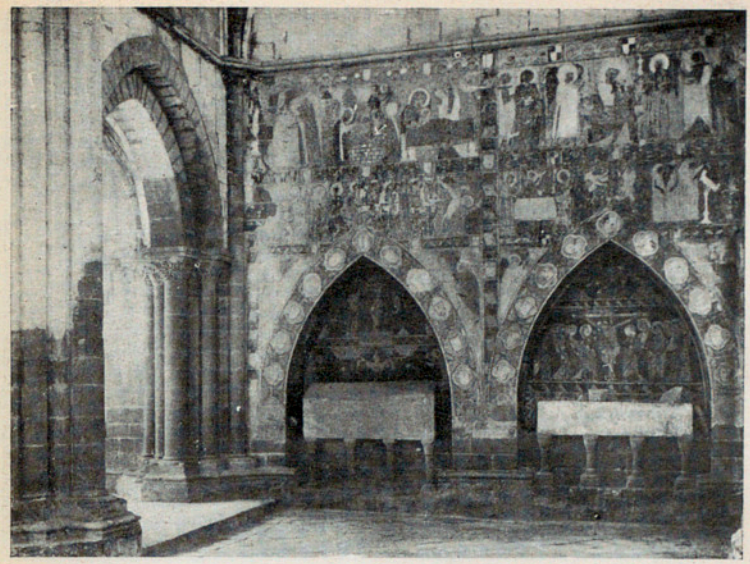


Pormenor de la portada de la iglesia de San Miguel de Foces

con el Niño, del siglo XIII. Y en el ayuntamiento, un hermoso frontal de aspecto arcaico, relacionado con las pinturas descritas antes, que narra en doce escenas distribuidas en cuadrícula regular, la pasión y las vicisitudes del cadáver de san Vicente. Las figurillas conservan la rigidez románica y debe ser datado como del siglo XIII.

## San Miguel de Foces

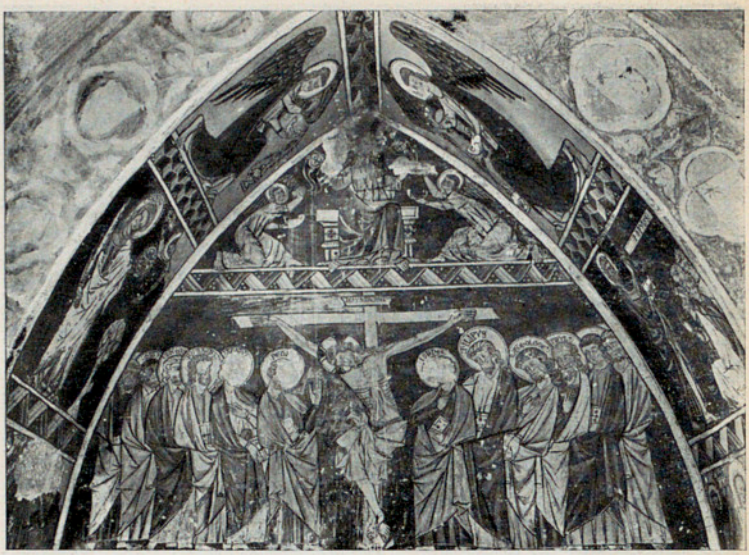
A un kilómetro escaso de Ibieca está la *iglesia de San Miguel de Foces*, fundada en 1259 por el noble Ximeno de Foces. Es obra de transición del románico al gótico, con planta de cruz latina, de una sola nave, crucero sin cimborio, y tres ábsides, mayor el central que corresponde al presbiterio. La *portada* presenta arcos de medio punto con ornamentación románica tardía. Enfrente y en el muro de pie vénse otras dos puertas de igual estilo que servían para comunicar el templo con las dependencias interiores de la casa de los religiosos sanjuanistas, establecidos en esta iglesia. La *nave* es románica asimismo, con bóveda de cañón apuntado y arcos perpiaños, que apean en ménsulas adosadas a los muros. En cambio los alzados del *crucero* y de la *cabecera*, así como los haces de columnas y decoración de los capiteles son ya del primer período gótico, en lo que



PINTURAS MURALES EN EL INTERIOR DE SAN MIGUEL DE FOCES

respecta al estilo. Cronológicamente toda la obra románica es sumamente tardía, lo que se explica por el conservadurismo de esta comarca aragonesa.

Lo más interesante que conserva este templo son las *pinturas murales*. Pinturas sumamente características del período de transición al gótico lineal, y, asimismo, de la Escuela de Huesca. La técnica empleada fue, como en el período románico mixta: se comenzó al fresco y se terminó al temple. La paleta es muy rica en matices, dominando el verde, el carmín y el azul. Debieron ser ejecutadas en torno al 1300 y con seguridad antes de 1302. A su autor, anónimo, se le da el nombre de Maestro de Foces y se señala que su estilo no debe nada al arte francés, ni al neobizantino de Sijena, relacionándose más bien con el arte castellano, especialmente con los relieves de carácter narrativo del siglo XIII. En el *sepulcro del fundador* de la iglesia, Ximeno de Foces, situado en el brazo de la Epístola, y en el fondo del apuntado arcosolio, se ve la imagen de Cristo Juez entre ángeles turiferarios, sobre el Crucifijo, a cuyos lados aparecen la Virgen y apóstoles; en el sofito, dos ángeles, santa Catalina, san Juan bautista predicando, santa Margarita y san Francisco; en una faja que enmarca el arcosolio, medallones cuadrilobulados con escudos. El *para-*

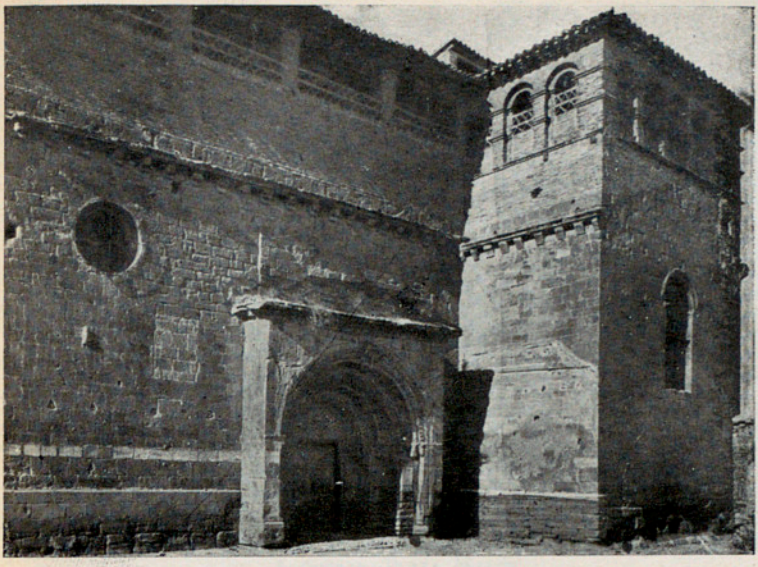


San Miguel de Foces. Pinturas murales del sepulcro de Ximeno de Foces

*mento* sobre el arcosolio se halla dividido en dos anchas zonas: en la superior se ve a la Virgen flanqueada por ángeles y santos; en la zona siguiente, escenas sin identificar. La *tumba de Atón de Foces,* fallecido en 1302, hijo de Ximeno, presenta en la zona alta el sacrificio de san Joaquín, la aparición del ángel a santa Ana y el Nacimiento de la Virgen; llenan la segunda zona san Juan bautista en el desierto, el banquete de Herodes y la decapitación del precursor; el fondo del arcosolio está decorado con la Crucifixión y la ascensión del alma. Hay otras dos *tumbas de personajes desconocidos,* con escenas del Nuevo Testamento en peor estado de conservación; los arcosolios, entre los cuales aparece la imagen de un santo mártir, enmarcados de modo semejante a los descritos, tienen en sus muros de fondo el Pantocrátor con los evangelistas y la Coronación de la Virgen; en los sofitos, escudos y motivos ornamentales.

Es problema muy sugestivo el descubrir el origen de este interesante maestro. Su personalidad nada tiene de francés ni se relaciona con el pintor de Sigena y presenta en cambio contactos con lo castellano.

INSTITUTO AMATLLER DE ARTE HISPANICO



IGLESIA DEL MONASTERIO DE CASBAS

## Monasterio de Casbas

Este monasterio, enclavado dentro del pueblo del mismo nombre, pertenece a la rama femenina del Císter. Fue fundado por Aurea, condesa de Pallars, en el año 1172. Actualmente siguen ocupándolo monjas cistercienses.

Se conservan algunos restos del antiguo monasterio de recinto amurallado, indicando el trazado propio de la Orden. La iglesia monástica se conserva en pie y es obra del siglo XII. La *portada,* abierta en el lado de la Epístola, es profundamente abocinada con once arcos de medio punto y crismón en el tímpano, decorando las arquivoltas motivos ornamentales. El *interior* es de planta cruciforme, con una larga nave central y crucero cubiertos con bóveda de cañón; en la cabecera un ábside mayor con dos ventanas, y otros dos menores con una, semicirculares; en el crucero, cúpula octogonal sobre pechinas, obra del siglo XVII. El estilo de esta iglesia, datada como del siglo XII, según se ha dicho, es sobrio y obedece a las normas arquitectónicas y ornamentistas propias del Císter. Son, además, dignas de mención las piezas siguientes: la sillería del coro alto, obra de 1506 debida al escultor zaragozano Juan Bierto; el retablo del

Vista de Alquézar

altar mayor con columnas salomónicas, barroco, sin dorar; la predela de un pequeño retablo del siglo xv, que ha sido añadido al retablo barroco de la Virgen de Gloria, que oculta uno de los ábsides pequeños, predela que presenta, de izquierda a derecha, las efigies de san Antonio abad, santo Domingo, la Epifanía, san Esteban y la Virgen reina de las vírgenes.

El *claustro,* dentro de la clausura, es del siglo xv y está formado por arcos trebolados de intenso carácter. Guardan las monjas un interesante fondo documental en pergamino de los siglos xiii al xvi y un buen ejemplar de procesional monástico del siglo xv.

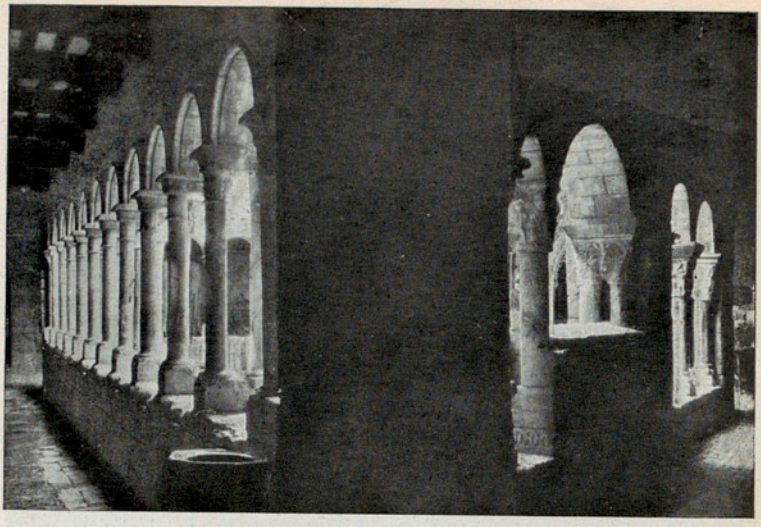
## Santa María de Alquezar

No son conocidos los orígenes del castillo de Alquézar. Pudiera haber sido una fortaleza árabe caída pronto en poder de los cristianos. El movimiento agustiniano altoaragonés estableció en él una canónica, en las últimas décadas del siglo xi, presidida por un abad. En 1085, con miras estratégicas, el rey Sancho Ramírez fortificó la plaza, que tuvo gran importancia en la lucha antimusulmana. Rigió sus destinos eclesiásticos

ALQUÉZAR. PLAZA MAYOR

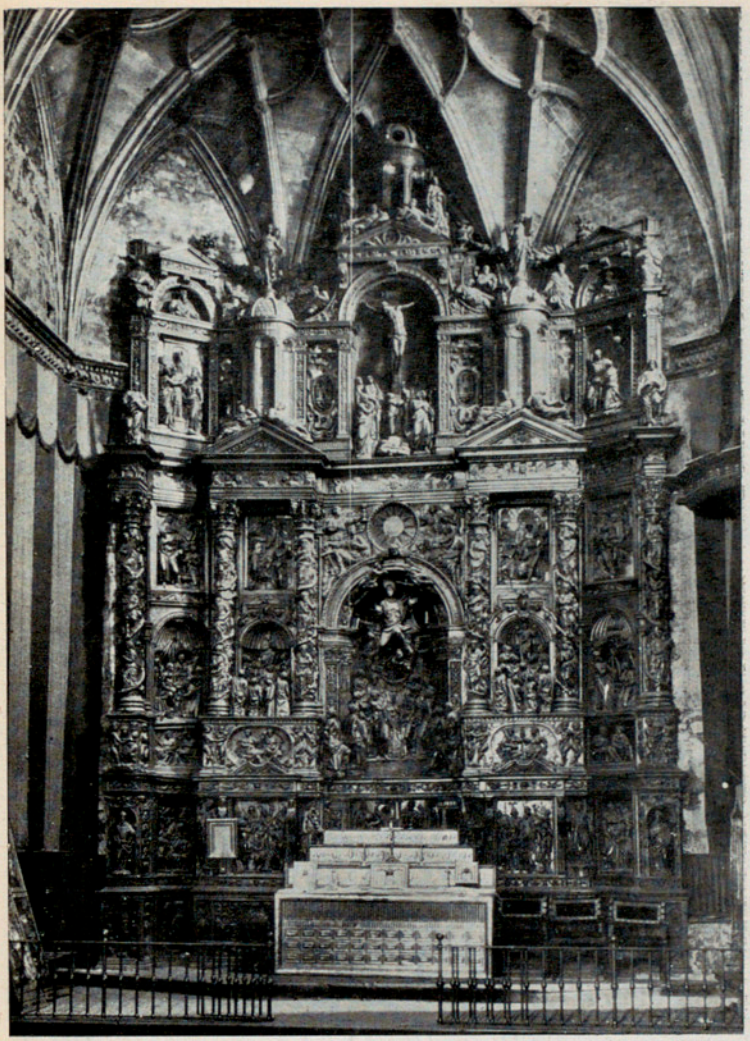
un abad hasta mediados del siglo XII, en que Ramón Berenguer IV, conde de Barcelona y príncipe de Aragón, concedió los derechos del abadiado a los obispos de Tortosa, que figuraron como priores del monasterio hasta el año 1242, en que fue unido a la diócesis oscense y sustituida la comunidad de canónigos regulares por otra de racioneros. Actualmente es iglesia parroquial.

La fortificación, constituida por un doble recinto murado y torreado de fines del siglo XI y principios del XII, se halla en la cima de una roca cortada a pico y accesible sólo por un lado, en el que se halla la puerta de ingreso. La primitiva iglesia fue consagrada en 1099, pero no se terminó totalmente hasta la segunda decena del siglo siguiente. De ella no se conserva más que el pórtico o atrio, que forma parte del claustro actual. El campanario se formó prolongando uno de los torreones. El claustro es un cuadrilátero irregular: la galería N. es del siglo XI y fue destinada originariamente, como queda dicho, a atrio; las otras tres alas fueron construidas en el siglo XIII y reparadas en 1313. Los capiteles de estas naves no ofrecen interés, pues son lisos; en cambio sí son importantes los capiteles del antiguo atrio, labrados en estilo sobremanera primitivo, muy esquemático: son cuatro arcos desiguales sostenidos por columnas pareadas con capiteles comunes, que presentan, empezando por



ALQUÉZAR. CLAUSTRO DE LA IGLESIA

la puerta opuesta a la iglesia: tres peregrinos, sacrificio de Isaac, la burra de Balaam, una mujer amasando; obispo de pontifical, un hombre tirando de una cuerda atada al cuello de un animal, san Pedro entre dos diáconos, un hombre sosteniendo un cubo, un hombre con un rollo; la Asunción de la Virgen; pájaros luchando, cabezas aladas, cabezas humanas y de animales, un ángel de pie; Adán y Eva ante el árbol del bien y del mal, Adán labrando la tierra, Caín y Abel, un santo obispo, el Buen Pastor; Ecce homo, la santa Cena. Decoran algunas paredes del claustro unas pinturas murales de fines del siglo XV, con temas del Nuevo Testamento, en estilo que retiene mucho del gótico lineal, y otras del XVI. La capilla de Santa Ana es la más interesante de las que se abren en el claustro y fue comenzada en 1437. La puerta de entrada a la iglesia es muy bella, con doble arco conopial, truncado el inferior, ojival el superior, quedando entre ambos un tímpano que presenta una imagen sedente de la Virgen con el Niño entre dos ángeles músicos; data esta puerta del tiempo de la construcción de la iglesia y es obra del mismo autor. La iglesia, edificada entre 1525 y 1532 por el arquitecto Juan Segura de Barbastro, es de una sola nave con bóveda radiada. El retablo mayor, dedicado a santa María Asunta, de precoz barroquismo, con dos columnas salomónicas, frontones y templetes, todo materialmente cubierto de relieves y flora ornamental, fue comenzado en 1536 y para su labra se con-

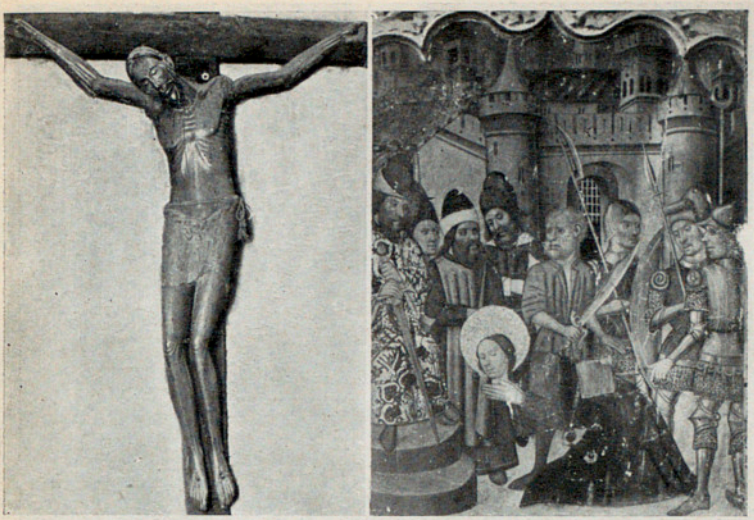


ALQUÉZAR. RETABLO MAYOR DE LA IGLESIA

ALQUÉZAR. CAPITEL DEL CLAUSTRO

trató a los escultores Juan Moreto, Miguel de Peñaranda y Pedro de Lasaosa, a los que se debe también la sillería del coro. En las capillas hay retablos de los siglos XVI al XVIII, siendo la más importante la del *Santo Cristo,* en la que se venera una talla del Crucificado, casi de tamaño natural, que debe fecharse como del siglo XIII.

Se halla instalado en la sacristía un pequeño *Museo alquezarense,* que posee notables objetos: el *retablo de santa Ana,* de cinco calles y predela, que presenta el tradicional grupo de la titular, santa María y el Niño en la tabla central, el Calvario en el remate, la narración de la leyenda de san Joaquín y santa Ana en las tablas laterales y tres efigies de santos a ambos lados de la Piedad en la predela, siendo obra del llamado Maestro de Arguis, que trabajó en el primer cuarto del siglo XV bajo la influencia del estilo internacional irradiado desde Valencia y relacionado, además, con el arte de los maestros de Retascón y Teruel, resaltándose que presenta rasgos muy avanzados junto con otros de gran primitivismo; otro retablo es el de *Santa Quiteria* y es obra de Juan de la Abadía en su primera etapa, del último tercio del siglo XV, pintor influenciado por Jaime Huguet; un tercer retablo, también del siglo XV y en muy mal estado de conservación, está dedicado a la *Pasión del Señor*; del mismo tiempo es una predela suelta que presenta en los cuatro compartimientos, cuya

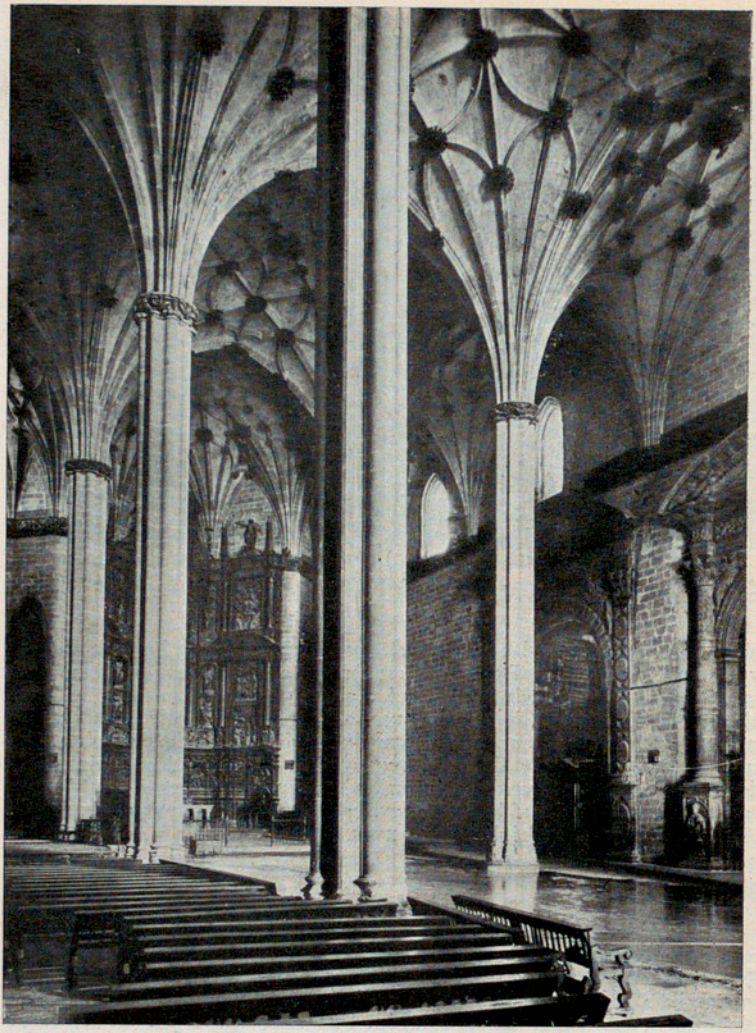


Alquézar. Crucifijo (siglo xiii) y tabla de Juan de la Abadía en la iglesia

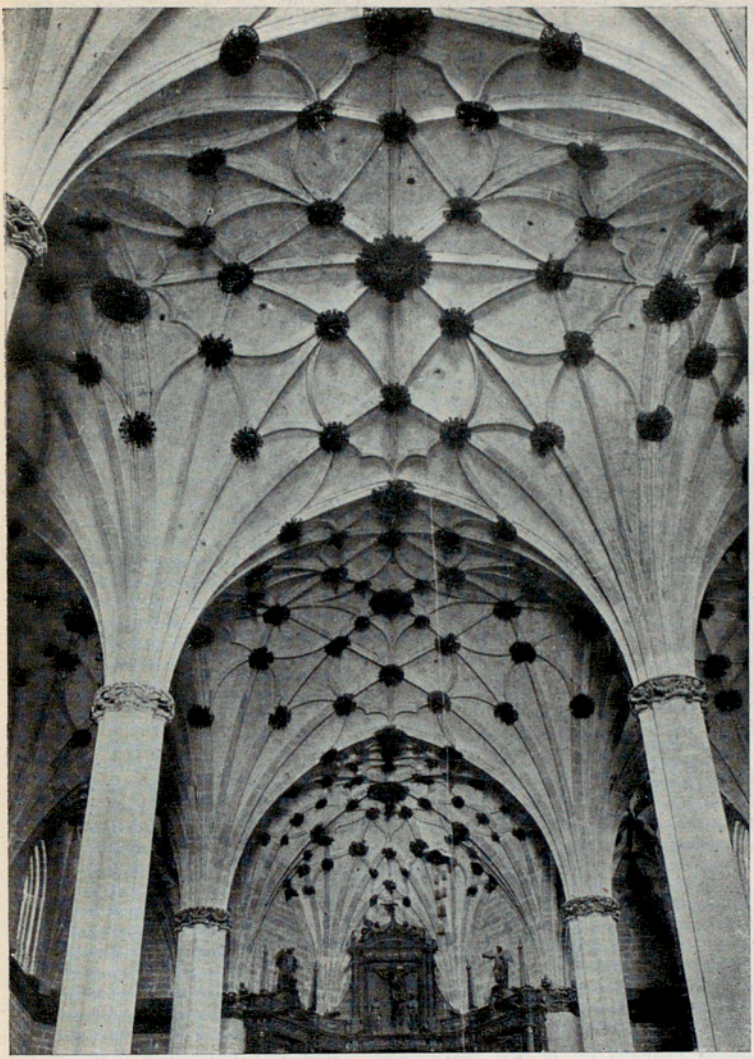
pintura no ha saltado, las efigies de Santa Bárbara, la Piedad, san Benito, y los santos Cosme y Damián. Se guardan asimismo en este museo el cayado de un báculo de marfil del siglo xii, dos cálices góticos, otros objetos de orfebrería litúrgica y varios lienzos de relativo interés. Es también interesante el *archivo,* instalado en la vieja sala capitular, aun cuando la mayor parte de su documentación se halla depositada en el de la Catedral de Huesca: sobresalen un curioso ritual del siglo xv, varios fragmentos de códices medievales y una importante colección de obras musicales de los siglos xvi a xviii.

## Barbastro

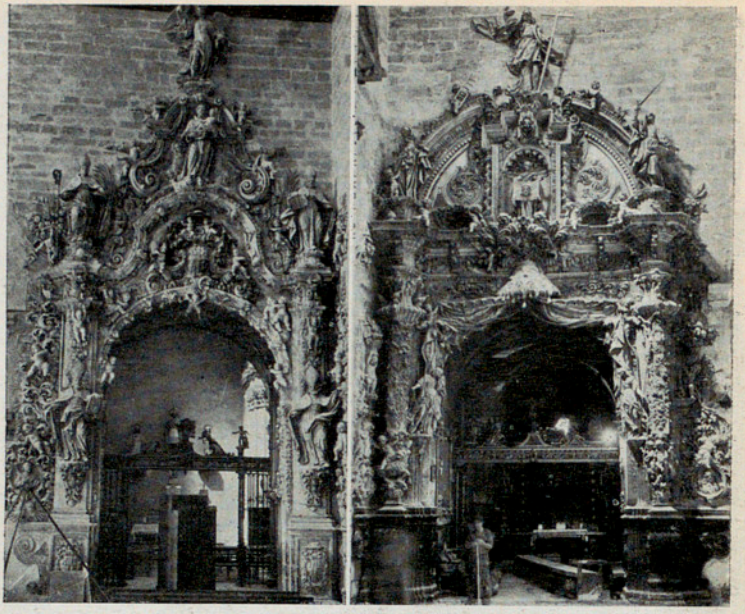
La ciudad de Barbastro, junto al río Vero, es la capital del Somontano oriental y centro comercial para toda la montaña de Sobrarbe y parte de Ribagorza. Fue importante ya en época romana, importancia que incrementó bajo la dominación árabe y llegó a ser una de las poblaciones islamizadas más populosas de Aragón. Fue conquistada por los cristianos en 1064, pero la perdieron a los nueve meses, tras sufrir una grave derrota, y no pudieron reconquistarla hasta el 18 de octubre de 1100. En Barbastro tuvo lugar el 11 de agosto de 1137 el compromiso de matri-



BARBASTRO. INTERIOR DE LA CATEDRAL



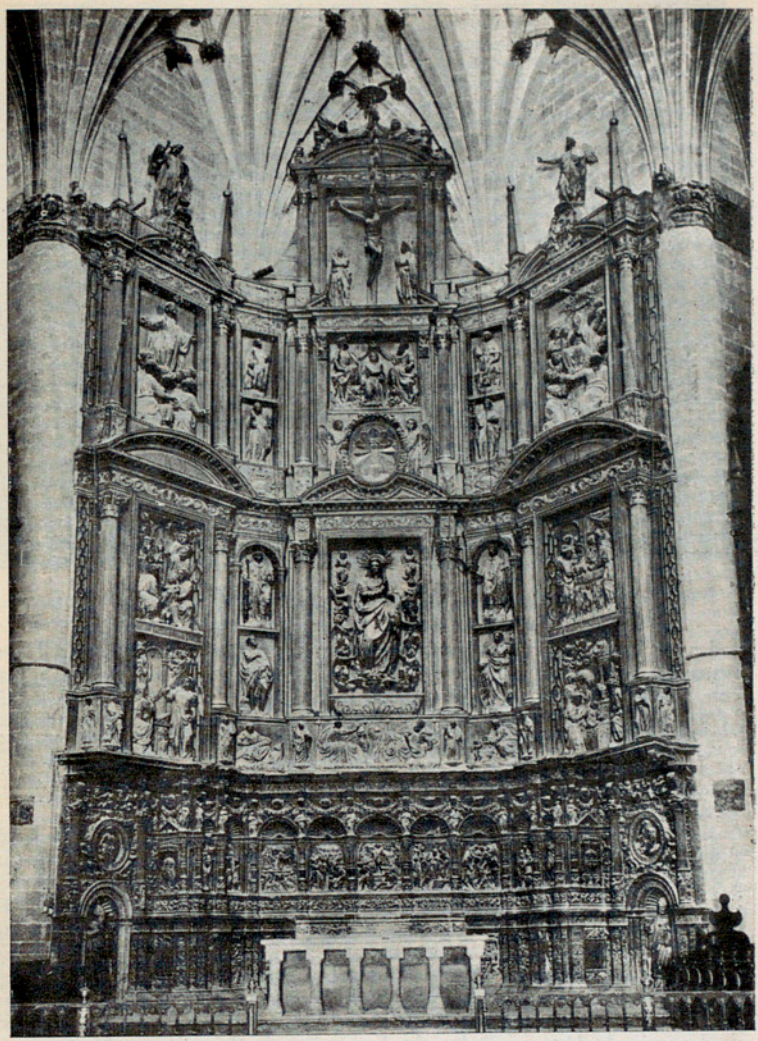
Barbastro. Bóvedas de la catedral



BARBASTRO. CATEDRAL. PORTADAS BARROCAS DE INGRESO A LAS CAPILLAS

monio de la reina Petronila, niña aún, con Ramón Berenguer IV, conde de Barcelona, lográndose con él la unión de Cataluña y Aragón. En lo eclesiástico, Barbastro, antes de su reconquista, fue designada sede del obispado de Roda, pero el proyecto no prosperó y fue, al fin, unida a la diócesis oscense. El 18 de junio de 1571 el papa san Pío V erigió el obispado barbastrense, declarado en el siglo pasado administración apostólica y recientemente restablecido.

Se cree que la primitiva catedral se asentó en el emplazamiento de la mezquita árabe, pero no se conserva nada de esta obra. La construcción del edificio actual se decidió en 1500 por el Concejo de la ciudad, que vió terminadas las obras en 1533 bajo la dirección del maestro Juan Segura. La *catedral* corresponde a ese estilo de transición que muestra un nuevo sentido espacial, ya renaciente, pero que todavía emplea fórmulas tectónicas y ornamentales del gótico, estilo ampliamente difundido en España durante el siglo XVI. Presenta ciertos rasgos regionales que la emparentan con la reforma de la Seo zaragozana. Tiene tres naves que rematan en ábsides poligonales. Seis pilares de finos baquetones soportan las bóvedas,

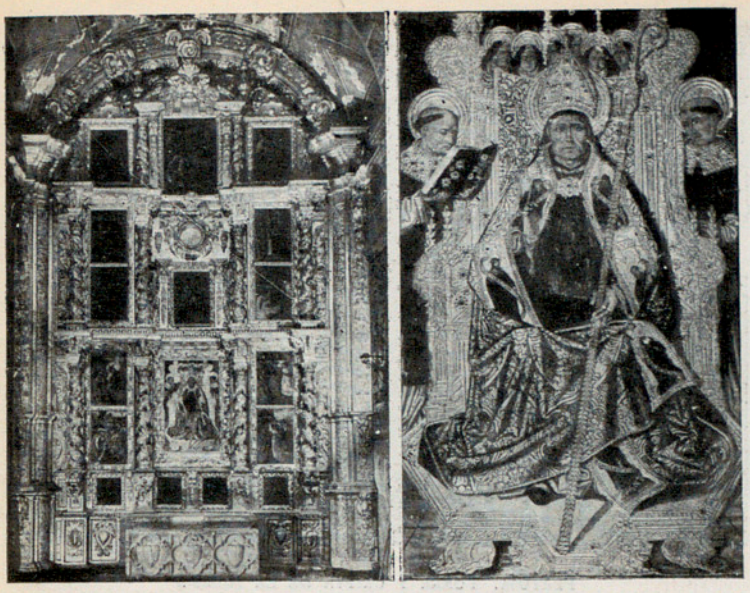


Barbastro. Retablo mayor de la catedral

BARBASTRO. CATEDRAL. CÚPULA DE UNA CAPILLA CON YESERÍAS BARROCAS

todas de la misma altura, cuyas nervaduras diseñan esquemas estrellados. Entre los contrafuertes se alojan seis capillas laterales de planta rectangular con ventanas ojivales. Como queda dicho dirigió la construcción de la iglesia Juan Segura. La parte ornamental fue encomendada a los artistas Gil Brabante, mazonero de Huesca, Juan de Moreto, florentino, Nicolás de Urliens, mazonero e imaginero de Barbastro, Sebastián Ximénez, mazonero de Huesca, Antón de Plasencia, pintor de Zaragoza, y a los pintores Juan de Loturmo y Pedro López, en 1532.

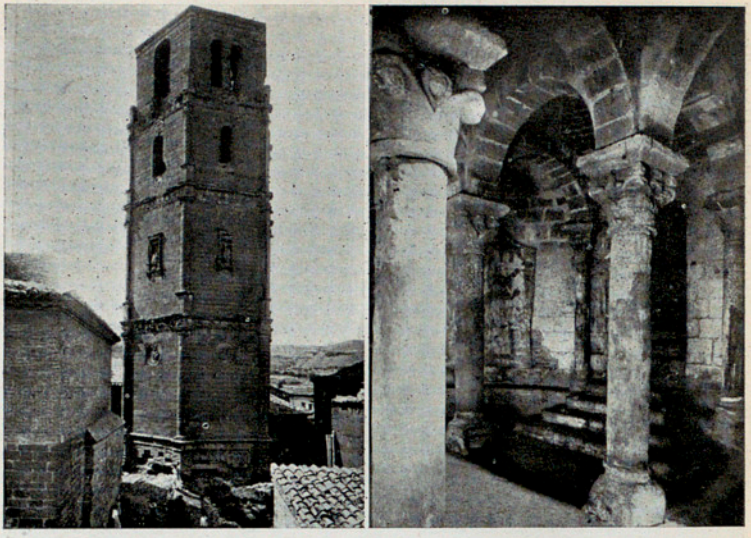
Es muy importante el *retablo del altar mayor* que consta de dos partes diferentes: la predela, obra póstuma y no terminada de Damián Forment, y el conjunto superior, de cinco calles de ancho desigual en dos cuerpos más el coronamiento centrado por la habitual escena del Calvario. El basamento es de alabastro y presenta relieves en hornacinas poco profundas que rematan en fondos concoides; fue terminado por Juan de Liceyre con escenas del Nuevo Testamento; son de Forment las escenas de la Resurrección y de la Purificación y las efigies de los santos Pedro y Pablo. El retablo superior es de madera y fue labrado por Juan Miguel de Urliens, de Huesca, Pedro de Armendía, de Zaragoza, y Martínez de Calatayud, entre 1596 y 1604; en la hornacina central aparece la Virgen Asunta rodeada de ángeles; a ambos lados, a escala que corresponde a



BARBASTRO. CONJUNTO Y DETALLE DEL RETABLO DE SAN VICTORIÁN EN LA PARROQUIA DE LA CATEDRAL

la mitad, hornacinas con efigies de santos; en medio del segundo cuerpo, el óculo eucarístico, de tradición aragonesa; a ambos lados, escenas de la vida de la Virgen e imágenes de santos. La estructura arquitectónica se señala con fuerza, con frontones curvos, marcados entablamentos y anchos frisos ornamentados.

Las series altas de la sillería del *coro,* situado antes en el centro de la nave, ha sido trasladado a la capilla de la Asunción; las sillas bajas, al presbiterio. Es obra de roble tallado por Jorge Common hasta 1584 y desde esta fecha hasta 1594 por el escultor local Juan Jubero. Algunas *capillas* están adornadas con profusión barroca, lujo de estatuas adosadas al paramento entre y sobre arcos de curvas cóncavas y convexas de ondulante movilidad, acentuada por una decoración bullente. En la *capilla del Santo Cristo de los Milagros* la talla del siglo XIV, perdida, ha sido sustituida por otra actual debida a Enrique Monjo, de quien es también la imagen de la Asunción de la capilla coral. En la *capilla del Santísimo,* donde está instalada la parroquia de la Catedral, se ha colocado el retablo antiguo del monasterio de San Victorián, que debe datar de principios del siglo XVI, con una notable tabla central que presenta al santo abad



PERTUSA. TORRE Y CRIPTA DE LA IGLESIA

revestido de pontifical entre los santos Gaudioso y Nazario; en las laterales, escenas de la vida del titular. La *sacristía* se halla detrás del altar mayor y es obra de principios del siglo XVI de Juan Villanova. Tienen algún interés los armarios de talla debidos al citado maestro Juan Jubero. Guarda cinco bustos de los santos Pedro, Valero, Victorián, Ramón y Gaudioso, de plata labrada. En la *sala capitular,* retratos de los prelados de Barbastro.

Merece mención el *palacio episcopal,* construido al estilo propio del país. En su interior se custodian varias piezas importantes: una mitra románica procedente de San Victorián; dos tapices flamencos, del siglo XVI-XVII, de contenido temático no identificado, provinientes del monasterio de Fanlo; una arqueta de madera del siglo XV; una imagen de la Virgen, talla de transición románico-gótica; y algunas tablas del siglo XVI.

Entre los edificios civiles barbastrenses hay que señalar la *Casa del Ayuntamiento,* que data del siglo XV, aunque reformada en el XIX, obra del alarife moro Farag de Gali, zaragozano, maestro de obras del rey Fernando el Católico. La *plaza mayor,* con sus típicos porches. Son interesantes las galerías y los aleros salientes de madera labrada de diversas mansiones particulares del renacimiento y barroco con un inconfundible

Peralta de Alcofea. Tímpano de la portada de la iglesia

carácter. En una de estas casas nacieron los poetas Bartolomé y Lupercio Leonardo de Argensola.

Coronando una colina cercana a Barbastro y en la carretera de Huesca, está el santuario de *Santa María del Pueyo,* cuya iglesia es obra del XIV parcialmente remodelada en el XVII. La efigie de la titular, sedente, es del estilo románico de principios del siglo XIII. Los frescos que decoran el camarín de la Virgen se atribuyen a Francisco Bayeu.

## Pertusa

Este poblado, de origen ibérico, posee algunas ruinas de la época de la dominación romana, entre las que destacan los restos de un puente de piedra. La *iglesia parroquial* tiene una torre exenta construida durante el siglo XVI, adornada con medallones en su piso bajo, con ventanas exornadas con columnitas en el siguiente y con otras sencillas en los dos superiores. Es obra de sillería que se atribuye a Juan de Herrera. La *cripta,* exactamente debajo del presbiterio, es otra de las estructuras de interés: su bóveda está soportada por arcos de medio punto que se apoyan en columnas cuyos capiteles y basas tienen ornamentación floral; es obra del siglo XII. A esta misma época debió de pertenecer la iglesia, remodelada y desfigurada en el siglo XVIII. Lo que queda del *claustro*

es de fines del XIII, con arcos ojivales bellamente adornados y óculos en las enjutas; en los ángulos pueden verse columnas que aún señalan pervivencias románicas.

## Berbegal

Es interesante el *templo románico* de este pueblo, de fecha no lejana al 1200, aunque parcialmente modificado en el siglo XVI, en que se substituyó su vieja cúpula por una bóveda nervada. Es de tres naves estructuradas por medio de cuatro fuertes pilastras con dos columnas en cada cara. La bóveda del primer tramo es de cañón apuntado, tanto en la nave central como en las laterales. La del crucero es de medio cañón. Los ábsides tienen bóvedas de cascarón, con tres ventanales el central y uno los dos laterales. La gran torre, de planta cuadrada, aparece adosada a una de las naves laterales; la bóveda de su cuerpo bajo es de crucería, habiendo sido cegados los arcos de este cuerpo; en el alto hay ventanas con arcos semicirculares, con columnitas. El *tímpano* de la portada principal fue extraído de su emplazamiento primitivo y en la actualidad puede verse empotrado en uno de los paramentos exteriores de la fábrica. Presenta la imagen del Pantocrátor dentro de una aureola almendrada, entre los símbolos de los evangelistas. En el dintel, el crismón. Todo él es en bajo relieve de labra muy primitiva y esquemática.

Es notable el frontal procedente de este pueblo, conservado en el Museo Diocesano de Lérida, de transición del románico al gótico, al parecer, obra maestra de la pintura oscense del siglo XIII.

## Peralta de Alcofea

En la *iglesia parroquial* destaca la extraordinaria belleza de la portada, que consta de seis arquivoltas exornadas con relieves ornamentales. Las columnas de las jambas están muy deterioradas en sus mitades inferiores, pero se conservan bien los historiados capiteles. Con todo, el mayor interés de esta portada radica en el relieve del tímpano y en el de la arquivolta que le es inmediata: en el primero se figura la Epifanía; en la segunda una serie de estatuillas. La distribución espacial, a pesar de la composición asimétrica, es excelente y es también de buena calidad el estilo de la labra.

TABLAS DE LA PREDELA DEL ANTIGUO RETABLO DE PALLARUELO DE MONEGROS

VI

# MONEGROS

## Sariñena

Existen en este pueblo varios edificios dignos de interés. Su *iglesia parroquial,* antaño del convento franciscano, fue construida en el siglo XVII. Varias *casas solariegas,* con galerías y volados aleros, según la típica costumbre aragonesa, con puertas de arcos semicirculares de grandes dovelas; algunas poseen bellos balcones de hierro forjado. La cercana *ermita* data del siglo XIII y mantiene la forma románica; es de una sola nave con techumbre de armadura sostenida por arcos apuntados; el altar es de la misma época. Frente a esta ermita, una bella cruz de término del siglo XV, con figuras de Jesús y de la Virgen labradas en relieve.

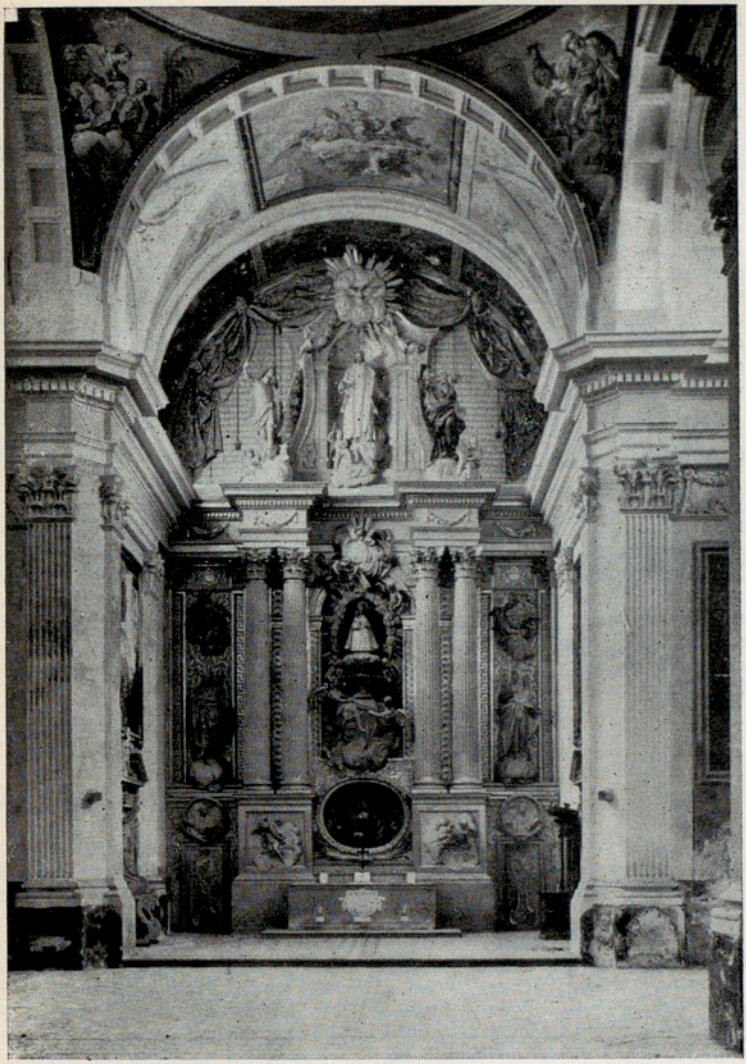
## Lanaja y Cartuja de las Fuentes

Es curiosa la estructura de la *iglesia parroquial* de dos naves terminadas en ábsides de planta poligonal. Por su trascendencia, forzoso es

CARTUJA DE LAS FUENTES. DECORACIÓN DEL CLAUSTRO

citar el *antiguo retablo* mayor de esta iglesia, pintado por un buen artista de la primera mitad del siglo xv, anónimo, al que se le designa con el apelativo de Maestro de Lanaja. Su estilo corresponde al gótico internacional y su actividad se establece entre 1425 y 1445, apareciendo entre Bonanat Zaortiga y los inicios del período aragonés de Huguet. La manera del Maestro de Lanaja es muy lineal, decorativa y narrativa, con más habilidad que profundidad de expresión. Las tablas desarrollan los temas siguientes: expulsión de san Joaquín y santa Ana, la Puerta Dorada, el Nacimiento de la Virgen, los Desposorios, la Anunciación, la Purificación, varias escenas de la Pasión de Jesús, la Coronación y el Tránsito. Algunas de las tablas que no se perdieron están depositadas en el Museo de Zaragoza.

Cerca de Lanaja está la *Cartuja de las Fuentes,* en deplorable estado de conservación, fundada por los condes de Sástago en 1510. El edificio fue construido entre esta fecha y el siglo XVIII. En la iglesia se venera una bella imagen de la Virgen, sedente, del siglo XIV, con el Niño sentado sobre su rodilla derecha; el estilo, pese a alguna desproporción, es bueno dentro de un concepto de imaginería. Tiene múltiples decoraciones murales, obra de Fray Manuel Bayeu, monje profeso de este monasterio.



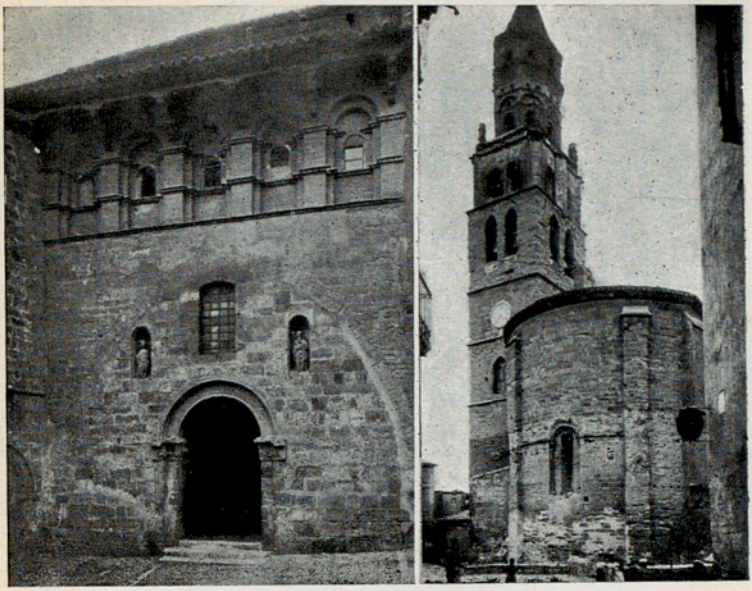
Cartuja de las Fuentes. Interior de la iglesia

## Pallaruelo de Monegros

La iglesia parroquial de este pueblo fue construida por el maestro Arnaldo Vidal de Almenar en 1258. Su principal interés, sin embargo, radica en su magnífico *retablo mayor,* parcialmente recuperado después de la guerra civil. Es obra del pintor Martín Soria, quien lo firmó y fechó en 1485. Este pintor, activo en la segunda mitad del siglo xv, estuvo probablemente influenciado por Jaime Huguet, en el período aragonés de éste, según se refleja en la tipología, en la composición y en el desprecio hacia los valores efectistas de perspectiva y realismo objetivo, buscando más bien el sentimiento humano y el diseño formal de los conjuntos. Nada menos que veinticuatro tablas se integraron en este retablo de Pallaruelo, dentro de guardapolvo de remate escalonado, en el que se pintaron profetas con filacterias epigrafiadas y los blasones del donante y del lugar. De estas tablas, que narraban la vida de Jesús, se conservan los seis compartimientos de la predela y el de la Circuncisión en el Museo Episcopal de Huesca.

## Castejón de Monegros

La *iglesia parroquial* de Castejón fue construida en el siglo xiv, pero no posee gran interés arquitectónico; es de una sola nave. Del antiguo *retablo mayor,* de fines del siglo xv, muy hermoso, de cinco calles y atribuido a Miguel Ximénez, sólo se conservan dos tablas. También pueden verse la estatua de un santo diácono y una bella cruz procesional de plata sobredorada del siglo xv. En *Casa Buil* puede admirarse un retablo esmaltado, de pequeñas dimensiones, procedente del taller de Daroca y obra del siglo xv, que consta de doce compartimientos ordenados de forma piramidal, y que presenta la Pasión de Jesús.



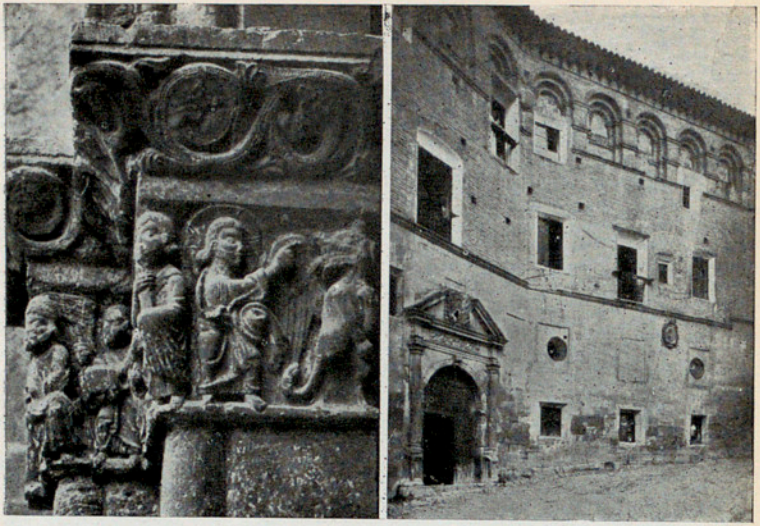
FRAGA. FACHADA Y CABECERA DE LA IGLESIA

VII

# BAJO CINCA Y LITERA

## Fraga

La ciudad de Fraga responde a la antigua *Gallica Flavia* de Ptolomeo. Pero sus orígenes se remontan a época prerromana, según se deduce del hallazgo de una necrópolis ibérica en el *Pilaret de Santa Quiteria*. El cristianismo había penetrado en ella ya en el siglo IV. Los árabes establecieron en su *Afraga* un waliato, que fue el último reducto musulmán de la provincia oscense. Fue conquistada el 24 de octcbre de 1149 por Ramón Berenguer IV. Anteriormente, sufrió dos derrotas a manos del walí fragués el rey Alfonso el Batallador. Durante la Edad Media se disputó enconadamente acerca de la asignación de Fraga a Cataluña o a Aragón. La comarca fragatina — la más catalanizante de la provincia — quedó casi despoblada a raíz de la expulsión de los moros en el siglo XV.



FRAGA. CAPITELES DE LA PORTADA DE LA IGLESIA Y FACHADA DE LA CASA DE JUNQUERAS

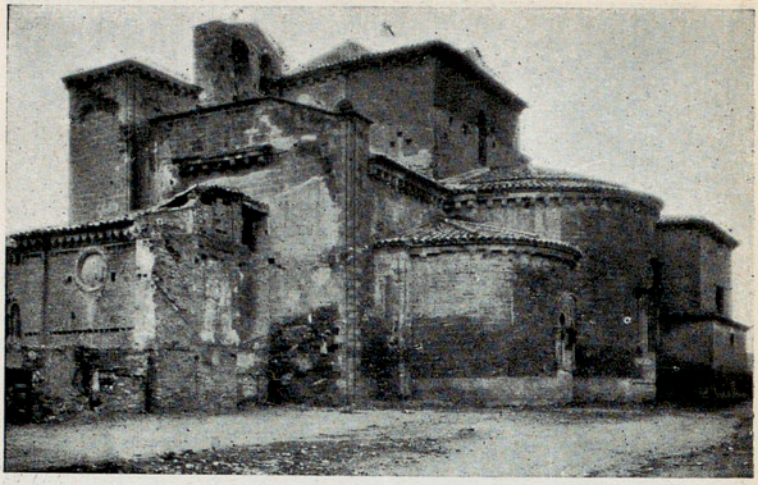
Son de suma importancia los restos de la llamada *villa Fortunati*, conjunto de edificaciones romanas que pertenecieron, según se cree, a un tal Fortunato, el nombre del cual figura en una inscripción en mosaico. La parte occidental, formada por un pequeño patio y habitaciones circundantes, fue construida en el siglo II. El peristilo central, de 20,50 x 17 metros, con sus galerías y habitaciones próximas, debe datarse en el III o principios del IV. La tercera edificación del conjunto parece ser una iglesia monacal de época visigoda, quizá del siglo VII: su planta presenta ábside semicircular en el interior, precedido por un gran rectángulo, dividido por dos grandes muros en nave central y dependencias, delante de las cuales hay una amplia nave transversal, dividida por columnas. Fueron descubiertos interesantes mosaicos de temática pagana y uno cristiano de los siglos III y IV, expuestos actualmente en el Museo de Zaragoza. En uno de ellos, como se dijo, figura el nombre *Fortunatus*, separado en dos mitades por un crismón con alfa y omega traspuestas.

La *iglesia parroquial*, de fines del siglo XII y de estilo románico, experimentó remodelaciones posteriores. Su portada es de dos arquivoltas con capiteles labrados con escenas alusivas a san Miguel y, en los ábacos, ornamentación floral. A fines del siglo XVIII se añadió a la fachada una

Fachada de la ermita de la Virgen en Chalamera y ventanal del ábside de la iglesia del monasterio de Sijena

galería con alero, de carácter marcadamente profano. El campanario, de planta cuadrada, consta de tres cuerpos: el primero es románico; el segundo tiene ventanas góticas con tracerías; el tercero, de planta octogonal, es más reducido. El interior del templo, de una sola nave, es de principios del siglo XVI; la bóveda es de crucería con claves de arandela. Como frontal del altar mayor se usa un relieve, de principios del siglo XVI, de raro tema no identificado, que incluye las figuras de dos momias, un templete y un árbol.

Es recomendable una visita por las calles de la ciudad, de pintoresco trazado. Tienen interés algunos edificios civiles, como la *casa de Junqueras,* de piedra en su planta baja y de ladrillo en el piso superior, con portada renacentista de columnas toscanas, entablamento, arco semicircular y frontón roto que enmarca un escudo. El denominado *Palacio del Gobernador* es un noble edificio de sillería, de dos pisos y galería bajo el volado alero; exornan las ventanas de la fachada obras escultóricas. *Otras casas* interesantes son las de Monfort, Foradada y de los Escolapios. Esta última tiene también una parte de piedra y otra de ladrillo con portada clásica y escudo de armas. Y numerosas casas más en las calles de Fraga, menos principales, con detalles renacientes, como aleros, balcones, escudos



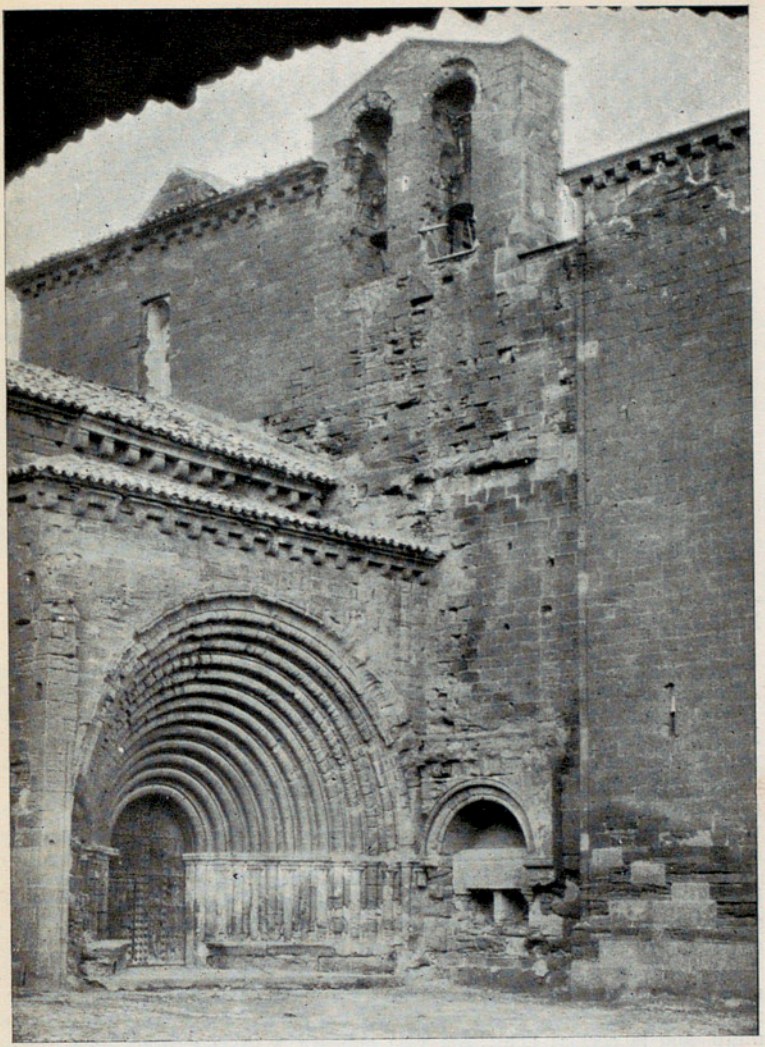
Monasterio de Sijena. Cabecera de la iglesia

y portadas. Y bellas perspectivas de edificios, incrementadas por vías tan irregulares y tortuosas.

## Chalamera

Esta población, que debe datar de la época romana, tuvo castillo otorgado a la Orden del Temple en 1143 por Ramón Berenguer IV, castillo que pasó a los caballeros hospitalarios en 1317, a raíz de la supresión del Temple en el célebre proceso de 1309.

La *ermita de la Virgen,* de la primera mitad del siglo XIII, es de planta de cruz latina. Presenta sencilla y poderosa fachada constituida por la portada de seis arquivoltas con capiteles labrados y por una ventana de tres arquivoltas muy abocinada, y, rematando, una espadaña de dos huecos. En los muros del crucero, ventanal idéntico al del imafronte. La única nave tiene bóveda de cañón que apea sobre pilastras adosadas, con refuerzo de arcos fajones. La bóveda del presbiterio es de horno. En el fondo cilíndrico del ábside, por la parte interior, arquería con capiteles historiados, al estilo de otros templos de la provincia. Merecen atención la Virgen sedente en piedra del XIII y un sarcófago de igual materia y centuria, con tapa a doble vertiente, ornamentado con flora estilizada.



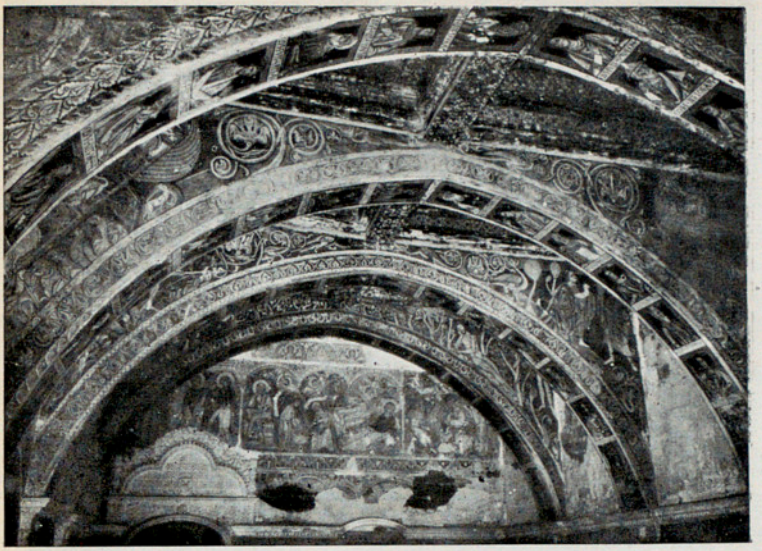
Monasterio de Sijena. Fachada de la iglesia

Monasterio de Sijena. Patio

## Monasterio de Sijena

En el término municipal de Villanueva de Sijena se encuentra este célebre monasterio femenino, fundado por la reina Sancha, esposa de Alfonso II de Aragón, y por el obispo de Huesca, Ricardo, que redactó la regla monástica que regiría la vida de la comunidad. Las obras empezaron en 1183 y avanzaron con tal rapidez que cuatro años más tarde se pudo utilizar parcialmente el nuevo cenobio. En el conjunto, asumía gran importancia el claustro, alineando paralelamente a sus crujías distintas dependencias, como refectorio, cocina, dormitorios, sala capitular, enfermería, habitaciones y patio destinados a la reina, desde la crujía del S. a la del N. En la dirección de la primera, asimismo, se construyó la iglesia. Otras dependencias, como el palacio de la priora y viviendas para religiosas se edificaron más tarde. Un gran recinto murado cerraba el espacio por el lado S.

La *portada* del templo aparece situada en disposición asimétrica, teniendo a la izquierda un paramento que señala con fuerza el eje horizontal, contrastado por los ventanales y contrafuertes que ritman el muro bajo la cornisa dentellada y la cubierta, y, a la derecha, una marcada vertical que asciende hasta el campanario. La portada forma un cuerpo algo saliente. De puro estilo románico, carece de otro adorno que



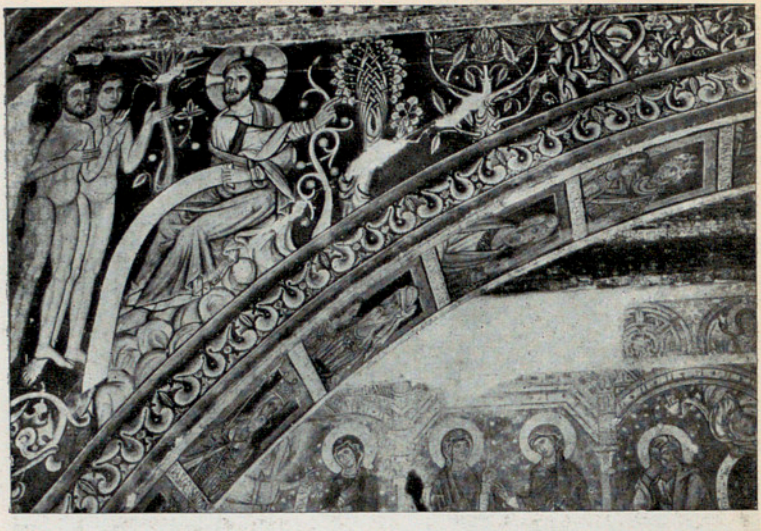
Monasterio de Sijena. Sala capitular (antes de 1936)

las catorce intensas arquivoltas que resuelven su hondo abocinamiento. A su lado derecho, un arcosolio que cobija un sarcófago sostenido por cuatro columnitas — se cree que pertenece a Rodrigo de Lizana, muerto en la batalla de Muret; hubo también a ambos lados de la portada otros sepulcros de caballeros caídos en la misma batalla de 1213.

Dando la vuelta hacia el exterior, pueden verse dos *ábsides* de planta semicircular, mayor el del lado izquierdo — que es el central — con ventanales de columnitas bajo cornisa dentellada. Falta el tercer ábside, que fue substituido por el panteón de religiosas.

La *planta del templo* es de cruz latina, de una sola nave más la del crucero. Actualmente, a causa de los avatares de la guerra civil, la iglesia y la mayor parte de las dependencias monacales se hallan en estado ruinoso, conservándose medianamente las naves del antiguo dormitorio y el claustro.

El mayor interés de Sijena residía en una serie de obras que seguían la evolución pictórica de la baja Edad Media. Hay que citar en primer lugar las pinturas murales de la sala capitular, cuyos admirables artesonados mudéjares se han perdido. Eran las más bellas pinturas del románico avanzado hispánico que, muy dañadas, se pudieron arrancar y se



Monasterio de Sijena. Pinturas de la sala capitular (antes de 1936)

hallan actualmente en curso de restauración. Son debidas a un anónimo pintor, conocido precisamente por Maestro de la Sala Capitular de Sijena. Cubrían la totalidad de paramentos, arquerías, derrames de ventanas y arcos de las puertas. En los arcos, aprovechando los muros laterales, aparecían las siguientes escenas: creación de Adán, creación de Eva, Dios mostrando a los primeros padres el árbol del bien y del mal, la serpiente tentando a Eva, Adán y Eva escondiéndose después del pecado, su expulsión del Paraíso, el ángel enseñándoles a trabajar, Adán y Eva trabajando ayudados por los hijos, los sacrificios de Caín y Abel, Caín matando a Abel, Noé construyendo el arca, la entrada de los animales en el arca, el Diluvio universal, la embriaguez de Noé, el sacrificio de Abraham, Moisés ordenando el éxodo de los israelitas, el paso por el Mar Rojo, Moisés recibiendo las tablas de la Ley, adoración del becerro de oro y Samuel ungiendo a David. En los sofitos de los arcos, series de patriarcas; en los muros laterales, la Anunciación, Visitación, Navidad, Adoración de los pastores, Presentación de Jesús al Templo, tentaciones de Jesús en el desierto, resurrección de Lázaro, Crucifixión, Resurrección y Jesús en el Limbo. Estas pinturas se ejecutaron al temple con viva coloración. Es de destacar el admirable estilo del artista, cuya fórmula bizantina se endulza con suavidades que parecen de escuela romana, y cuya fantasía compite abiertamente con su lirismo. Debe datarse en la primera mitad del si-

Monasterio de Sijena. Pormenor de la decoración pictórica de la sala capitular

Monasterio de Sijena. Natividad, de la decoración de la sala capitular

glo XIII esta importantísima obra que Gudiol considera ejecutada por el mismo pintor que decoró el hoy arruinado monasterio burgalés de San Pedro de Arlanza.

Difieren de las descritas las pinturas del ábside central que se conservan *in situ*, más avanzadas y de calidad algo inferior, atribuidas al artista que pintó la iglesia del Cerco de Artajona (Navarra), que pudo ser colaborador y discípulo del Maestro de la Sala Capitular de Sijena. Los temas representados en el ábside son: Anunciación, Epifanía, Santo Entierro y Quo vadis. En el ventanal, la figura del Pantocrátor adorado por cuatro ángeles. Enmarcan todo frisos de flora estilizada. El autor, de contorno más anguloso y sentimiento más hispánico, mostraba ya en el ritmo de su linealismo un sutil acento de gótico inicial y, en todo caso, un arte de transición.

Otras obras pictóricas interesantísimas enriquecieron el monasterio. Cabe citar la silla prioral, actualmente en el Museo Diocesano de Lérida, obra de hacia 1321; el retablo dedicado a la Virgen, del círculo del pintor catalán Ramón Destorrents, en el Museo de Barcelona, del tercer cuarto

MONASTERIO DE SIJENA. PORMENOR DE LA DECORACIÓN PICTÓRICA DE LA SALA CAPITULAR

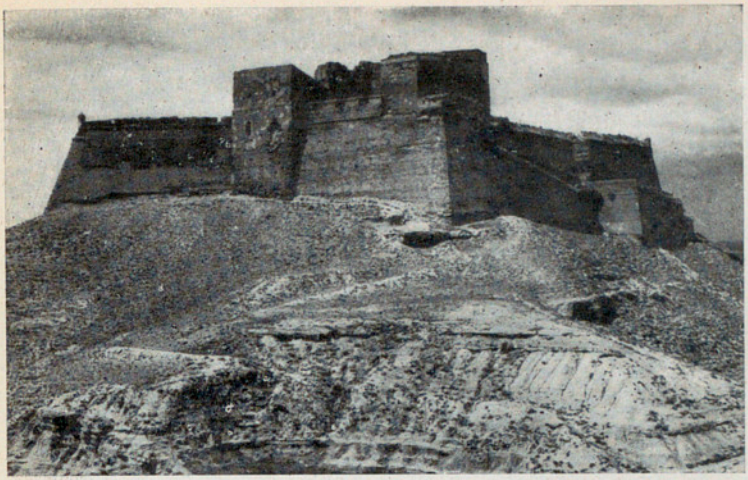
Monzón. Iglesia de Santa María

del siglo XIV; el retablo de san Juan bautista, del círculo influenciado por Bermejo en la segunda mitad del XV, en los Museos de Huesca y de Zaragoza.

## Monzón

El rey Pedro I tomó el castillo y la ciudad de Monzón el 24 de junio de 1089 y fijó en ésta su residencia en atención de futuras campañas contra los árabes.

La primitiva iglesia de *San Juan* databa de la primera mitad del siglo XII, no conservándose nada de ella en la actualidad por haber sido reemplazada por otra, que se conserva, en el siglo XV, de una sola nave con bóveda de crucería. De la *iglesia de San Francisco*, gótica del XIII, se conservan algunos restos de la fábrica primitiva: dos trozos de fachada unidos por un lienzo ulterior; el fragmento de la izquierda es de factura románica, coronado por una hilera de bien caracterizados canecillos; en el lado de la derecha, una pequeña ventana gótica. La *iglesia de Santa María* consta de tres naves rematadas por otros tantos ábsides, con bóveda central de cañón apuntado; de medio cañón las laterales. En el siglo XVII se remodeló parcialmente este templo, que perdió entonces su portada y su claustro. Tiene interés histórico por haberse celebrado en ellas varias veces Cortes generales de la Corona de Aragón.



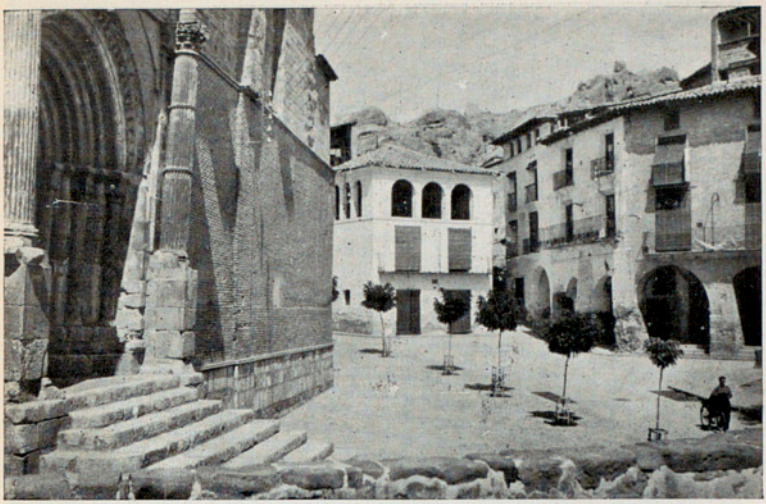
Castillo de Monzón y casas solariegas de Fonz

Vista de Tamarite de Litera

El conjunto arquitectónico de mayor valor en Monzón está constituido por su *castillo* roquero, formado por cuatro edificios-fortaleza y una quinta construcción destinada a vivienda de los gobernadores. Este castillo fue concedido a la Orden del Temple en 1143 por el príncipe de Aragón Ramón Berenguer IV, conde de Barcelona. Jaime I el Conquistador estuvo preso entre sus muros. La capilla es de una sola nave con ábside de planta semicircular y crismón en la portada.

## Fonz y Estada

Destacan principalmente en este pueblo algunos edificios civiles, construidos desde la segunda mitad del siglo xv al xviii. La *iglesia parroquial* sufrió reconstrucciones. Su fachada es renacentista, formando una suerte de gran arco de triunfo con frontón, en cuyo profundo interior se aloja la portada, con arco semicircular, como el mayor, entablamento y frontón roto, en el que se aloja un nicho con la imagen del titular. En su interior puede verse el retablo tallado en madera a fines del siglo xvi por el escultor oscense Juan Miguel de Urliens. Es de lamentar la pérdida de otro retablo pictórico, del xv, dedicado a santa Ana, atribuido a un discípulo de Espalargues. Entre las *construcciones civiles,* destaca en primer término la Casa del Ayuntamiento, de fines del siglo xv, edificio que había sido palacio de los obispos de Lérida. Varias mansiones solariegas son del xvi con la típica galería en el piso alto bajo el tejaroz muy sale-



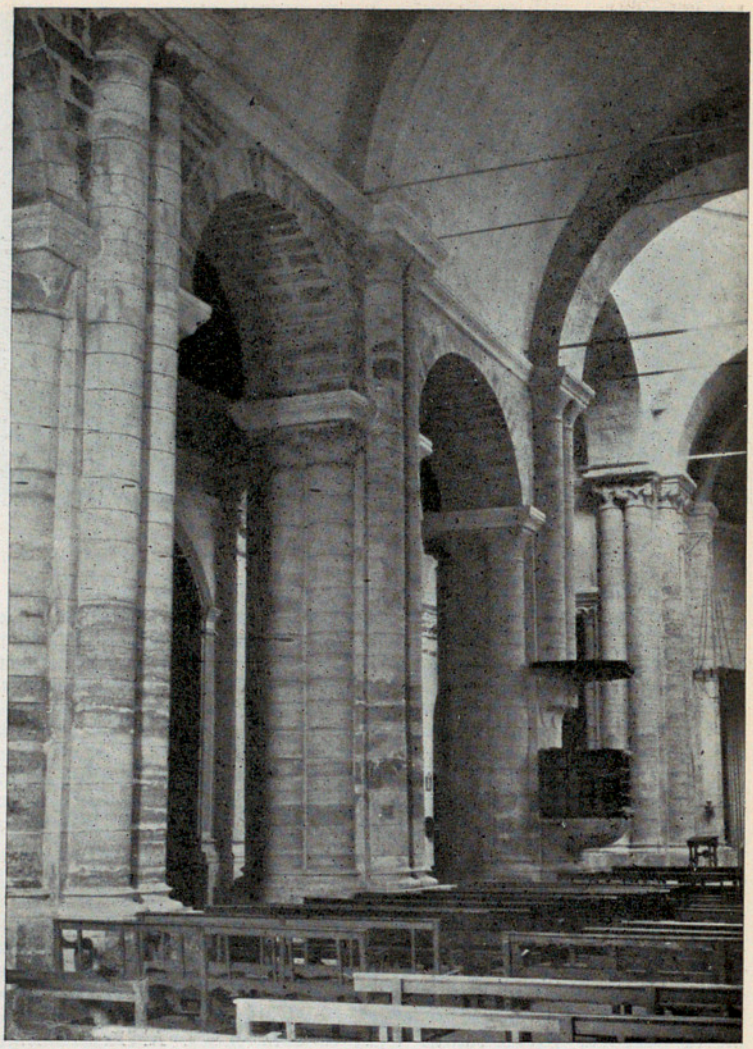
Tamarite de Litera. Plaza

dizo, con las características comarcales que se han ido reseñando a lo largo de estas páginas. Dos de estas casas tienen decoración plateresca. Un edificio interesante es el de la familia Gómez de Alba, con tambor aspillerado en un ángulo. Otras casas solariegas del XVIII presentan blasones labrados en piedra.

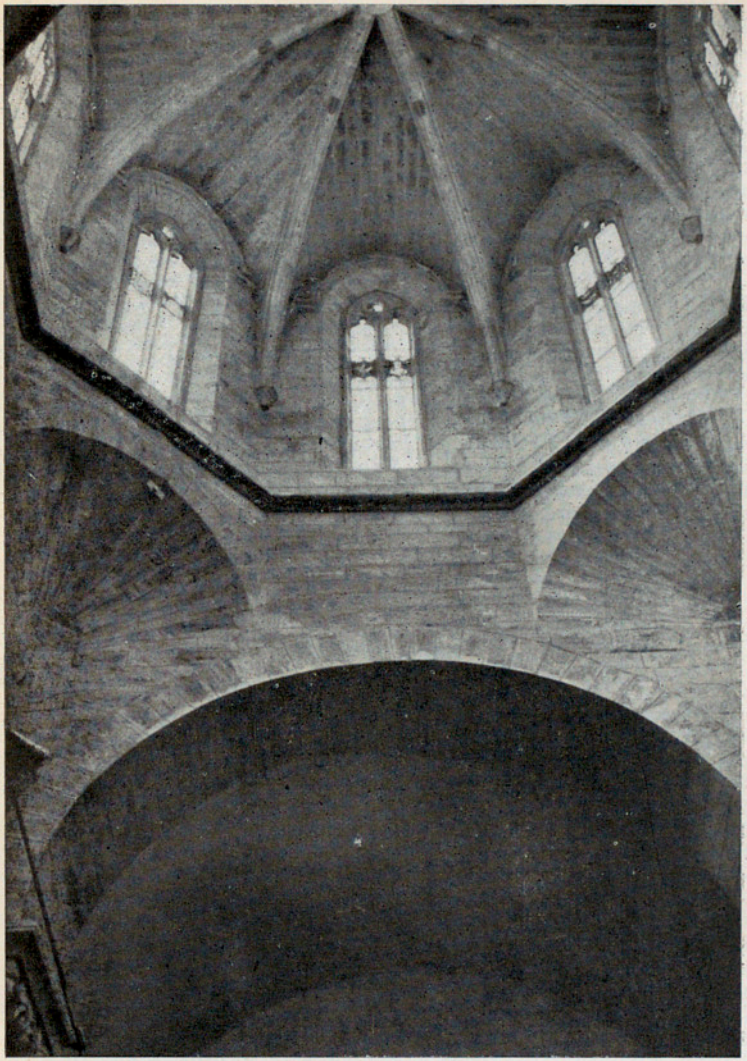
Hay que citar el pueblo de *Estada* a causa del mosaico romano descubierto en 1891 y conservado en el Museo de Zaragoza. Este mosaico se da como cristiano. Es de rudísima factura y de dibujo inhábil. En la mitad superior contiene una figura masculina, delante de un edículo con frontón; al lado, un busto femenino; presenta también un verso de la Eneida.

## Tamarite de Litera

El interés principal de esta villa radica en su *iglesia parroquial,* recientemente restaurada, en la que pueden verse estructuras que corresponden a diversos estilos. La portada principal — como la fábrica en conjunto — es románica, del siglo XII; tiene arquivoltas apoyadas en columnitas de capiteles labrados; crismón en el tímpano. El cimborio, de planta poligonal y cubierta de tejas, es obra gótica. Al Renacimiento pertenece el frontón con la imagen del Padre Eterno. con entablamento y dos columnas de orden corintio, que enmarca la portada. Al período



Tamarite de Litera. Interior de la iglesia



TAMARITE DE LITERA. CIMBORIO DE LA IGLESIA

barroco, una portada abierta en la fábrica de ladrillo, que aparece adosada al lado izquierdo de la obra de sillería. Los ábsides están ocultos por edificios modernos. El interior de este templo tiene tres naves, resaltando por su mayor tamaño la principal. Las bóvedas son apuntadas, con arcos fajones y pilares cuadrados. Los arcos formeros son semicirculares. La bóveda del cimborio presenta ocho nervaduras, que apean en ménsulas labradas, reuniéndose en el centro. En la clave aparece esculpida la imagen del *Agnus Dei*. Hay dos sarcófagos de piedra, bastante deteriorados: uno es gótico con decoración de arquillos lobulados; el otro es renaciente con dos figuras de ángeles sosteniendo el cáliz sagrado.

La *ermita de San Miguel* es obra románica del siglo XII, pero también ha sido muy alterada por reconstrucciones. Apenas conserva la portada con arquivoltas y crismón en el tímpano, sostenido por ángeles arrodillados. En el interior de una nave, se ve parte de la primitiva techumbre de armadura en ábside. El resto fue cubierto por bóveda gótica en el siglo XVI.

De la *ermita de Santa Lucía* era muy interesante el retablo, perdido, obra de la primera mitad del siglo XV, debida al pintor Jaime Ferrer, que expone el estilo internacional en la provincia de Huesca, a través del influjo de Borrassà, neutralizado en parte por la pervivencia de elementos del arte de la familia Serra.

Vista de Benabarre

VIII

# RIBAGORZA

## Benabarre

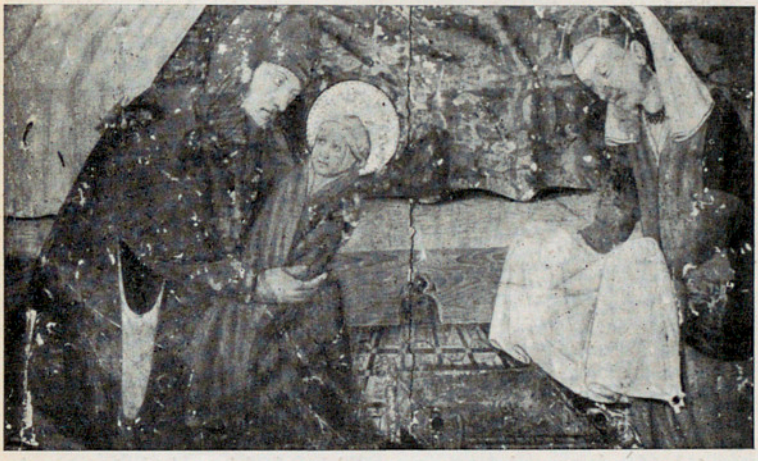
La antigüedad de los edificios de esta villa queda totalmente oscurecida a causa de su reconstrucción en fecha reciente. Lo único de interés artístico reside en el famoso retablo con escenas de la vida de la Virgen, pintado por Pedro García de Benabarre, seguidor del período aragonés de Huguet; es un valioso pintor hábil en la composición, que retiene bastante de la delicadeza refinada de su maestro. Después de trabajar en Barcelona, continuando el taller de Bernardo Martorell, hacia 1460, se estableció en Lérida, siendo muy probable que el final de su vida transcurriera en Benabarre. Ejerció influencia sobre Jaime Ferrer II, Pedro Espalargues y otros pintores. En la iglesia del Hospital, otro retablo de cierta importancia, dedicado a santa Elena, formado por tres grandes tablas en el cuerpo principal, más tres triangulares de coronamiento y una predela con nueve pequeñas figuras. El autor de esta obra, al que antes se llamaba Maestro de Albatárrec, por el retablo pintado para esta población (Museo de Lérida), trabajó en la primera mitad del siglo xv, bajo la influencia del estilo internacional de Luis Borrassà, y conservando algunos elementos del anterior arte de la familia Serra.

Benabarre. Retablo dedicado a Santa Elena

Subsisten restos del antiguo castillo coronando el monte. En la plaza mayor, la antigua vivienda de un virrey llamado Escala. Son también interesantes las casas de las familias Aróstegui y de Cambra.

## Tolva

Iglesia románica de la primera mitad del siglo XII, consagrada en 1130, con valiosa portada, formada por dos arquivoltas apeando en columnas acodadas, de labrados capiteles, que presentan flora y animales fabulosos. Encima de la portada adosadas al paramento, hay dos esculturas que re-



Benabarre. Detalles del retablo de la vida de la Virgen
por Pedro García de Benabarre

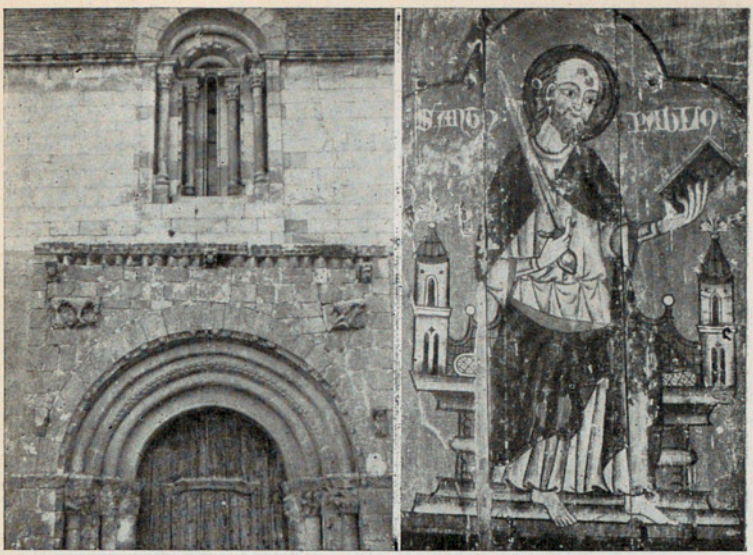
Plaza de Tolva

presentan a san Miguel, en su victoria sobre el dragón, y a un león que devora a una reina. Sobre una imposta de billetes, una ventana de dos arquivoltas sobre columnitas con capiteles exornados.

En la aldea de Sagarras Bajas, término municipal de Tolosa, se encuentran los restos de la iglesia de Falces, obra de sillería de fines del siglo XI, con una sola nave abovedada de cañón, y con capiteles historiados en la portada.

## La Puebla de Castro

Debe su origen y su nombre al castro que defendía el paso de la confluencia de los ríos Cinca y Esera. Su valor estratégico determinó las vicisitudes históricas que se señalan a su respecto. De la Edad Media, sólo resta la *iglesia románica* tardía, de mediados del siglo XIII, que acusa influjo lombardo recibido a través de Cataluña, como lo prueba su coronamiento de arquitos y sus fajas verticales en el ábside, exornado con tres estrechas ventanas. Los muros tienen contrafuertes. La portada presenta el crismón que define tantos edificios de la provincia oscense. La planta es de una sola nave con bóveda de cañón; el ábside, en el interior, tiene arquería, con cuatro capiteles labrados. Su *retablo mayor* data del siglo XVI, dedicado a san Benito, que figura en la tabla central, y a san



Fachada de la iglesia de Tolva y tabla de San Pablo en Puebla de Castro

Román, cuya vida y pasión son narradas por las catorce tablas restantes; en la predela, escenas de la Pasión de Jesús. Se conservan también en este templo restos del *retablo más antiguo*: dos tablas con las efigies de los santos Pedro y Pablo, de estilo gótico lineal, que enlazan con el ciclo francogótico de Huesca tan fecundo en creaciones de interés; una inscripción consigna que estas pinturas se ejecutaron en el año 1303, lo que confirma otras cronologías de piezas similares; la policromía obedece aún a la fórmula románica, intensa, simple, contrastada, pero el naturalismo lineal del diseño y el relativo naturalismo de los pormenores señalan inequívocamente la pertenencia de la obra a la corriente inicial del gótico.

En la *iglesia parroquial*, obra del siglo XVIII, de escaso valor arquitectónico, se conservan algunos objetos litúrgicos, como un Cristo de plata y una cruz procesional de igual metal, de la segunda mitad del XV, además de cálices, relicarios, una pila bautismal de plata, una custodia renaciente de plata dorada y dos tablas del XV con efigies de santos.

GRAUS. TABLAS DE SAN BENITO Y SAN VICTORIÁN EN LA IGLESIA PARROQUIAL

## Graus

Es muy interesante la villa de Graus con su *iglesia parroquial,* de comienzos del siglo XIII, período al que pertenece el crismón de su portada, reformada parcialmente en el XIII. Consta de una sola nave, más la de crucero, y sus bóvedas son de cañón. Se conservan dos tablas del siglo XV, en las cuales se efigió a san Victorián y a san Benito con ángeles y monjas. Otras cinco, de igual época, muestran escenas de la Pasión en estilo avanzado que denota en su autor cierto dominio de la perspectiva y sentimiento. Estas últimas provienen del santuario de Nuestra Señora de la Peña. Todas ellas son obra del pintor Pedro Espalargues. Guarda también varios objetos litúrgicos de valor, de los siglos XV a XVII.

Merece citarse la *casa de Rodrigo de Mur,* del XV, cuyas puertas tienen arcos moldurados, estando las ventanas enmarcadas por alfices en el piso principal y divididas por mainel, en el piso superior; es obra de sillería de excelente construcción. *Otras casas* dignas de atención son: la que, según se cree, perteneció a fray Tomás de Torquemada, el inquisidor; las

Graus. Santuario de la Virgen de la Peña y Plaza Mayor

145

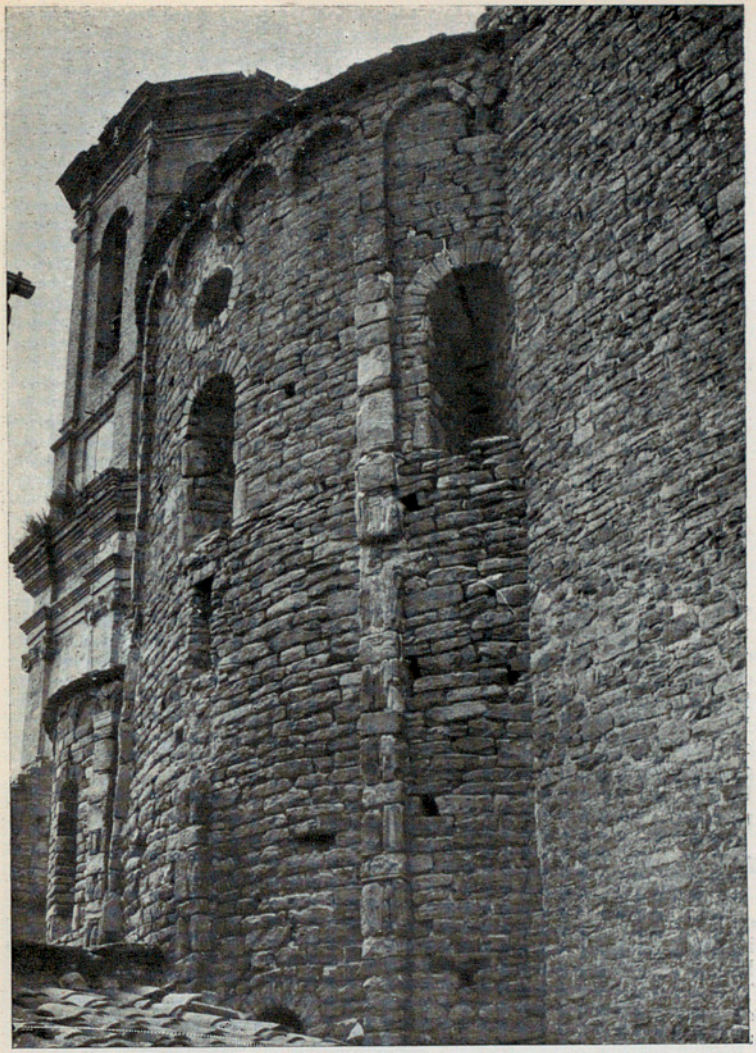
Capella. Tablas de Pedro Núñez en el retablo mayor

de Heredia y del Barón, del XVIII, que se hallan en la plaza mayor, donde se encuentra también la Casa Ayuntamiento, remodelada en 1585, con galería de arquitos de ladrillo. La plaza es un paralelógramo irregular y las casas que se hallan en ella tienen porches de aspecto medieval, si bien aparecen con frecuencia los aleros muy volados que caracterizan el estilo renacimiento aragonés.

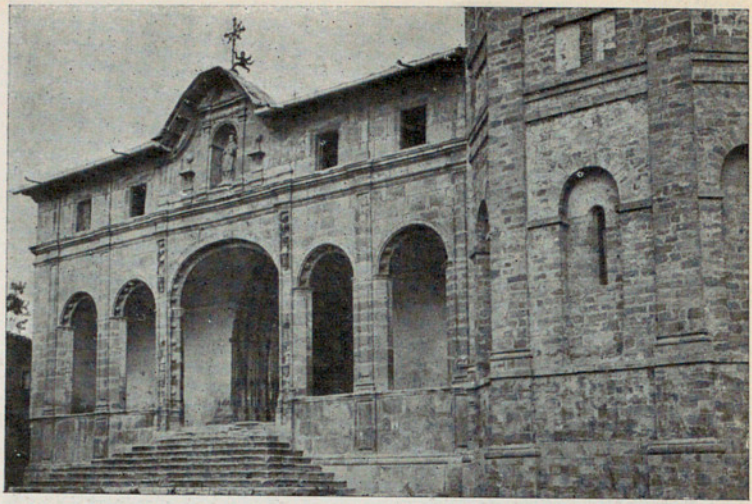
Fuera de la población está el *santuario de Santa María de la Peña,* que se construyó sobre una sencilla y primitiva capilla. Es obra de mediados del siglo XVI, debida a Juan Zeant y Juan de Marta. Una hermosa galería de dos pisos da al exterior. La iglesia es de una sola nave con bóveda de crucería. En arcosolio, el sarcófago con estatua yacente del obispo de Huesca Esteban de Esmir († 1654).

## Capella

La *iglesia parroquial* es una sencilla obra románica, de fines del siglo XII. Tiene portada con dos arquivoltas; de las jambas sólo quedan dos capiteles con sus ábacos ornamentados, como también el vierteaguas



Roda de Isábena. Absides y torre de la antigua catedral

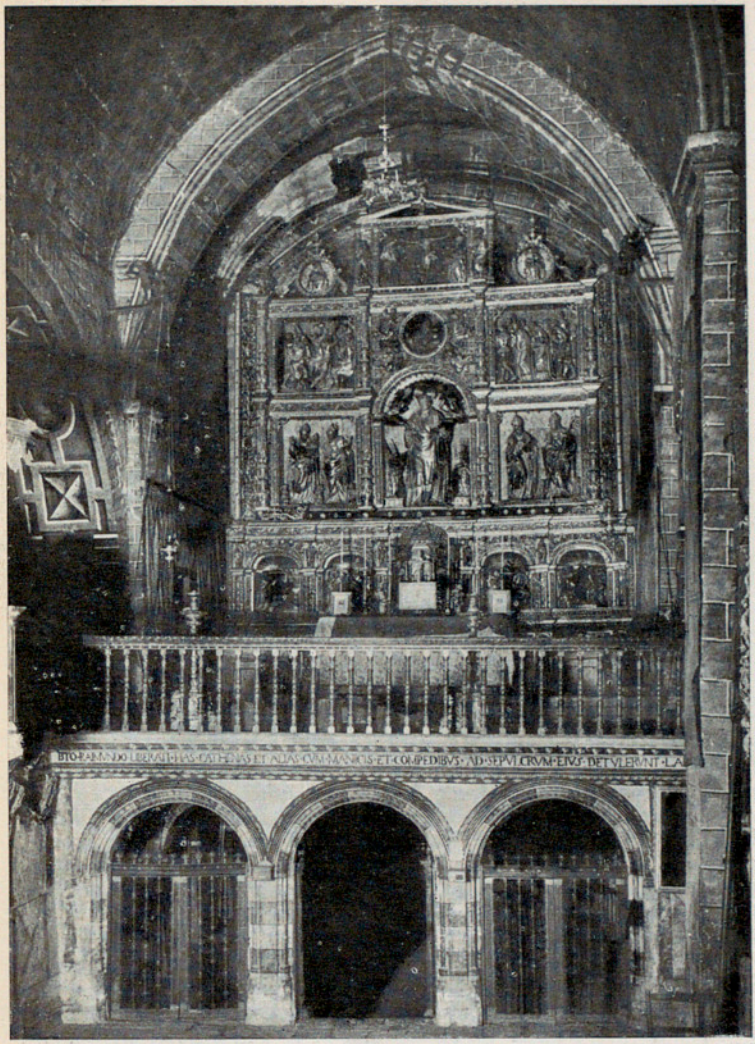


RODA DE ISÁBENA. FACHADA DE LA ANTIGUA CATEDRAL

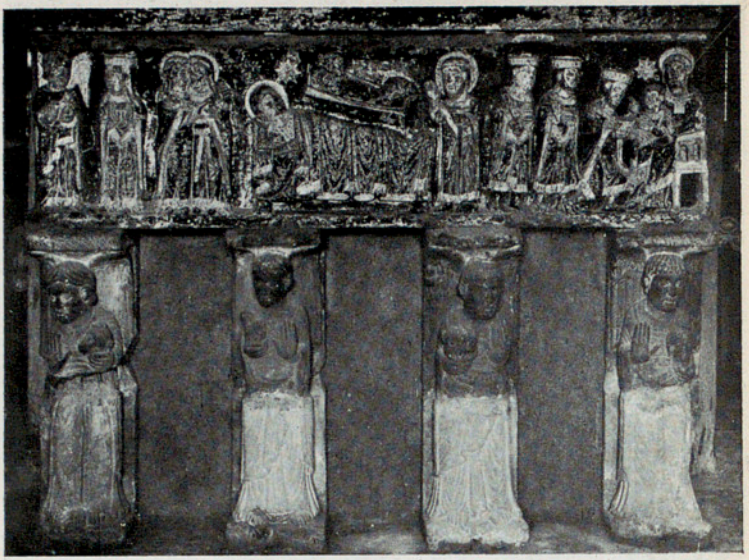
que enmarca el arco mayor de la portada. El templo consta de una sola nave con ábside de planta semicircular, exornado exteriormente con cornisa y serie de canecillos. Sobre el ábside se alza la torre de ladrillos que es una agregación. En el interior, bóveda de cañón algo apuntada. Las capillas tienen bóveda de crucería y corresponden a época posterior. Es interesante el gran *retablo mayor*, que en la calle central tiene efigies exentas bajo alto doselete calado y en las cuatro laterales tablas pintadas por el pintor portugués Pedro Núñez, quien ejecutaría la obra en 1527. Los temas corresponden al Nuevo Testamento. El basamento de esta pieza se encuentra actualmente en una colección particular.

## Roda de Isábena

Roda — pueblo muy venido a menos y falto de comunicaciones — es la capital del antiguo obispado de Ribagorza y ofrece al visitante el inefable tipismo medieval de sus calles y edificios. Liberada la región del Ribagorzana antes del año 806, fue atribuida a los vecinos condes de Tolosa y, en lo eclesiástico, fue incorporada a Urgell. Gracias a las ambiciones metropolitanas del obispo intruso de ésta, Sclúa, se erigió la diócesis de Pallars y Ribagorza en el 888. Liquidado el conflicto, desapareció la nueva diócesis, pero se rehizo en Ribagorza el año 939 con la elección para obispo de Atón, de la familia condal independiente. A me-



Roda de Isábena. Presbiterio y cripta de la antigua catedral



RODA DE ISÁBENA. SARCÓFAGO DE SAN RAMÓN EN LA CRIPTA DE LA ANTIGUA CATEDRAL

diados del mismo siglo se estableció en Roda la sede. En 1006 Abd al-Malek efectuó una incursión contra el condado, y saqueó y destruyó Roda, en la que sorprendió al obispo Aimerico. A raíz de la muerte del conde Guillermo Isárnez a manos de los araneses en 1017, Ribagorza pasó a poder del rey Sancho el Mayor de Navarra. Entre 1020 y 1024 el obispo Arnulfo consagró y dotó la catedral rotense. Después de la conquista de Barbastro por los cristianos, los obispos de Roda intentaron trasladar la capital de su diócesis a la ciudad del Vero. Aunque lo lograron durante un tiempo, al fin hubieron de desistir y volver a la sede primera. Finalmente, reconquistada Lérida en 1149, a esta ciudad fue traspasada la capitalidad de la diócesis ribagorzana. Figura un santo en el episcopologio rotense: san Ramón (1104-1126). Se cree que era obispo electo de Roda en el momento de ser proclamado rey de Aragón, Ramiro II el Monje.

La *Catedral de Roda* — hoy simple parroquia del obispado de Lérida — parece ser que data del período comprendido entre 1056 y 1067, aunque las obras prosiguieron durante dos siglos. El conjunto catedralicio está formado por la iglesia, el claustro y algunas dependencias subsidiarias, en buen estado de conservación.

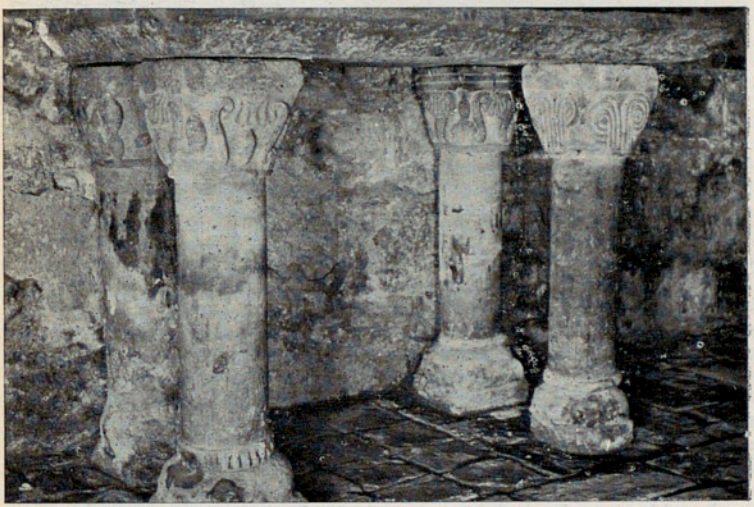
RODA DE ISÁBENA. SARGAS DEL RETABLO MAYOR DE LA ANTIGUA CATEDRAL

La portada, abierta en el muro meridional de la iglesia, es de principios del siglo XIII; tiene cinco arquivoltas soportadas por columnas, en cuyos capiteles se desarrollan temas de la infancia de Jesús y de la vida de san Valero, obrados por un artista que pudo inspirarse en los relieves del sarcófago de la cripta.

El interior consta de tres naves y otros tantos ábsides, con arcos torales y formeros, pilares de sección cruciforme y bóvedas de cañón seguido, en las naves, y de horno las de los ábsides. No hay nave de crucero ni cimborio. La nave central mide 36,50 metros de longitud por 5,85 de ancho; las laterales, 28,50 por 3,85.

Roda de Isábena. Sarga de Tomás Peliguet en la antigua catedral

Debajo del presbiterio se halla la cripta, muy interesante, con diez columnas en dos hileras, las cuales sostienen bóvedas de arista. Las columnas sufrieron la adición de revestimientos decorativos en 1650. En ella se conserva el sarcófago de san Ramón, obispo de Roda-Barbastro, bellamente decorado: el frente principal presenta decoración figurativa en relieve con diversas escenas que no están separadas por división alguna de espacio, sino sólo por el ritmo de agrupación de los personajes. De izquierda a derecha, son las escenas siguientes: Anunciación, Visitación, Navidad, Epifanía, en la cara central; en las laterales, la huida a Egipto y san Ramón oficiando de pontifical. El sarcófago está sostenido por cuatro soportes con figuras de ángeles en altorrelieve. El estilo de la obra corresponde a la segunda mitad del siglo XII y la labra posee carácter decorativo e intensidad. Los muros de esta cripta fueron decorados con pinturas murales, ejecutadas al temple sobre el encalado preparatorio, quedando recortadas sobre fondo blanco, en vez de destacar — como es norma en el románico — sobre bandas horizontales de tintas planas. El Pantocrátor, rodeado de los acostumbrados símbolos de los evangelistas, preside el conjunto, plasmado en medio del cuenco absidial. Sobre una estrecha zona inferior aparecen doce personajes con los atributos de los doce meses del año. El carácter somero y rústico de estas pinturas no puede inducir a error cronológico, pues derivan del italobizantino tardío y deben ser fechadas a fines del siglo XIII.



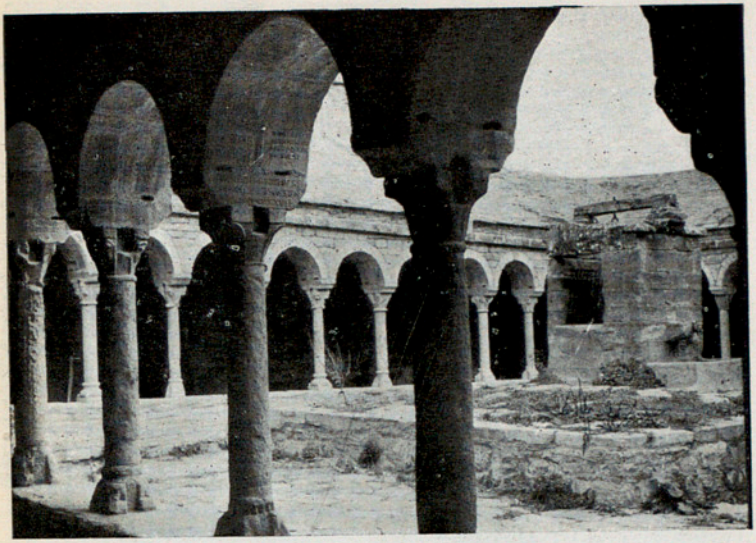
RODA DE ISÁBENA. PINTURAS MURALES Y ARA DE ALTAR ROMÁNICA EN LA ANTIGUA CATEDRAL

Roda de Isábena. Retablo de San Miguel e inscripciones en el claustro de la antigua catedral

Otra pintura mural se conserva en el *ábside lateral,* perjudicado por la construcción de la sacristía, debida al Maestro de Tahull, maestro posiblemente de origen extranjero, que presenta una seguridad en el trazo, un orden en la composición y un poder en el estilo, que lo acreditan como uno de los más sólidos artistas de su tiempo. Utilizaba, además, colores de primera calidad en vez de los pigmentos terrosos que constituían la habitual paleta de los decoradores locales. Sus imágenes de Roda, que se conservan muy deficientemente, efigian al Pantócrator, el tetramorfos, en el cuarto de esfera; una serie de santos obispos, en una arquería del sector cilíndrico; y al Espíritu Santo entre san Agustín y san Ambrosio, en el arco triunfal, completando la obra diversos temas ornamentales.

El *retablo mayor,* que sufrió la pérdida de todas sus esculturas, fue trabajado por Gabriel Joli en 1533. Las dos grandes puertas que quedan son lienzos pintados por Tomás Peliguet, de Zaragoza, con escenas de la resurrección de Lázaro, la Verónica y Jesús curando a Malco.

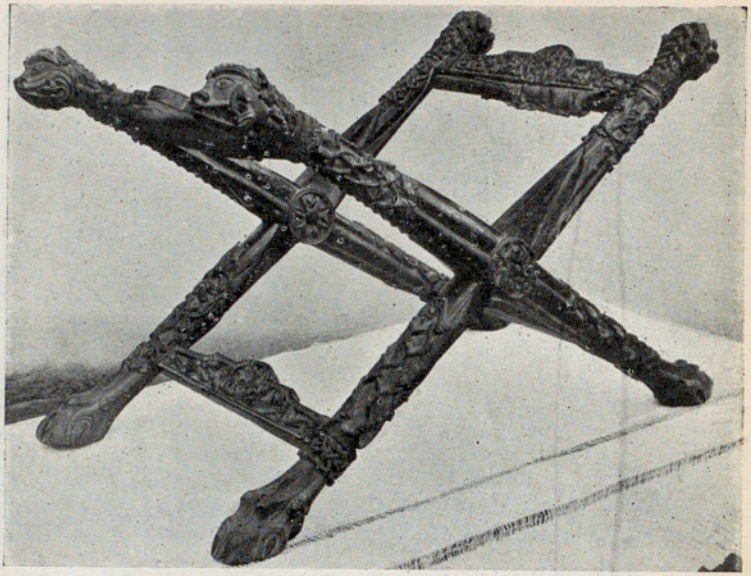
En el *altar de san Miguel,* retablo dedicado al titular, cuya efigie figura en la tabla central, el Calvario; encima, dos personajes en las laterales y cinco medias figuras en los compartimientos de la predela. Es obra de finales del siglo xv con evidentes signos de transición incorporados a la



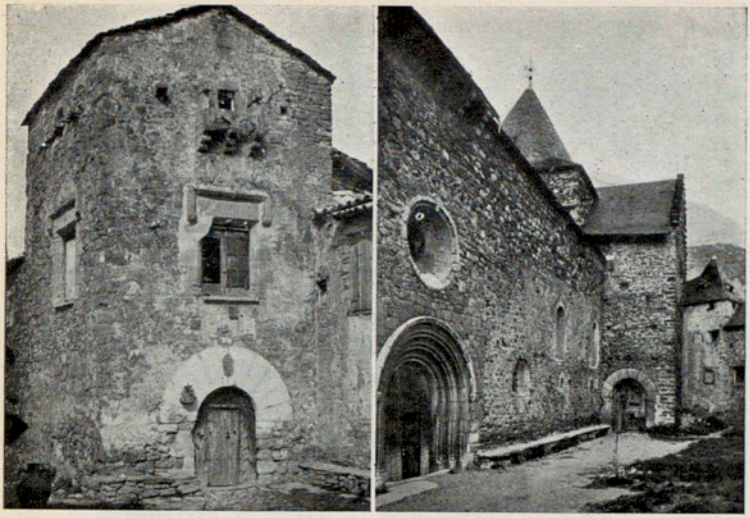
RODA DE ISÁBENA. CLAUSTRO DE LA ANTIGUA CATEDRAL

fórmula gótica. En el *altar del Espíritu Santo,* ara románica sobre tres columnas de capiteles labrados, y una tabla que representa la venida de la Tercera Persona de la Santísima Trinidad. En el *altar de san Juan evangelista,* una imagen románica de la Virgen con el Niño, tallada en madera, y otra del titular, del segundo cuarto del siglo XII; el altar es también románico sostenido por cuatro columnas de capiteles labrados. En *otros altares* hay lienzos y tablas de escaso interés. El *coro* es de estilo renacimiento, buena talla en madera, dañada por algunas mutilaciones.

El *claustro,* adosado al muro septentrional de la iglesia, es del siglo XII, es de forma rectangular y sus géminas columnas tienen capiteles de tosca labra con figuras de animales y flora ornamental. La *puerta* de ingreso está también exornada con dos columnas de capiteles esculpidos, reflejando el mismo estilo y época que la obra claustral. En el interior del claustro, muchas inscripciones de carácter necrológico, siendo la más antigua del siglo XII, con frecuencia encuadradas y orladas. En una *capilla* aneja al claustro hay otras pinturas murales italobizantinas y de fines del siglo XIII, relacionadas con las de la cripta y no con la obra del Maestro de Tahull. Se pintaron directamente sobre el blanqueado de cal, al temple. Vénse las escenas de la Crucifixión, Anunciación a los pastores, Ultima Cena y Descendimiento. Los colores eran de excelente



Roda de Isábena. Silla de San Ramón y tapicería hispano árabe en el Museo Parroquial



Roda de Isábena. Antigua casa abacial. Fachada de la iglesia de Benasque

calidad, utilizándose el carmín y el azul. Destaca el vigor dibujístico del autor de estas obras, su capacidad para sintetizar con el trazo la expresión y el sentimiento de los sagrados personajes. En la escena del Descendimiento, los rostros con cejas angulares, los enormes ojos, los rostros anchos, que dan la ilusión del volumen por la fuerza del contorno, recuerdan ciertos procedimientos del arte de nuestros días. Es probable que el pintor de la cripta imitase al artista que realizó las pinturas de esta capilla. Por lo menos hay conexión en la técnica e igual influjo italobizantino.

En la antigua sala capitular, a la que se entra por el mismo claustro, está instalado el *Museo Parroquial*, fundado en 1944, con una corta pero interesantísima serie de objetos. Deben ser citados los siguientes: una cátedra portátil de madera, con baldaquino sostenido por cuatro columnas, de estilo románico, de la primera mitad del siglo XIII; la llamada silla de san Ramón, tallada en boj, en forma de tijera, obra morisca del siglo XII; dos peines litúrgicos de marfil, del siglo XII, uno de los cuales tiene relieve central que representa un obispo; también es de marfil el báculo de san Ramón, obra del siglo XII; es de la centuria siguiente el atribuido a san Valero, de cobre con esmaltes de la técnica de Limoges; dos mitras con cenefas de tapicería árabe, del XII; a este siglo pertenece

Vista de Villanova con la iglesia de San Pedro

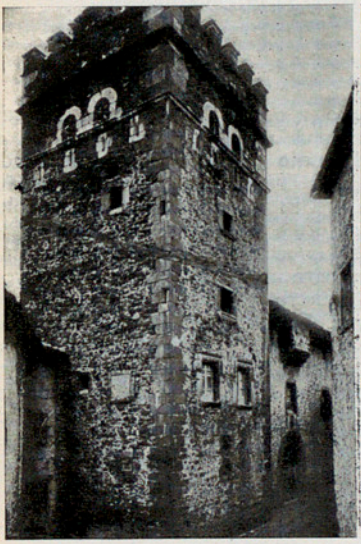
también la arqueta que contuvo las reliquias de san Valero, con apliques de esmalte; varias piezas de tejidos moriscos procedentes del sepulcro de san Ramón; algunas pinturas de los siglos XVI al XVIII y otros objetos litúrgicos.

## Monasterio de Alaón

Se halla en el término municipal de Sopeira. Su fundación se remonta a principios del siglo IX. El templo actual fue consagrado por san Ramón el 8 de noviembre de 1123. La parte exterior de los muros está adornada con cornisa de arquillos lombardos. La puerta, sencilla, tiene arcos de medio punto y columnas acodadas. El interior es de tres naves terminadas en otros tantos ábsides, cubiertas con bóveda de cañón, la central, y con bóvedas de arista, las laterales. Debajo del ábside mayor, pequeña cripta con bóveda semicircular.

## Monasterio de Obarra

Otro de la larga serie de monasterios altoaragoneses, dedicado a santa María, que se encuentra en el término municipal de Calvera. Fue fundado en el siglo X. Pertenece al grupo fronterizo entre Aragón y Cataluña caracterizado por su estructura basada en las bóvedas de arista. Aspecto rústico y macizo presenta esta baja construcción, en la que prevalece el



BENASQUE. CASAS SOLARIEGAS Y PALACIO DE LOS CONDES DE RIBAGORZA

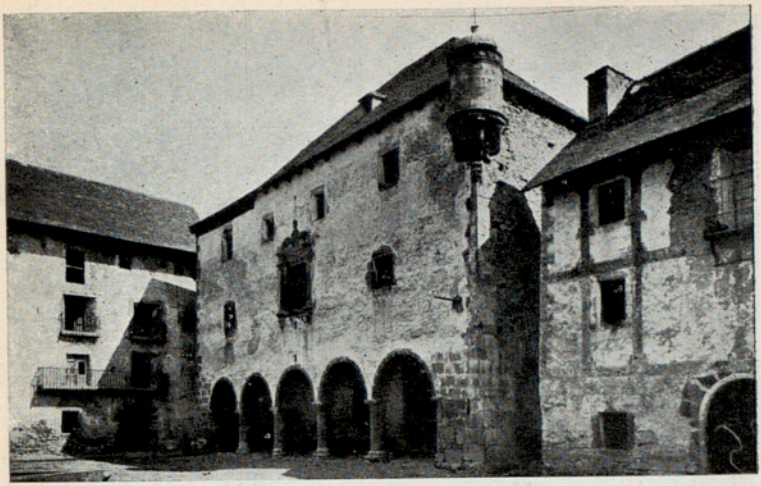
eje horizontal y cuyos paramentos están adornados con arquillos y fajas lombardas. Se construyó en piedra sin labrar. El acceso a la iglesia se verifica por una sencilla puerta. La planta es de tres naves, más alta la central. Parte de las bóvedas son de cañón y parte de artista, deduciéndose de ello un cambio en la dirección y en el estilo. Es obra del siglo XI. El ábside principal tiene arquería con sencillos capiteles y restos casi imperceptibles de decoración mural.

## Villanova

Tiene este pueblo dos iglesias románicas. La *parroquial* consta de una sola nave con bóveda de cañón, ábside de planta semicircular con arquillos de origen lombardo y ligeros contrafuertes. Data de la primera mitad del siglo XII. Es más animada la portada de la *iglesia de San Pedro,* de una arquivolta exornada con el crismón. El ábside tiene cornisa de arquillos. Consta de una sola nave con bóveda de medio cañón y arcos fajones. El retablo de tablas pintadas es del siglo XVI y presenta en la hornacina central la imagen de san Pedro, flanqueada por seis pinturas alojadas en estructura plateresca; sobre la efigie del titular, la escena del Calvario; es obra muy repintada y de mediano valor artístico. El coro data del siglo XIV y tiene detalles de interés, como la baranda mudéjar.

## Benasque

En este pintoresco poblado pirenaico, a orillas del río Esera, de estrechas y tortuosas calles, hay monumentos muy interesantes de los siglos XIII a XVI, cuyas diferencias de estilo son en parte neutralizadas por una común expresión derivada de la fuerza del ambiente montañés, gris y austero. La *iglesia* es románica, del XIII, con portada de arquivoltas bajo señalado vierteaguas y, encima, un óculo muy abocinado; una estatua de san Marcial y el tejaroz completan la fachada. Contrasta el conjunto con la torre. El interior consta de una nave más la del crucero; la bóveda es de cañón levemente apuntada; el crucero y el presbiterio fueron parcialmente remodelados en el siglo XVII. Tienen también gran interés las *casas solariegas* que ennoblecen el pueblo. De ellas hay que citar a la de Juste con puerta de arco de medio punto con escudo de mármol negro, de la comarca; a la derecha se alza la gran torre de planta cuadrada con almenas y ventanas. La casa de los Conques tiene portal de estilo gótico. El palacio de los condes de Ribagorza, una severa y bella fachada renacentista con pilastras adosadas y escueto frontón, y ventanas exornadas con bustos escultóricos, prestigiando al edificio el patio, la galería y la gran escalera.



Bielsa. Casa Ayuntamiento

IX

## SOBRARBE

### Bielsa

Es interesante la Casa del Ayuntamiento, con soportales constituidos por cinco arcos de medio punto y macizos pilares, ventanas exornadas, techumbre de pizarra y, en el ángulo, torrecilla sobre ménsulas.

La aldea de Javierre se encuentra en el término municipal de Bielsa. Tiene iglesia románica, del siglo XII, de planta cuadrada. Conserva el interesante frontal dedicado a santa Eulalia de Mérida, de comienzos del siglo XIV, perteneciente al ciclo gótico lineal que tiene tanta importancia en la provincia de Huesca. Hay, además, un retablo del XV con la imagen de la Virgen en la tabla central, la Epifanía en la de la derecha y, a la izquierda, el Nacimiento de Jesús; rematando, la escena del Calvario. Es obra de regular calidad pictórica y medianamente conservada. Interesa, sin embargo, por lo suelto del dibujo y lo acertado de las composiciones.

### Monasterio de San Victorián

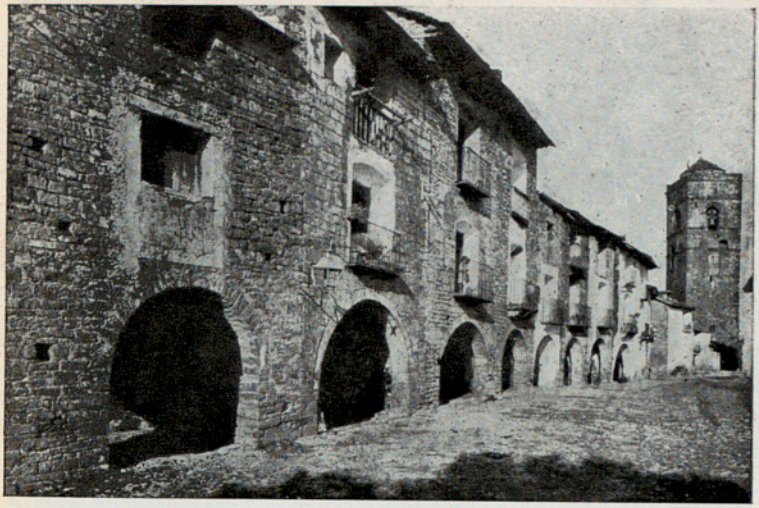
En el término de El Pueyo de Araguás, junto a la Peña Montañesa, se halla este monasterio que, según se cree, fue fundado en el 842. Su

Javierre. Frontal de Santa Eulalia de Mérida

edificio actual, de escaso interés, data del siglo XVIII, conservando del siglo XI un solo lienzo de muro. El retablo antiguo del altar mayor ha sido instalado recientemente en la capilla del Santísimo de la Catedral de Barbastro, en cuyo palacio episcopal se guarda también una mitra románica procedente de este monasterio. La sillería del coro ha sido trasladada a la iglesia parroquial de Boltaña.

## Ainsa

Esta villa, capital del fantástico reino de Sobrarbe, tiene gran interés histórico, arqueológico y pintoresco. El privilegio de población fue otorgado por Alfonso I de Aragón, fecha en que arranca la historia de Ainsa y de la que provienen algunos edificios. Está rodeada por una muralla, cuyas puertas originarias se abren entre grandes torreones. La *iglesia* es de estilo románico, de la primera mitad del siglo XII. Su portada tiene cuatro arquivoltas con capiteles labrados, que se cree pertenecieron a otra iglesia anterior; encima de la portada aparece el característico crismón oscense y corona la fachada una cornisa soportada por canecillos. Fachada que es materialmente aplastada por la enorme torre de planta cuadrada con dos ventanales a cada cara del fuste, en un primer piso situado a bastante altura. Tras una imposta, un gran ventanal entre dos saeteras, con arquivoltas y capiteles labrados. La iglesia consta de una nave con bóveda de medio cañón. Debajo del presbiterio hay una cripta, parcial-



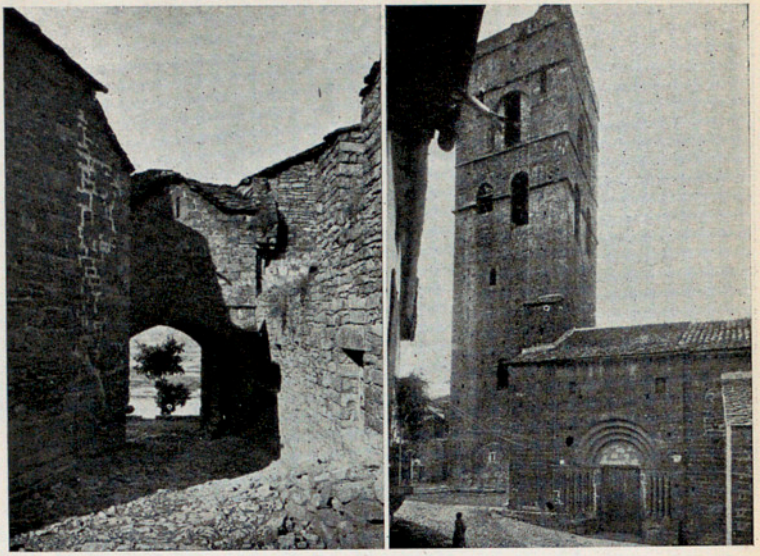
AINSA. PLAZA MAYOR

mente cegada, con arcadas de medio punto y capiteles esculpidos en las columnas adosadas a los muros. La capilla del Rosario, con bóveda de crucería, es obra del siglo XVI. El claustro de planta trapezoidal, dataría de la época de la construcción de la iglesia, pero fue modificado en el siglo XIV de acuerdo con los principios estilísticos del gótico. Arcadas, ménsulas, escudos, es lo único que resta en el recinto, que contenía algunos retablos y varias valiosas imágenes.

Es principalísima la *plaza mayor* de Ainsa con sus soportales en arco ojival, que aparecen a derecha e izquierda, embellecida y realzada por la regularidad de las fachadas, balconajes, aleros y otros pormenores. El origen de esta plaza debe situarse en la época románica, así como las puertas de la muralla y algunas casas particulares con hermosas ventanas ajimezadas, anchas puertas de medio punto y grandes dovelas.

Se conservan las ruinas del *castillo,* situado al N.: en los cuatro ángulos se levantan torreones cuadrados, mientras la torre del homenaje tiene planta pentagonal. La fachada tiene otras dos torres embutidas. Dan carácter peculiar al recinto los arcos que lo rodean.

No deja de tener interés en las afueras de Ainsa el monumento levantado a la Cruz de Sobrarbe, ligada a una bella leyenda. Fue erigido en el siglo XVII y destruido en 1765, siendo reedificado por orden de Carlos III en la forma originaria, pero en menor tamaño: es un tem-



Ainsa. Puerta en las murallas e iglesia parroquial

plete con basamento circular, columnas toscanas, entablamento y cubierta piramidal bajo la cual se halla la representación en piedra del árbol y de la cruz, mencionados por la leyenda.

## San Martín de Buil

Iglesia románica de influencias mozárabes, de la segunda mitad del siglo XI, de tres naves y otros tantos ábsides y bóveda de medio cañón. Son interesantes los ábsides por el exterior, con fajas lombardas determinando arcos ciegos.

## Boltaña

Aparte el interés pintoresco que ofrece este pueblo, de origen romano, preciso es mencionarlo por cuanto se halla instalado en su iglesia el coro que fue del monasterio de San Victorián, cuya sillería del XVI fue obrada por Pedro de la Guardia, que esculpió en ella escenas de vida monástica.

Debe citarse, aunque sea sólo por su interés histórico, el monasterio

Panorama de Torla

de Fanlo, fundado, según se cree, o mediados del siglo xi. Poseía dos bellos tapices, que se guardan actualmente en el palacio episcopal de Barbastro.

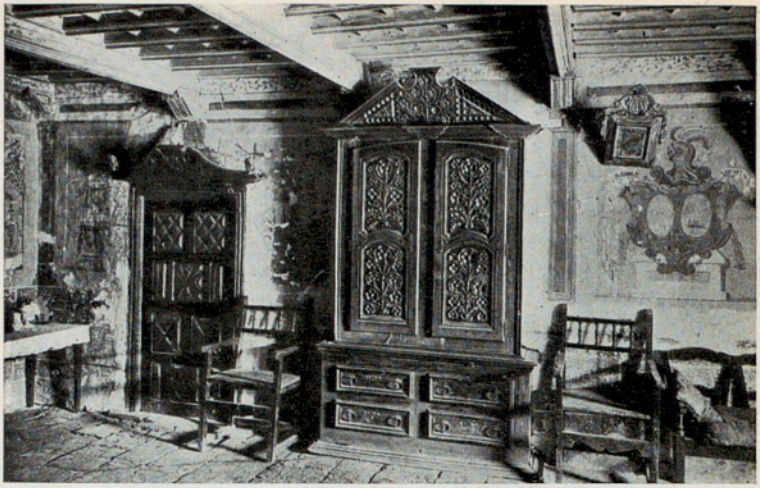
## Torla

Es un pueblo montañés próximo al indescriptible Valle de Ordesa, parque nacional y uno de los más bellos del Pirineo. La iglesia parroquial tiene portada románica, alterada en épocas anteriores. Lo más interesante de lo que atesora el templo es su cruz procesional, obra de orfebrería de la primera mitad del xvi, dentro aún del estilo gótico.

En la plaza mayor hay bella casa con portalones de arco rebajado y ventanales con parteluz, obra románica de la primera mitad del siglo xiii. Son también notables algunas otras casas, como la de Víu con balcón sobre la portada, galería, salón con artesonado y pavimento de losas de piedra. Otras muestran ventanas góticas, y una tiene relieve de la Virgen rodeada por un rosario.

## Sallent

La iglesia parroquial de este pueblo, sito entre Sobrarbe y Aragón, es de principios del siglo xvi y fue edificada por el maestro Juan Segura en estilo gótico tardío, ya muy neutralizado. Las bóvedas son de nervios

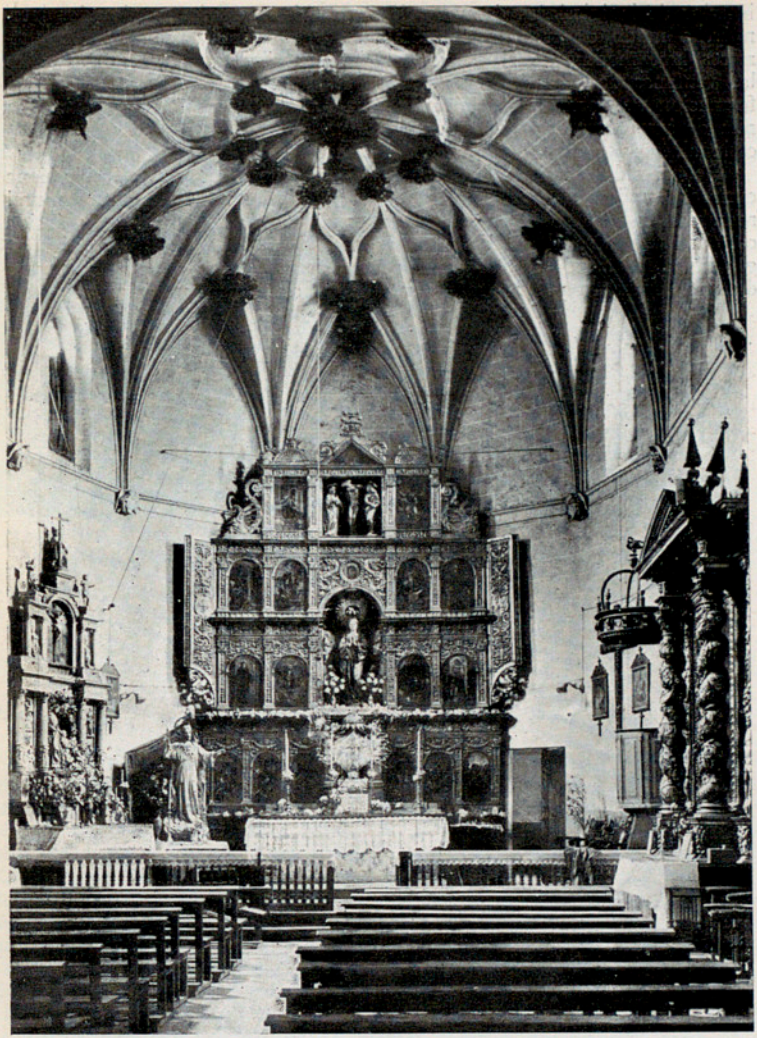


TORLA. SALÓN DE LA CASA SOLARIEGA DE VÍU

con claves de arandela, en las que figuran las armas de Juan de Lanuza, señor del lugar, quien contrató la obra del templo en 1525. Lo más valioso que conserva es el retablo del altar mayor, obrado en 1537 por el escultor florentino Juan Moreto con la intervención de Miguel Peñaranda y Pedro Lasaosa. A estos últimos, escultores, se deben el basamento y el remate. La parte pictórica, y principal, fue ejecutada por Martín García y Antonio Plasencia.

## Oliván

En el término municipal de Oliván se halla un grupo de iglesias románicas, de gran interés, pertenecientes al primer período de este estilo con fuertes influencias mozárabes. Primer románico aragonés, tímido en abovedamientos y falto de capiteles. La más representativa es la de *San Pedro de Lárrede,* del siglo XI, cuya fachada presenta una portada en arco de herradura con doble alfiz y trasdós del arco algo descentrado; encima, ventanas con dos pequeños arcos de medio punto marcados también por alfiz. El eje horizontal del templo contrasta con la fuerte y esbelta torre, alzada sobre la capilla del lado del Evangelio, que presenta triples ventanas con arco de herradura de curva muy cerrada, en la parte superior de cada frente, bajo una sencilla cornisa y la cubierta piramidal, muy baja, que remata. El ábside semicircular presenta arquería ciega. El



SALLENT. INTERIOR DE LA IGLESIA PARROQUIAL

interior de la iglesia es de una sola nave abierta en dos rectángulos laterales, a modo de crucero, inmediatamente antes del ábside. Obras ulteriores han modificado el aspecto original de algunos pormenores, como las ventanas de arco de herradura, la adición de la sacristía y la transformación de parte de las bóvedas. Fue restaurada en 1935. Guarda una pila de agua bendita, del siglo XIV, con algunos relieves, y una cruz procesional, obra gótica de bella factura.

De parecidas características son las iglesias de *Susín,* cuyo ábside tiene curiosos arquitos de herradura y, en el interior, restos de pintura mural románica, y la de *Oliván* con ventanas de arcos de herradura y ábside con arcos y friso de medios cilindros. La de *Orós Bajo,* obra del siglo XII, tiene ábside con arquillos sobre pilastras, una ventana cruciforme de tipo lombardo y otra, románica, de la primera mitad del XIII.

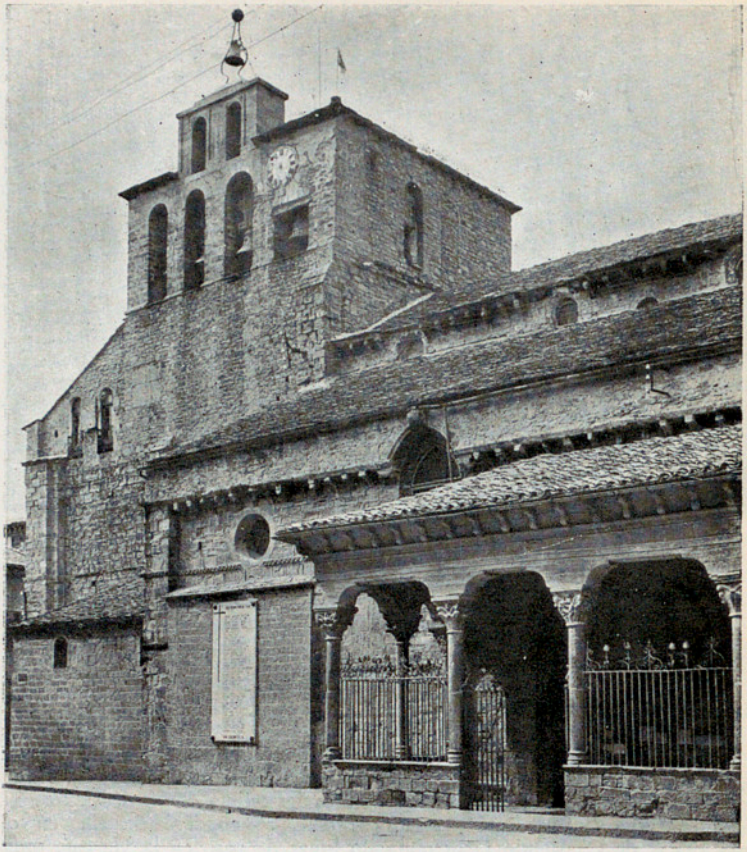
Vista aérea de Jaca. Al fondo, Peña oroel (*Foto Las Heras*)

X

# ARAGÓN

## Jaca

La ciudad de Jaca, centro de la montaña occidental aragonesa, tiene gran importancia ya en el aspecto histórico, ya en el artístico. Se sabe que en época prerromana vivían en su comarca las tribus de los jacetanos. El cónsul Marco Porcio Catón, según se cree, se apoderó de ella en el año 195 a. de C., siendo *Iacca* obligado lugar de paso en la vía que unía Zaragoza con el Béarn francés por Somport. Según la tradición, un caudillo llamado Aznar, que ostentaba el título de conde de Aragón, liberó a Jaca del poder musulmán, a fines del siglo VIII y estableció en ella el centro de su condado pirenaico. En la primera mitad del siglo XI, Jaca era una aldea de reducidas proporciones, tal vez fortificada, con un monasterio dedicado a san Pedro. Ramiro I aposentó en ella su corte y siguieron su ejemplo los obispos intitulados de Aragón. A estas circunstancias que realzaban Jaca por encima de las demás villas y lugares del reino, se añade la de estar estratégicamente situada en punto de convergencia del camino de Santiago y de la vía antigua del Béarn a Zaragoza, por la



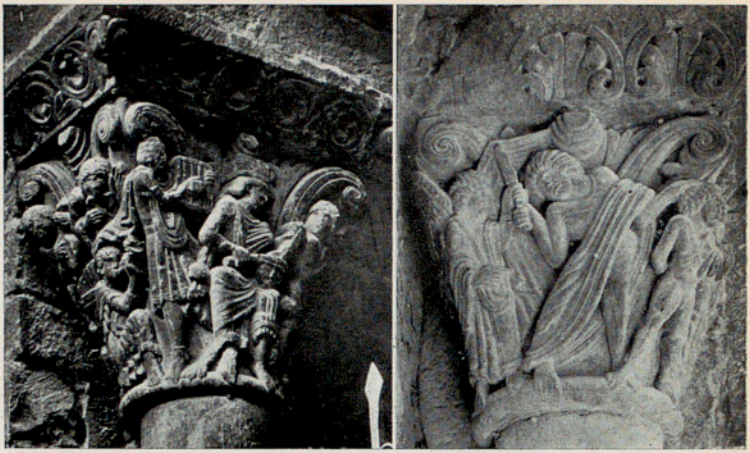
JACA. FACHADA DE LA CATEDRAL

que transitaban cruzados franceses con dirección al Ebro y mercancías árabes a Francia. En los últimos años de Ramiro I tuvieron lugar en Jaca importantes acontecimientos, no clarificados todavía, que, al parecer, condujeron a la consolidación del reino aragonés. Durante el reinado de Sancho Ramírez (1063-1094), que le otorgó fuero de población, Jaca alcanza su máximo esplendor con la fundación de la Canónica de San Pedro (hacia 1076) y con el advenimiento de población extranjera dedi-

JACA. ABSIDE DE LA EPÍSTOLA Y PORTADA DE LA CATEDRAL

cada preferentemente al comercio. Con la conquista de Huesca (1096) y de Zaragoza (1118), cesa la expansión de Jaca, cuya importancia va en declive. Fue visitada por Luis VII de Francia en 1154 y por Eduardo I de Inglaterra en 1366. En 1571 san Pío V, papa, creó la diócesis de Jaca.

El monumento más importante de esta ciudad, que no los conserva anteriores al siglo XI, es la magnífica catedral que, al parecer, empezó a construirse hacia 1076, a raíz de la introducción de canónigos regulares, para ser terminada dentro de la misma centuria, según se cree. Es obra realizada con toda amplitud y medios, de notables dimensiones, para su época, midiendo 60 metros de longitud por 20 de ancho — 8 tiene la nave central — y una altura de más de 15 m. en la cúpula del crucero. La obra es de planta basilical, de tres naves con crucero señalado sólo en el alzado, tres ábsides semicirculares en la cabecera y un pórtico rectangular, que viene a prolongar la nave central, y, encima de éste, el campanario. Tiene tres portadas: una abierta en el citado pórtico, otra en el muro meridional y la tercera da acceso al claustro, en el lado N. En el exterior destaca la lisura de paramentos carentes de contrafuertes y abiertos, en cambio, por grandes ventanas con arcos de medio punto sobre columnas. En épocas posteriores se realizaron modificaciones, que se señalarán oportunamente.



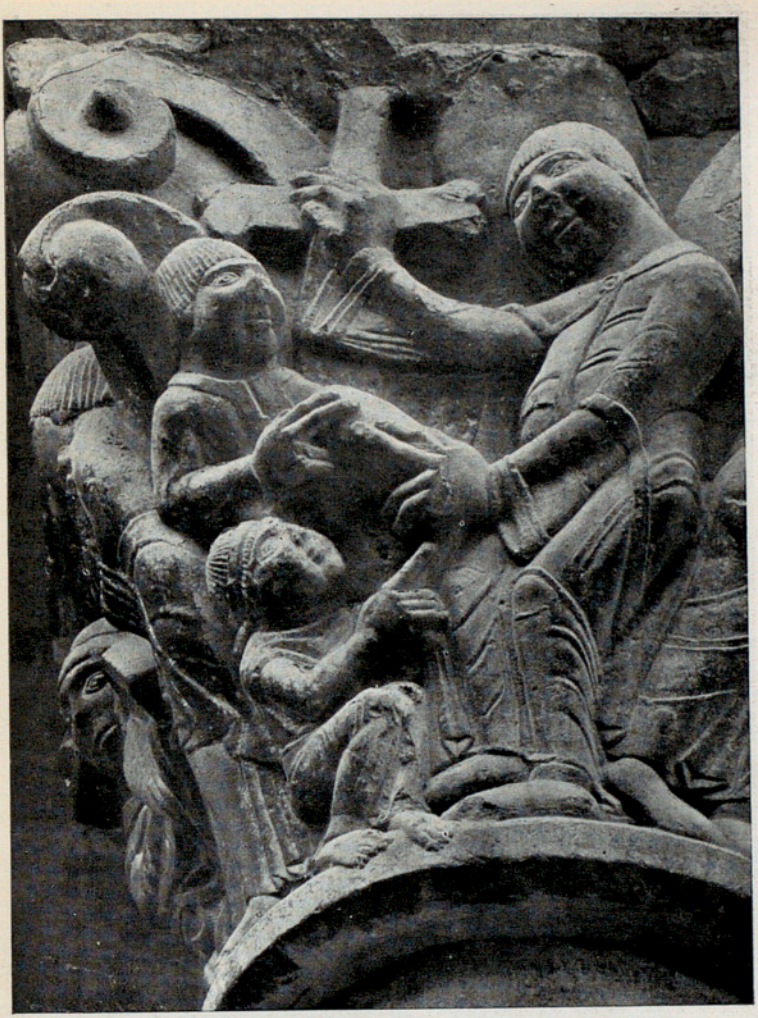
JACA. CAPITELES DEL PÓRTICO Y DE LA PORTADA MERIDIONAL DE LA CATEDRAL

La *portada occidental* presenta dos arquivoltas de bocel entre otros arcos planos en gradación, incluido todo bajo una finísima línea de billas. Las arquivoltas se apoyan en columnas de capiteles labrados. El tímpano presenta el crismón con ocho rosáceas, entre dos leones, uno de los cuales respeta el hombre caído, mientras el segundo pisa alimañas.

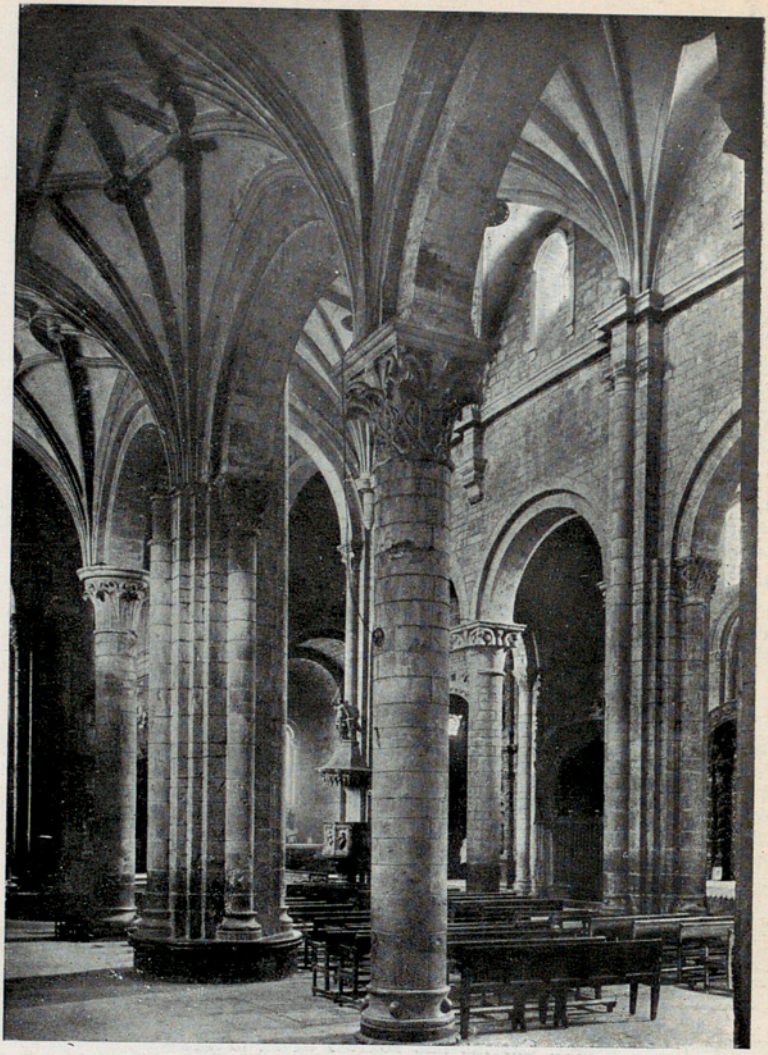
En el *interior,* las naves se hallan separadas por recios pilares, cuya disposición no corresponde exactamente a la significación tectónica, dando pie para pensar en ciertas vacilaciones en lo constructivo. De las bóvedas originarias quedan los medios cañones de los lados del crucero y los cascarones de los ábsides laterales. Las nuevas bóvedas de las naves laterales fueron ejecutadas por el arquitecto Juan Segura en 1520; la de la nave central fue realizada por el arquitecto zaragozano Juan de Bescós en 1598. El ábside central fue materialmente destruido en 1790, año en que se alargó el presbiterio para instalar en él el coro; fray Manuel Bayeu pintó al fresco sus muros con pasajes de la vida del santo titular del templo.

Es muy interesante la cúpula levantada sobre el crucero, soportada por trompas abocinadas. Semiesférica se apoya en cuatro grandes arcos que arrancan de los lados del octógono constituido por las trompas. Estos arcos cruzados guardan relación con los de la mezquita de Córdoba, del siglo anterior, pero difieren de ellos en que no dejan ojo en el centro.

Los capiteles del interior de esta Catedral son verdaderas maravillas escultóricas, presentando en su estructura derivaciones del corintio y del estilo bizantino, flora, figuras, todo ello de notable sentimiento clásico.

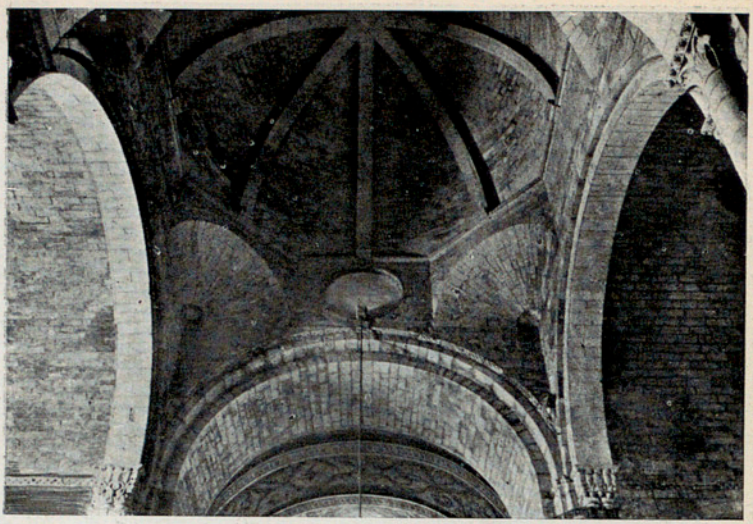


JACA. CAPITEL DEL PÓRTICO DE LA CATEDRAL



JACA. INTERIOR DE LA CATEDRAL

JACA. NAVE CENTRAL DE LA CATEDRAL

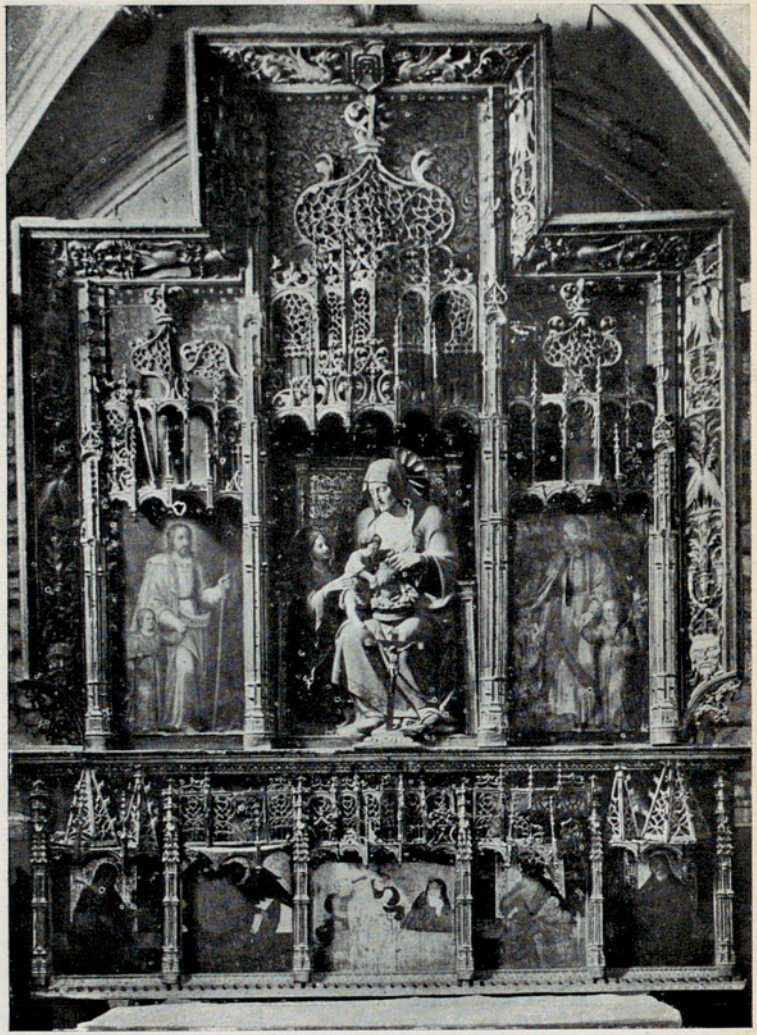


JACA. CATEDRAL. CÚPULA SOBRE EL CRUCERO

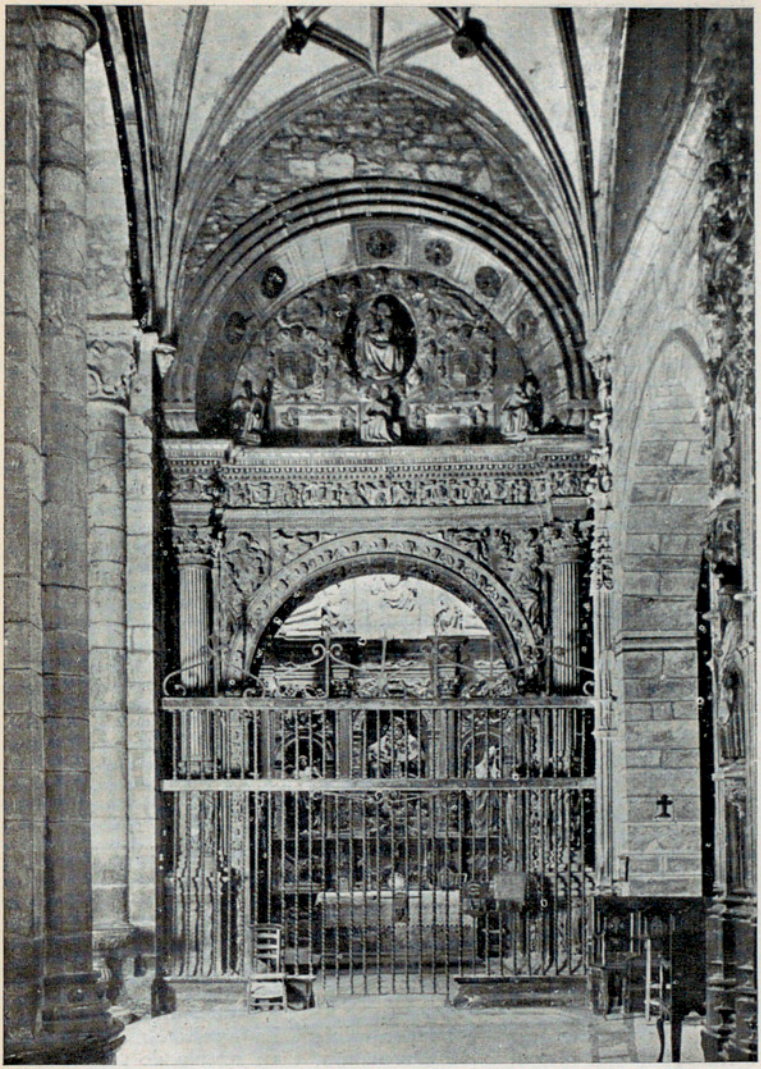
No sólo el ritmo de los plegados, sino también la labra de los miembros desnudos de los cuerpos muestran una perfección que viene de lo grecorromano, aunque se halle algo simplificada y se alteren, sin exageración, las proporciones. Cabe la posibilidad de que el maestro que esculpió estos capiteles como los de las portadas occidental y meridional, fuera italiano. En apoyo de ello se cita el hecho de que el tema del crismón en el tímpano de la puerta occidental se relaciona con un relieve del Museo de Módena, pero que alude especialmente a la tesis de raigambre clásica de este arte, menos inclinado a la iconografía y a la narración por sí mismas, que al estético planteamiento de aspectos figurativos, destacando en los desnudos sobre todo. Se debe destacar la riqueza general de la decoración escultórica de esta Catedral, manifestada en los ábacos y otras estructuras, como en las cornisas de tacos de los aleros con metopas y modillones de gran riqueza temática y fina estilización naturalista.

Aparte las reseñadas, las modificaciones posteriores consisten principalmente en la erección de capillas y en la adición de retablos de estilos ulteriores al románico, hasta el barroco. Son doce las capillas albergadas en este interior, algunas de las cuales muestran valiosos retablos e interesantes labras decorativas. La de *San Miguel* es de admirable decoración plateresca con arco semicircular de ingreso, entre dos cuerpos que se subdividen en otros dos, verticalmente, y que, entre columnas de orden

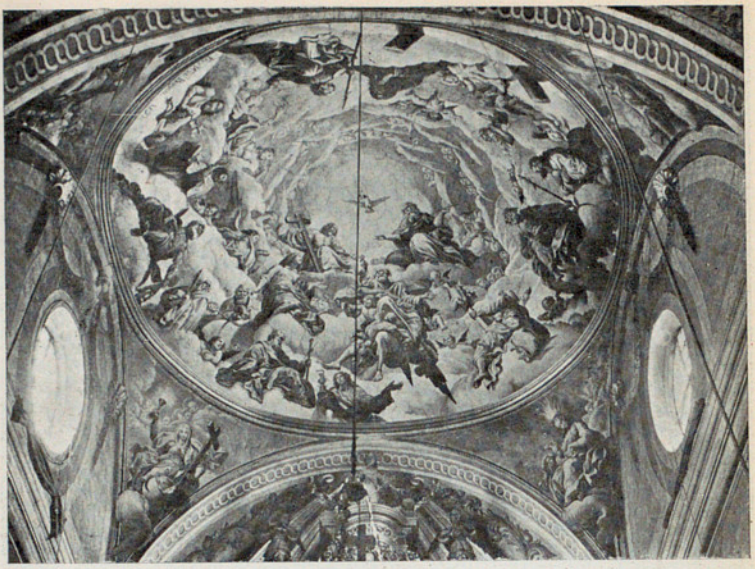
JACA. CATEDRAL. CAPILLA DE SAN MIGUEL



Jaca. Catedral. Retablo de Santa Ana

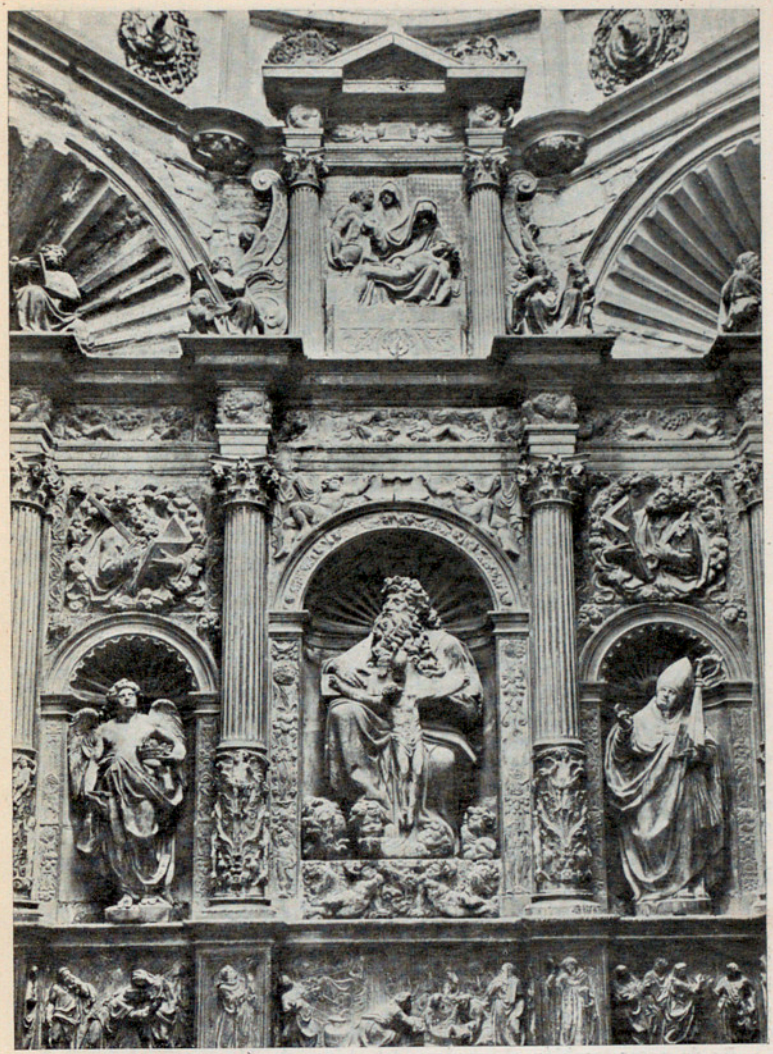


JACA. CATEDRAL. EXTERIOR DE LA CAPILLA DE LA TRINIDAD

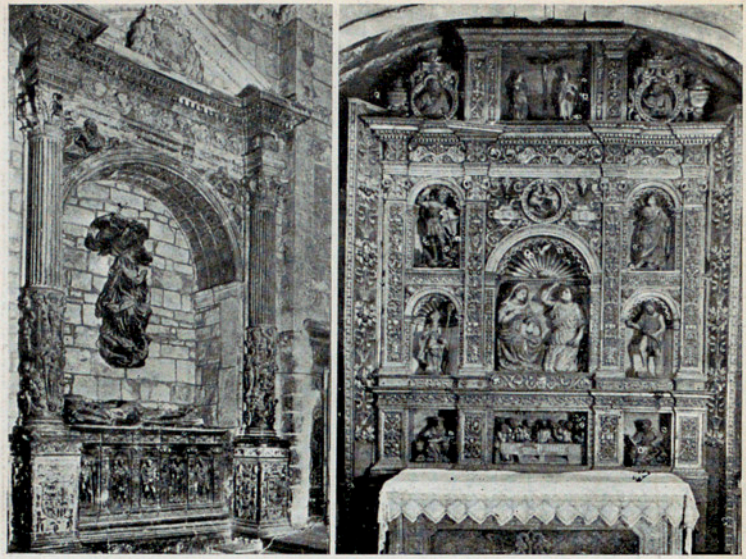


JACA. CATEDRAL. CÚPULA DEL PRESBITERIO PINTADA POR FR. MANUEL BAYEU (1792)

corintio y en hornacinas de fondo concoide, albergan estatuas de santos; en los remates, frontones triangulares; en el centro, friso con inscripción bajo un óculo; en las enjutas del arco, blasones; en la obra de la capilla y en el retablo interior intervinieron el escultor florentino Juan de Moreto, que dirigió la construcción y cuyo nombre figura en inscripción con la fecha de 1523, Gil Morlanes, hijo, Juan de Salas y Gabriel Joli, escultores de Zaragoza; el retablo es de madera con un magnífico san Miguel en el centro, predela con cinco figuras, cuatro en las calles laterales del cuerpo principal y la Virgen con el Niño en medallón circular, sobre el ángel; como en las obras características del plateresco, la labor ornamental es profusa y de calidad, compitiendo con las esculturas en cuanto al interés y vivacidad plástica. La *capilla de Santa Ana* tiene bóveda de crucería y retablo de principios del siglo XVI, con cinco tablas pintadas en la predela y dos laterales en el cuerpo principal; en el centro, grupo escultórico; es muy bello el conjunto de doseletes que protegen las tablas pintadas, pero éstas son de regular calidad. La *capilla de la Trinidad*, cerrada por una magnífica verja románica, tiene retablo de alabastro, de hacia 1573, mostrando tendencia barroca; sobre un basamento con tres



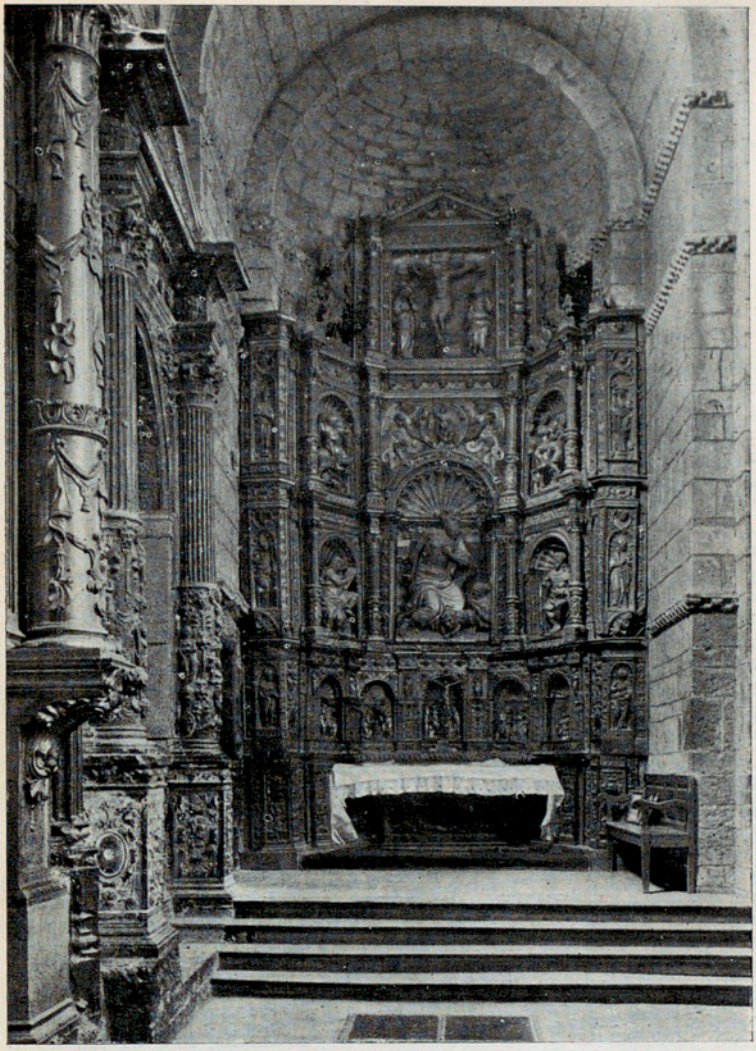
Jaca. Catedral. Retablo de la Trinidad



JACA. CATEDRAL. SEPULCRO DEL OBISPO PEDRO BAQUER Y RETABLO DE LA ANUNCIACIÓN

composiciones rectangulares y cuatro figuras sobre los montantes, que se halla sobre una subpredela, aparece el cuerpo principal constituido por tres hornacinas que forman una especie de arco de triunfo afirmado por cuatro columnas estriadas de orden corintio de fuerte relieve bajo entablamento vigorosamente acusado; en el hueco central, la Trinidad, en estilo que rezuma *pathos* miguelangelesco; en los laterales, ángel y santo obispo; se ignora el autor del retablo, que ha sido atribuido al escultor Tudelilla. La *capilla de Santa Eurosia,* decorada con seis lienzos del pintor oscense Luis Muñoz, data de 1780: exponen escenas de la vida de la titular. La *puerta* contigua, que da al claustro, es gótica con arco flamígero muy decorado, obra de fines del siglo XV. La *capilla de San Jerónimo* tiene retablo renacentista con tendencias barrocas, llevando la fecha de 1573; es obra de sugerente plasticidad y equilibrado ritmo entre los elementos ornamentales muy prolijos y los huecos que albergan grupos escultóricos o relieves; en el remate figura la Crucifixión; en el hueco central, la efigie del titular; y otras figuras y composiciones hagiográficas.

Es de notar también el sepulcro del obispo de Alguer (Cerdeña) Pedro Baquer, natural de Jaca (1573), que se halla al extremo del crucero,



Jaca. Catedral. Capilla de San Jerónimo

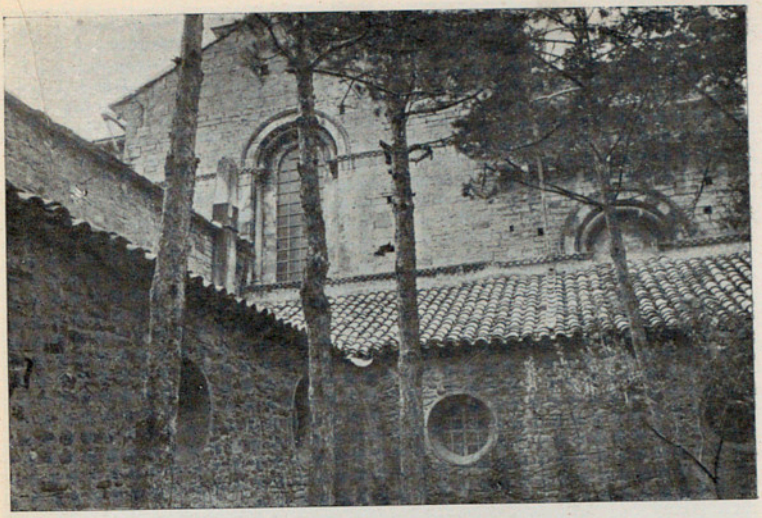
JACA. SARCÓFAGO DE LA INFANTA SANCHA EN EL CONVENTO DE LAS BENEDICTINAS

frente a la capilla de San Miguel: es obra plateresca concebida con grandiosidad; bajo un amplio arco semicircular, entre dos columnas corintias, se halla el sarcófago con estatua yacente del prelado sobre la tapa y alegorías de virtudes en las hornacinas de escaso relieve del frente principal. figuras que se hallan separadas por pilastras con capiteles corintios; en el muro del fondo. la Asunción de santa María.

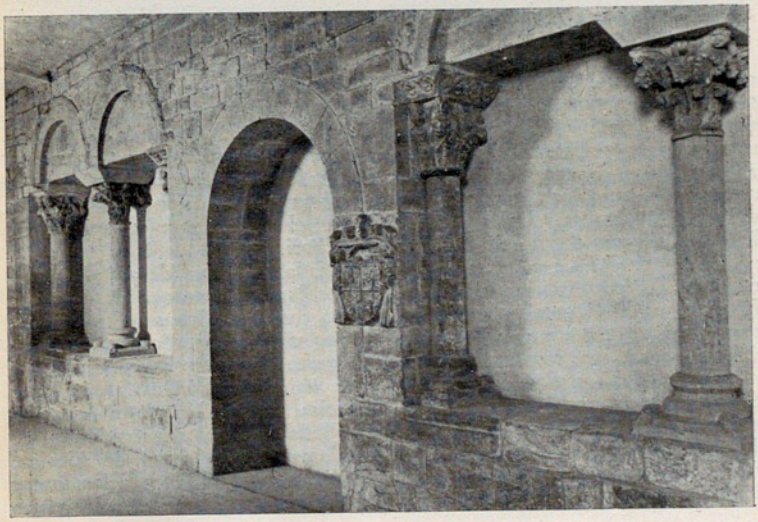
Del *claustro* no se conserva sino el trazado. Son notables las capillas abiertas en él. La *del Pilar*. con arcos fajones de principios del período gótico, está cubierta con bóveda de crucería en la cabecera; se conservan en ella imágenes procedentes del convento de San Francisco. de escaso valor; tiene reja románica y capiteles de igual estilo proceedentes del primitivo claustro. Junto a esta capilla, hay *otra* que alberga una tumba que la tradición supone ser del conde Sancho, hijo bastardo de Ramiro I; hay dos interesantes obras escultóricas, del siglo XV: una representa el Nacimiento de la Virgen; la otra es una imagen sedente de santa María con relieves que presentan guerreros en torno a un sepulcro.

En la *sacristía* se guardan una custodia de plata donada en 1645 por el obispo Vicente Domec; busto de plata de san Pedro labrado en 1723 por José Aznarez; relicario de san Grato, obispo de Olorón, del siglo XVII; y, en el archivo, algunos pergaminos miniados del siglo XII.

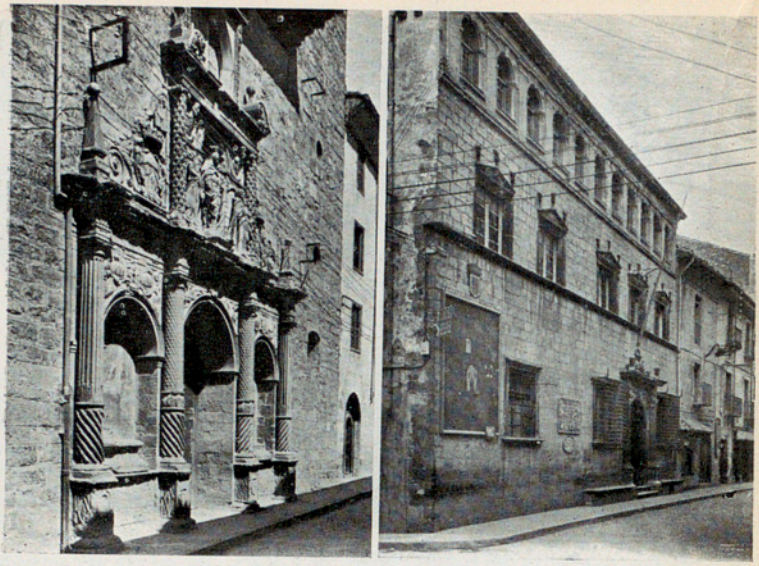
Entre los edificios religiosos de Jaca, merece atención el *monasterio de monjas benedictinas*, procedentes de Santa Cruz de la Serós: tiene portada románica restaurada y cripta; los muros laterales y la torre se rehicieron en el siglo XVI; el retablo mayor contiene una imagen de san Matías, obra de José Ribera; guarda varios capiteles del siglo XII, algunos de los cuales provienen del monasterio de Santa Cruz, un tímpano con sencillo crismón y un sarcófago infantil con un relieve que representa dos grifos afrontados, de admirable labra románica. Pero la pieza principal es el sarcófago de la infanta Sancha, hija de Ramiro I, procedente, también, de la Serós, donde murió en 1095. Constituye la obra capital de un escultor anónimo al que se le designa precisamente



JACA. CATEDRAL. CLAUSTRO



JACA. CATEDRAL. RESTOS DEL PRIMITIVO CLAUSTRO ROMÁNICO



JACA. PORTADA DE LA IGLESIA DEL CARMEN Y FACHADA DEL AYUNTAMIENTO

con el nombre de Maestro de Doña Sancha. El frente principal del sarcófago presenta dos escenas laterales bajo arquillos: la escena de la derecha, efigia viva a la finada entre dos sores; la de la izquierda representa un prelado oficiando de pontifical. Cobijan la escena principal, situada en el centro, las abiertas alas de los ángeles que sostienen la almendrada mandorla que enmarca el alma de la difunta infanta. El estilo de la obra se relaciona, más aún que el del tímpano y capiteles de la Catedral, con el arte de Módena y de Bari.

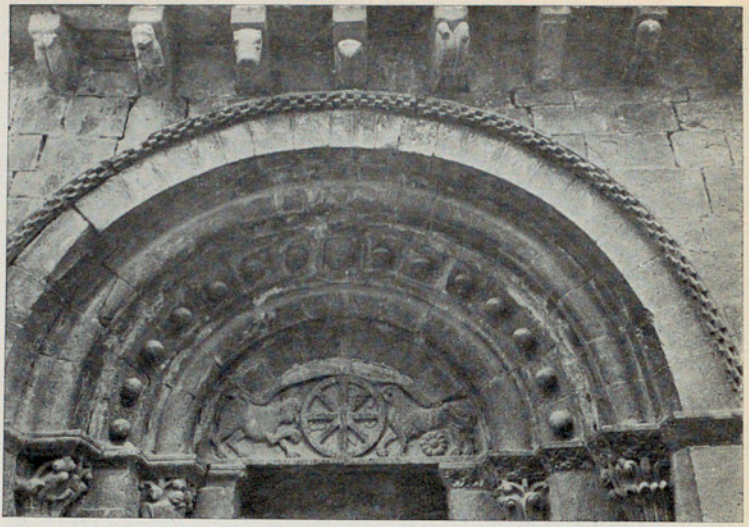
La *iglesia del Carmen* tiene valiosa portada en forma de arco triunfal, con tres huecos de arco semicircular y columnas toscanas de labrados fustes y, sobre el entablamento, un cuerpo con tres nichos y los escudos carmelitanos, bajo gran óculo protegido por un frontón. Es obra de fines del siglo XVII, que revela un renacer del gusto plateresco.

El *Palacio episcopal* custodia algunas obras escultóricas y pictóricas de procedencia varia, dentro de la diócesis: del pueblo de Villanovilla proviene una hermosa Virgen sedente, tallada en madera, románica; de Senegüé, dos tablas góticas debidas posiblemente al Maestro de Albalate del Arzobispo, que representan a la Virgen con el Niño y a los santos Sebastián y Juan evangelista; procede del mismo lugar un retablo gótico

JACA. TABLAS DEL SIGLO XV EN EL PALACIO EPISCOPAL

de la primera mitad del XVI dedicado a san Andrés; dos platos y relicarios románicos, de San Juan de la Peña; piezas de indumentaria litúrgica del XVI; y algunas otras piezas. En la escalera hay dos cuadros debidos a Carducci, que fueron de la colección de El Paular.

En cuanto a las construcciones civiles de Jaca, merece citarse en primer lugar la *Casa del Ayuntamiento*, edificada entre 1544 y 1546 por los maestros vizcainos Domingo Lasarte, Juan de Aldariagua, Martín de Undara, Tristán de Otavia, Domingo de Lizalde y Domingo de Tapia: es un hermoso ejemplar del plateresco aragonés, obra severa y armoniosa; en su interior se conservan algunos recuerdos históricos, como una bandera de la ciudad, del XVII, la gramalla de damasco del prior de los jurados, con el escudo de la ciudad e inscripción, maza, casco y rodela del XVII, y el Libro de la Cadena-cartulario del XIII. Tienen también interés algunas casas solariegas, especialmente la que, en la plaza del Mercado, muestra balcones con columnas y decoración plateresca. Finalmente, la *Ciudadela*, construida desde 1592, por mandato de Felipe II, muestra una poderosa muralla de planta pentagonal con foso y

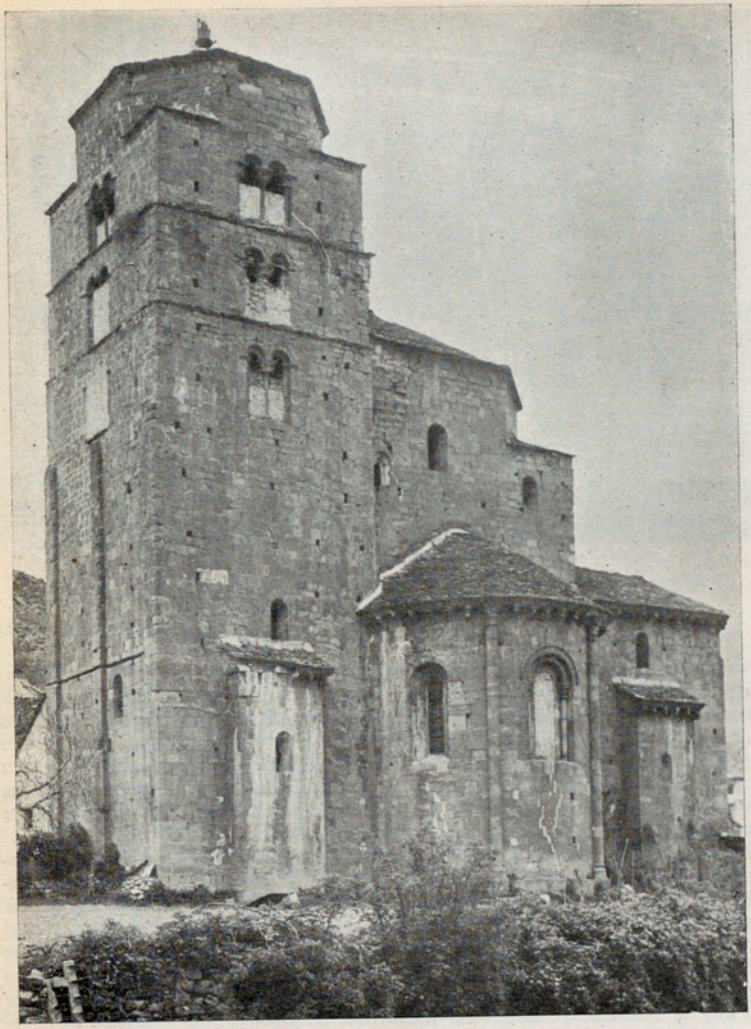


Monasterio de Santa Cruz de la Serós. Portada

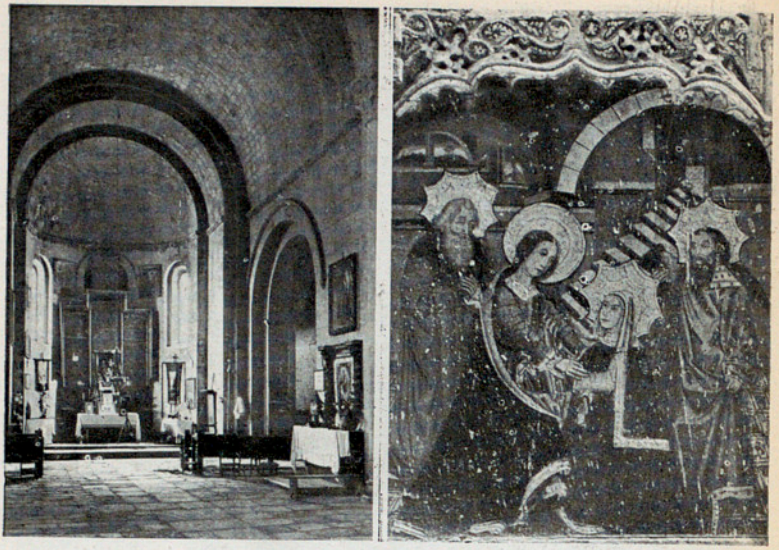
terraplén. Son dignos de mención los *puentes* de san Miguel, sobre el río Aragón, y el de la ermita de San Cristóbal, de época gótica los dos, y la *torre del reloj* con ventanas góticas del siglo xv, que se eleva en el lugar antaño ocupado por el palacio real.

## Monasterio de Iguacel

En el término municipal de Acín Larrosa se encuentra la iglesia del monasterio de Santa María de Iguácel, fundado en 1063 por el conde Sancho Galíndez y ocupado por monjas cistercienses más tarde. El interés de este templo es artístico por su hondo carácter, sobrio y recio, e histórico, por ser obra de fecha conocida y bien primitiva. Se conserva sobre la puerta una inscripción que dice haber sido fundada esta iglesia por el conde citado anteriormente y por su esposa Urraca, que se terminó en la era 1110 (año 1072), que estas letras fueron grabadas por el epigrafista Azena y que el escultor de la portada fue Galindo Garcías. Nótese la prosapia netamente aragonesa de este artista. Creen los historiadores del arte que los elementos decorativos, canecillos y capiteles, con labra ornamental y figurativa de marcado carácter bárbaro, demuestran influencia de la Catedral de Jaca. Sin embargo, es posible que ésta sea posterior a la iglesia de Iguácel.



Monasterio de Santa Cruz de la Serós. Cabecera de la iglesia



Monasterio de Santa Cruz de la Serós. Interior de la iglesia y compartimiento del retablo mayor

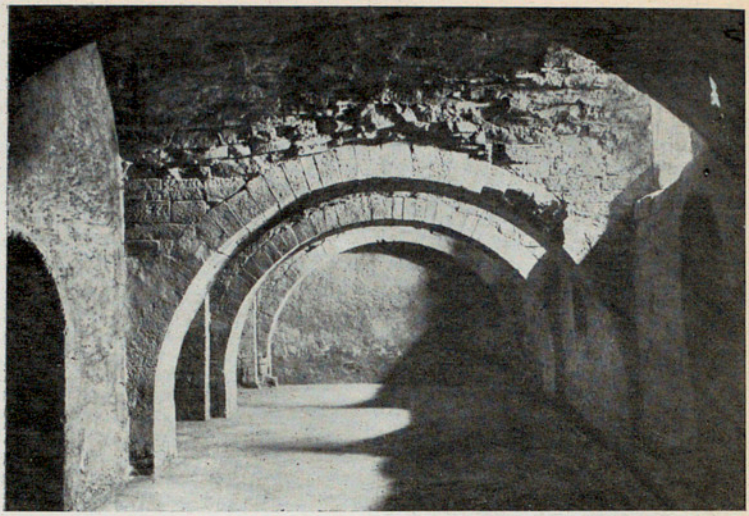
El templo es de una sola nave, cuya antigua bóveda de cañón hubo de ser reemplazada modernamente por otra imitada. Tiene una gran torre, cuya parte superior se halla en ruinas. La portada es sencilla: entre dos pilastras, columnas con capiteles labrados y puerta semicircular con gruesas arquivoltas, bajo tejaroz con modillones; al parecer, la puerta careció de tímpano. En la parte superior de la fachada, sobre el alero, ventanal de medio punto con columnillas adosadas. Las inscripciones antes aludidas figuran debajo del alero, a derecha e izquierda. En el interior tiene especial interés la decoración del ábside, consistente en arquería sobre columnas, enmarcando las tres ventanas. Los capiteles labrados por Galindo tienen fauna fabulosa y flora estilizada. Entre las obras de arte mueble que se conservan en el templo, hay que citar el relieve procesional tallado en madera, que representa a la Virgen y que data de la segunda mitad del siglo XII; de la primera mitad de dicho siglo debe ser la imagen sedente de santa María, puramente románica y con el Niño sobre la rodilla izquierda, de buen estilo y carácter monumental. Es muy hermosa la reja románica, igualmente del XII, que cierra la capilla y que se basa en el motivo espiral tan frecuente, y siempre distinto, en el hierro forjado de la época.

San Juan de la Peña. Monasterio Viejo

## Monasterio de Santa Cruz de la Serós

Este monasterio femenino, enclavado en el pueblo del mismo nombre, fue fundado por Sancho Garcés II y su esposa Urraca en el año 992. En 1095 la condesa Sancha, hija de Ramiro I, legaba sus bienes para la fábrica de este monasterio. Las monjas benedictinas que lo habitaron trasladaron su residencia a la ciudad de Jaca en el siglo XVI. De las antiguas edificaciones monásticas, sólo resta la iglesia. De fines del siglo XI data la nave central, correspondiendo a la siguiente centuria el crucero y los ábsides. Respecto a la decoración, del siglo XI subsiste solamente la de la puerta, que es copia de la occidental de Jaca. El aspecto general de esta obra tiene mucho de rústico y de reciamente expresivo, advirtiéndos la yuxtaposición de partes de distintas épocas.

La portada es simple pero intensa y muy caracterizada: consta de dos arquivoltas cilíndricas separadas por una serie de bezantes de fuerte relieve, todo bajo vierteaguas de esquema ajedrezado; los capiteles de las cuatro columnas están labrados; en el tímpano, crismón entre dos animales tenantes, de clara derivación jaquesa y estilo bastante degenerado. En el ábside, de planta semicircular, dos gruesas columnas ritman el espacio, diferenciando la zona central, con su amplio ventanal con columnitas de labrados capiteles, de los lados, que tienen ventanas me-



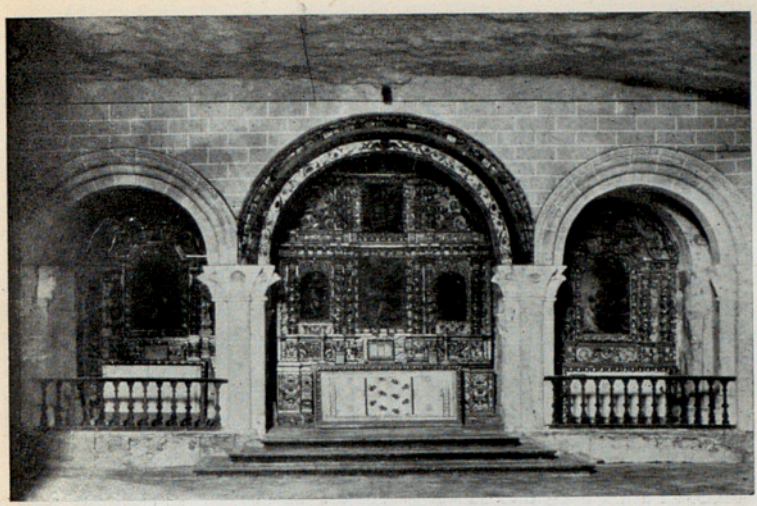
San Juan de la Peña. Dormitorio o Sala de Concilios

nores. Destaca la torre sobre la fábrica: es de cuatro cuerpos, siendo octogonal el último, y con ventanales en los tres primeros.

El interior es severo. Hay una curiosa pila de agua bendita, cuyo pie está formado por dos capiteles románicos invertidos; sobre la pila, una columna rematada por otros dos capiteles en posición normal; estos capiteles tienen labras de animales y flora y pudieran proceder del desaparecido claustro. No se señala la elevación del crucero, manifestado con claridad por la estructura exterior. Los extremos constituyen dos capillas románicas del XII de bóveda sobre dos baquetones cruzados. Sobre la bóveda del presbiterio hay una dependencia inusual, a la que se llega por una estrecha escalera abierta en el espeso muro del lado del Evangelio, que pudo servir para la defensa del templo y que comunica con la torre central.

En el altar mayor figura un buen retablo pintado y fechado en 1490: consta de tres calles y predela; en la tabla central, sencilla hornacina con una imagen de alabastro policromado que representa la Virgen, de pie, con el Niño; encima, las escenas de la Dormición y el Calvario; en las tablas laterales y compartimientos de la predela se narra la vida de la Madre de Dios. El sepulcro de la infanta Sancha se guarda en el monasterio de benedictinas de Jaca.

Forzoso es mencionar los varios restos de estructuras arquitectónicas



San Juan de la Peña. Iglesia alta

labradas con relieves, que se hallan empotrados en los muros de algunas casas del pueblo. En el dintel de una de ellas hay un relieve con la cruz entre dos figuras de león. En una ventana, relieve con inscripción y crismón. En otras viviendas pueden verse capiteles.

La *iglesia parroquial* del pueblo fue originariamente románica, de una sola nave con ábside semicircular, pero ulteriormente se le añadieron dos naves laterales, imitando la central, sin que mudara de sitio la portada, que se halla en el imafronte. El más bello adorno de este templo es la arquería con fajas lombardas que lo recorre tanto por el ábside como por los paramentos. En la primera mitad del siglo XIII se levantó la torre, todavía dentro del estilo románico.

## Monasterio de San Juan de la Peña

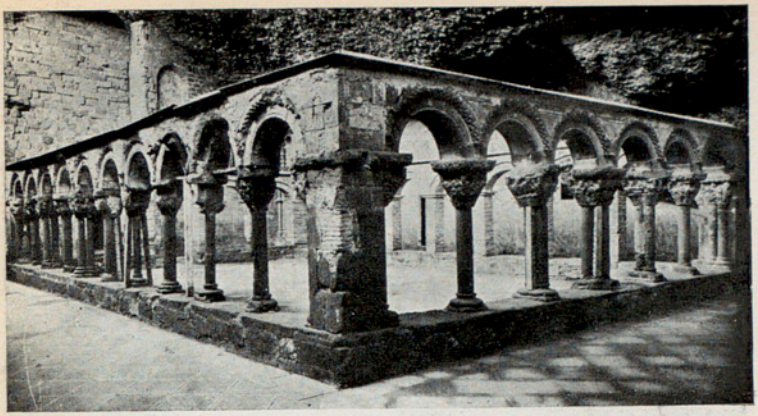
Este célebre monasterio se encuentra en el término municipal de Botaya. Es impresionante así por su original emplazamiento, debajo de una roca inmensa en un feraz y bellísimo paisaje de montañas y árboles, de cara al Pirineo que se ofrece ampliamente en inefable perspectiva, como por las sugeridoras construcciones monásticas que constituyen el conjunto conocido por *Monasterio viejo*.

Hoy por hoy no es posible trazar la síntesis histórica del cenobio pinatense por lo que a sus orígenes se refiere, perdidos en una densísima

San Juan de la Peña. Fachada del monasterio nuevo y Panteón real

bruma de leyendas y mitos, a la que hay que añadir la falta de documentos auténticos. La existencia de un monasterio debajo de la roca, durante el siglo x, viene indudablemente confirmada por la iglesia baja, mozárabe. Pudo haber estado dedicado a san Julián y seguido alguna regla monástica visigoda, sin que pueda descartarse la posibilidad del eremitismo. Se cree que en el siglo xi el rey Sancho el Mayor de Navarra encomendó la reforma del monasterio a los monjes de Cluny (Francia), que introdujeron la regla benedictina. No debió de ser ajeno a San Juan de la Peña el movimiento benedictino que se observa a fines del mismo siglo en el Altoaragón, realizado principalmente por el abad Frotardo de St. Pons de Thomières, que se llevó para monje de su monasterio francés al hijo del rey Sancho Ramírez que había de ser luego Ramiro II. Consta este monasterio viejo de varias dependencias sobrepuestas en dos plantas: en la inferior, está la iglesia baja y el dormitorio monacal; en la superior, el panteón de nobles, a cuyos lados se abren algunas dependencias sin importancia, la iglesia alta, la sacristía, el panteón real y el claustro con las capillas de san Odón (vulgarmente, san Voto) y de San Victorián.

Las dos estancias de la planta baja ofrecen una muestra de la disposición que debieron tener los monasterios de tradición visigótica, que abundaron en las montañas del Viejo Aragón: una sencilla iglesia y, adosado a ella, un dormitorio. El *dormitorio* de San Juan de la Peña,



San Juan de la Peña. Claustro

llamado Sala de Concilio, es obra del siglo XI, pero obedece a un planteamiento anterior; es un amplio salón dividido en cuatro tramos, a modo de naves, de diferente amplitud, paralelos a la iglesia, cubiertos con bóveda de cañón y con arcos cruzados sobre pilares. Pero el mayor interés reside en la *iglesia baja* que presenta dos construcciones de distinta época, correspondientes a la iglesia primitiva y a la prolongación que se realizó en el siglo XI, gemela del adjunto dormitorio. La iglesia primitiva — parte adosada a la roca — mide escasamente siete metros cuadrados y está dividida en dos naves con dos capillas en la cabecera. La misma roca forma el lienzo de cabeza y parte del costado derecho, siendo lo demás un revestimiento de mampostería y los gruesos muros de los otros lados de sillares bien labrados. Las bóvedas son de cañón semicilíndrico, de sillarejos y sin impostas. Dos arcos limitan las capillas y otros dos, apeados hacia el centro en una columna, comunican las dos pequeñas naves. En el fondo de cada capilla, sendos arcos de poco relieve; otro arquito pequeño comunica las citadas capillas. Todos los arcos son de herradura y recuerdan tipos asturianos del siglo IX. Otro arco, también de herradura, comunica la iglesia con el dormitorio contiguo. La puerta de la iglesia alta que da al claustro debió de pertenecer a la iglesia descrita y trasladada en el siglo XII. En las repetidas capillas hay restos de pinturas murales del período románico: la crucifixión aparece en la bóveda de una de ellas, con ángeles a los lados de la cruz y el martirio de dos santos que se suponen ser san Cosme y san Damián. En el siglo XI fueron prolongadas las dos naves mozárabes con bóvedas de cañón, arcos que arrancan desde el suelo y pilar cruciforme en medio, iluminando el recinto por medio de dos ventanas abocinadas a los pies.

San Juan de la Peña. Capiteles del claustro

En la planta superior se encuentra en primer lugar el *panteón de nobles,* atrio de planta cuadrada, en una de cuyas paredes están dos hileras de sepulcros de arquivoltas sostenidas por figuritas y adornados con interesantes relieves de cruces — la llamada de Iñigo Arista — y crismones. Uno de ellos presenta un alma llevada al cielo por manos de dos ángeles y, debajo, una escena que parece ser la Epifanía. En otro, un escudo. Datan de los siglos XII al XIV. Es éste, acaso, el panteón románico más completo de España. En el suelo del mismo está enterrado el conde de Aranda, propulsor de la restauración del monasterio.

Viene a continuación la *iglesia alta* construida por el rey Sancho Ramírez y consagrada por el arzobispo de Burdeos Amato en 1094. Consta de una sola nave y carece en casi su totalidad de bóveda artificial, por hallarse protegida por la peña de encima. Tiene tres ábsides de planta semicircular, casi adosados a la roca, exornados con arquería de capiteles toscamente labrados. Al lado del Evangelio se abre la puerta que da acceso a la *sacristía* y *panteón real* que, según se cree, cobijó los despojos de los soberanos navarros y aragoneses durante cinco centurias. Contiene 27 urnas dispuestas en tres hileras. En tiempos de Carlos III (1770) se enriqueció decorativamente el panteón, cubriéndose zócalos, pilastras y cornisa con jaspes y tapando los sepulcros con láminas de bronce. El Cristo entre la Virgen y san Juan es de mármol blanco y fue obra del escultor Carlos Salas. Los cuadros en estuco fueron realizados por Pascual Ipas.

Al otro lado de la iglesia está el *claustro.* La puerta de acceso es de arco de herradura, mozárabe, y, como queda dicho, figuró en la iglesia

San Juan de la Peña. Capitel del claustro

baja. Presenta una inscripción latina grabada en caracteres visigóticos, que alude a la relación existente entre la puerta del templo y la del Cielo. Sorprende en el claustro la insólita bóveda natural, más perceptible que la de la iglesia por la luz que ilumina el recinto, de forma cuadrangular. Como es corriente, las columnas, geminadas, con capitel único, se asientan sobre un zócalo corrido y soportan los arcos de medio punto. Los capiteles representan en sus labras las historias de Adán y Eva, infancia de Jesús, historia del bautista, vida pública y pasión de Cristo, algunos temas legendarios o simbólicos, como la muerte del dragón en manos del héroe. Son obra de un escultor anónimo al que se da el nombre de Maestro de San Juan de la Peña, activo en las últimas décadas del siglo XII, que trabajó también los capiteles del claustro de San Pedro el Viejo de Huesca, la parte alta de la portada de Sangüesa, gran parte de las esculturas de Santiago de Agüero y la decoración de la parroquial de Egea de los Caballeros. Señalan y caracterizan la manera de este artista, que trata la piedra como si fuera marfil, el canon muy corto, los ritmos seguidos y ondulantes, la blandura en la labra, la tendencia al movimiento y el realismo narrativo. En los muros pueden verse muchas inscripciones funerarias que datan de los siglos XII a XVI. No indican enterramientos, sino sólo memorias de personajes y bienhechores difuntos, dando la impresión de libro necrológico. Se acostumbran en todas las iglesias medievales aragonesas

de alguna importancia. Están en este claustro la *capilla de San Voto*, datada en 1631 y ejecutada a cuenta del abad Briz Martínez, historiador del monasterio; y la *capilla de San Victorián*, en estilo gótico florido, cuyo arco ojival, compuesto de complejo molduraje muy adornado, surge entre dos pilastras rematadas por pináculos; en el interior, un arcosolio, cuyo sepulcro parece ser correspondía al abad Juan Marqués; data la capilla de 1420 y conserva restos escasos de pintura.

Antiguamente este monasterio guardó el Santo Grial — el cáliz de que se sirvió Jesús en la Ultima Cena, según se cree — que se venera hoy en la Catedral de Valencia. Es tradición que san Lorenzo lo envió desde Roma a Huesca, su ciudad natal, de cuya Catedral pasó al cenobio pinatense a raíz de la invasión musulmana. En 1399 el abad Juan Marqués lo donó al rey Martín el Humano, que lo depositó en el palacio de la Aljafería de Zaragoza. Finalmente, en 1437, el rey de Navarra y futuro Juan II de Aragón entregó la joya a la Catedral de Valencia.

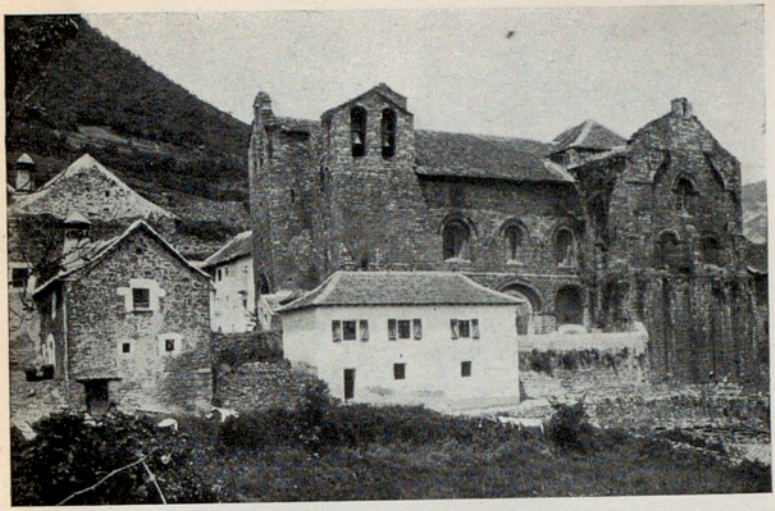
En vista de los tres incendios sufridos — el último en 1675 — se decidió la construcción de un *monasterio nuevo* en más apacible lugar. Principióse en la citada fecha y se terminó en 1714. De éste es sólo digna de mención la gran portada barroca, que se supone obra del escultor Pedro Onofre sobre dibujos del pintor Francisco del Plano.

## Monasterio de Siresa

Parece ser que el monasterio de San Pedro de Siresa — sito en el término municipal de Echo — fue el más importante de los cenobios aragoneses de tradición visigoda. Fue visitado por san Eulogio de Córdoba hacia 850 y lo menciona en la carta que dirigió al año siguiente al obispo de Pamplona. En el período de reforma de los antiguos monasterios, en las últimas décadas del siglo XI, fueron introducidos en el de Siresa canónigos regulares agustinianos. Ya en franca decadencia monástica, fue reorganizado en 1252 por el obispo de Huesca, Vidal de Canellas.

La iglesia carece de torre y en su lugar hay un hastial con tres huecos, que no se sabe si pertenece a la época originaria. Hay contrafuertes en el ábside y en el crucero, semejando pilastras. La cubierta es de pizarra a dos vertientes sobre la nave y en los brazos del crucero. Carece también por entero de columnas y decoración escultórica, pero, en cambio, posee una intensa expresión debida a lo recio y cuadrangular de sus formas y elementos. En los muros extremos del crucero aparecen curiosos frontones aguzados, reminiscencias romanas recibidas acaso de Francia. La puerta principal se abre en el imafronte y presenta tres arquivoltas planas — soportadas por pilares de sección rectangular — jambas y dintel. En el tímpano, el monograma de Cristo. En el muro meridional se abre otra puerta, posiblemente del XII, modificada en el XVII.

La planta es de cruz latina y su cabecera tiene un solo ábside semicircular, frente a la única nave, y crucero. La zona baja de los muros de la nave tiene siete arcadas ciegas sostenidas por pilastras. En el ábside, con bóveda de cascarón, cinco arcos también ciegos, apoyados sobre pilas-



Monasterio de San Pedro de Siresa

tras, bajo la imposta. La bóveda de la nave es de cañón seguido, de medio punto, reforzado por arcos fajones, igual que los brazos del crucero.

La obra de esta iglesia que responde al tipo lombardo fue comenzada hacia el año 1082. En 1252 se verificaron algunas reformas, como la apertura de ventanas donde había arcos ciegos, la construcción del coro alto y de la sacristía y el cerramiento interno del cimborio.

Es muy interesante la colección de retablos conservados en las capillas de este templo: el de *san Juan evangelista,* de mediados del siglo xv, obra de un pintor influenciado por el Maestro de Lanaja, presenta en la tabla central al titular, el Calvario en el remate, cuatro escenas relativas a la historia del evangelista en las tablas laterales y cuatro figuras hagiográficas más la Resurrección en la predela; el de *Santiago,* de iguales características que el anterior, presenta en el centro la imagen sedente del santo en hábito de peregrino; el de *san Esteban,* de idéntica disposición que éstos y de mediados del siglo xv también, presenta en la tabla central al santo diácono y su pintor, que se mueve dentro del estilo internacional, es designado con el nombre de Maestro de Siresa; al mismo artista se atribuye el retablo de la *Santísima Trinidad,* que consta de tres calles y predela: en la tabla central, rematada por la escena de la Anunciación, el Padre Eterno sosteniendo a Jesucristo muerto; en las

Trajes típicos de Echo

Trajes típicos de Ansó

laterales las figuras de san Damián y san Sebastián; y cuatro santos flanqueando la Piedad, en la predela. Aún hay que citar entre los objetos de valor de esta iglesia el retablo dedicado a la Virgen, del siglo XVI; una imagen sedente de la misma con el Niño, del XIII; un cáliz gótico y una cruz de cristal de roca reformada en el siglo XVII.

## Echo

El interés de este pueblo, como el de muchos otros de los distintos valles pirenaicos, reside más en los aspectos del paisaje y del folklore, que en sus monumentos artísticos. Su *iglesia parroquial* fue destruida por un incendio provocado en 1808 por los invasores franceses, y su fábrica, románica, fue rehecha. Queda de la primitiva el ábside semicircular y una arquivolta sobre capiteles labrados con el *Agnus Dei* y la huida a Egipto. Empotrado en un paramento hay un relieve del siglo XV, en el que se labraron las armas del lugar. Casi todos los retablos de esta iglesia son obras pictóricas del siglo XVIII procedentes del convento de mercedarios de Embún, actualmente en ruinas.

## Ansó

Ansó sintetiza las características del pueblo de montaña con sus viejas construcciones y trazado de antiquísima raigambre, con sus casas de tejados de pizarra, con los grandes y patriarcales hogares centro de la vida familiar. La *iglesia parroquial* es de estilo gótico tardío y debe corresponder a la primera mitad del siglo XVI. El retablo del altar mayor, obra escultórica del siglo XVII, tiene carácter pesado, con vigorosos entablamentos, gruesas columnas salomónicas y división muy acentuada de sus cuerpos principal y alto, sobre el basamento. En el crucero hay un retablo con bella imagen de san Miguel, del siglo XVII. Son de la misma centuria otros dos retablos, dedicados a la Virgen del Rosario y a san Sebastián, considerablemente menores que el mayor; tienen igual enmarcamiento arquitectónico, en forma de arco de triunfo con tres huecos y frontones curvos sobre los laterales. La cruz procesional es buena obra de orfebrería del siglo XVI, en estilo de transición del gótico al plateresco.

# BIBLIOGRAFÍA

Aparte el «Catálogo Monumental de España-Huesca» (Madrid, 1942), obra de Ricardo del Arco y Garay, que resume las investigaciones de este eminente historiador en el dilatado campo artístico de la provincia, deben consultarse publicaciones recientes, en especial los tomos aparecidos de ARS HISPANIAE (I a XII) y los numerosos trabajos de Federico Balaguer, Francisco Abbad Rios, Antonio Ubieto Arteta, José Camón Aznar, Rodrigo Pita Mercé y otros autores publicados en las revistas ARGENSOLA, ARCHIVO ESPAÑOL DE ARTE Y SEMINARIO DE ARTE ARAGONES, especialmente.

Serán asimismo de útil consulta las siguientes obras:


BALAGUER, Federico: *San Pedro el Viejo*. Huesca, 1946.

BRIZ MARTINEZ, Juan: *Historia de la fundación y antigüedad de San Juan de la Peña*. Zaragoza, 1620.

DURAN GUDIOL, Antonio: *La Catedral de Huesca* (inédito).

ESTUDIOS DE EDAD MEDIA DE LA CORONA DE ARAGON (Sección de Zaragoza): vol. I (1945) a VI (1956).

HUESCA, Fr. Ramón de: *Teatro histórico de las iglesias del Reino de Aragón*. Pamplona 1880 y ss.

LAMPEREZ Y ROMEA, Vicente: *Historia de la Arquitectura Cristiana de la Edad Media*. Madrid, 1908.

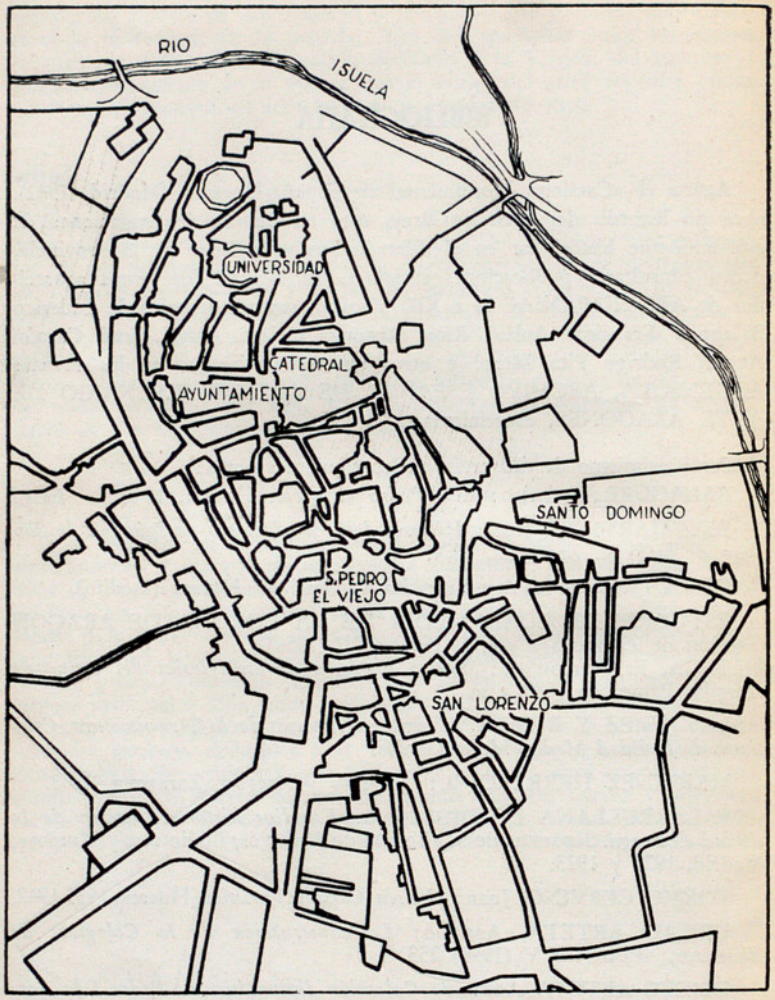
MARTINEZ HERRERO, B.: *Sobrarbe y Aragón*. Zaragoza, 1868.

SALARRULLANA DE DIOS, José: *Estudios históricos acerca de la ciudad de Fraga*. Separatas de la «Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos». Madrid, 1920 y 1923.

TORMO CERVINO, Juan: *Huesca. Cartilla Turística*. Huesca, 1935-1942.

UBIETO ARTETA, Antonio: *La construcción de la Colegiata de Alquézar*. «Pirineos» V (1949) 253.

UBIETO ARTETA, Antonio: *Colección diplomática de Pedro I de Aragón y de Navarra*. Zaragoza, 1951.




CASCO ANTIGUO DE HUESCA

# ÍNDICE ALFABÉTICO

*Este índice debe utilizarse cuando se desee situar en la Guía la localidad, monumento o Museo que interese, figurando en él con los diversos nombres con que es conocido. La cifra después del nombre corresponde a las páginas del texto en que se describe.*


Agüero; p. 75.
Ainsa; p. 162.
Alaón, monasterio de; p. 158.
Almudévar; p. 88.
Alquézar; p. 102.
Ansó; p. 202.
Ayerbe; p. 79.

Barbastro; p. 107.
Barluenga; p. 94.
Benabarre; p. 139.
Benasque; p. 160.
Berbegal; p. 116.
Bielsa; p. 161.
Bolea; p. 86.
Boltaña; p. 164.

Capella; p. 146.
Casbas, monasterio de; p. 101.
Castejón de Monegros; p. 120.
Chalamera; p. 124.

Echo; p. 202.
Estada; p. 135.

Foces (V. San Miguel de Foces).
Fonz; p. 134.
Fraga; p. 121.
Fuentes, Cartuja de las; p. 118.

Grañén; p. 88.
Graus; p. 144.

Huesca; p 9.

Iguácel, monasterio de; p. 188.

Jaca; p. 169.

Lanaja; p. 117.
Liesa; p. 96.
Loarre, castillo y pueblo de; p. 81.

Montearagón, Abadía de; p. 94.
Monzón; p. 132.
Obarra, monasterio de; p. 158.
Oliván; p. 166.

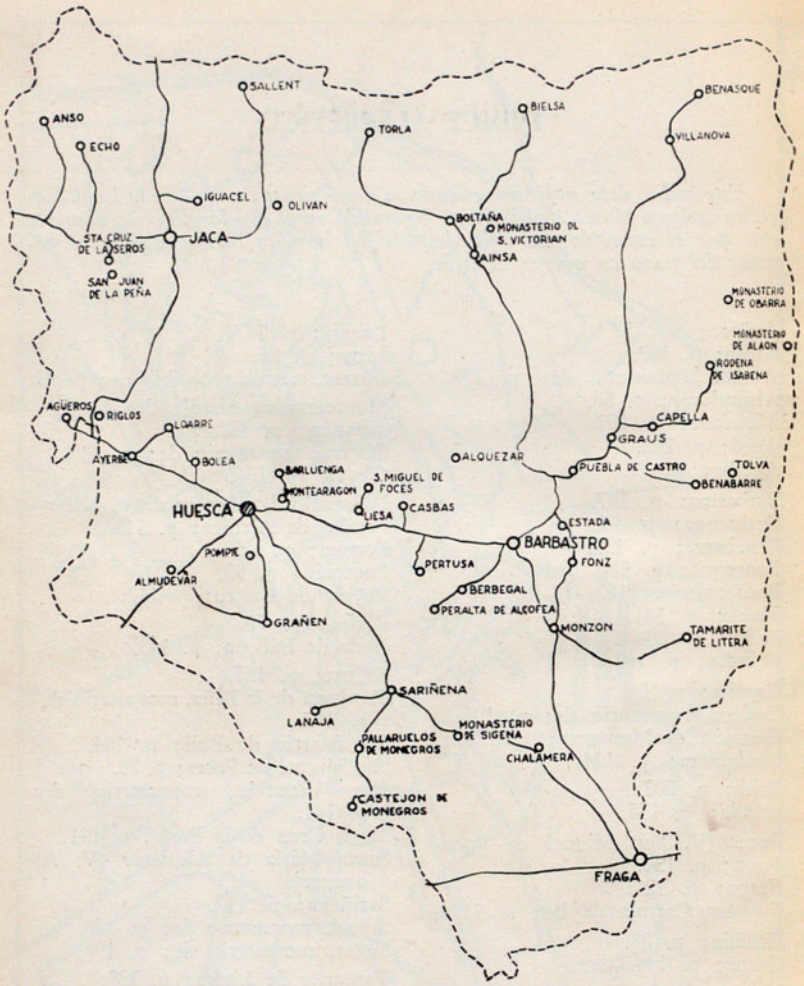
Pallaruelo de Monegros; p. 120.
Peralta de Alcofea; p. 116.
Pertusa; p. 115.
Pompién; p. 90.
Puebla de Castro; p. 142.

Riglos; p. 78.
Roda de Isábena; p. 148.

Sallent; p. 165.
San Juan de la Peña, monasterio de; p. 193.
San Martín de Buil; p. 164.
San Miguel de Foces; p. 98.
San Victorián, monasterio de; p. 161.
Santa Cruz de la Serós; p. 191.
Santa María de Alquézar (V. Alquézar).
Sariñena; p. 117.
Sijena, monasterio de; p. 126.
Siresa, monasterio de; p. 198.

Tamarite de Litera; p. 135.
Tolva; p. 140.
Torla; p. 165.

Villanova; p. 160.




ITINERARIOS POR LA PROVINCIA

# ÍNDICE GENERAL

*Este índice debe de utilizarse cuando, partiendo de la lectura de la Guía, se precise situar la localidad, monumento o museo que interesa. La cifra después del nombre corresponde a la página del texto en que se describe.*


Introducción; p. 5.

I. Huesca.; p. 9.

II. La Catedral; p. 13.

Fachada; p. 14.
Capilla mayor; p. 18.
Capilla del Rosario; p. 23.
Capilla de Santa Catalina; p. 24.
Capilla del Pilar; p. 24.
Capilla de la Trinidad; p. 24.
Capilla de San Martín; p. 24.
Capilla de San Joaquín; p. 25.
Capilla de San Jerónimo; p. 27.
Capilla de los Santos Oriencio y Paciencia; p. 27.
Capilla de San José; p. 28.
Capilla de Santa Ana; p. 28.
Capilla de la Epifanía; p. 28.
Sala Capitular; p. 28.
Capilla de Nuestra Señora del Pópulo; p. 28.
Capilla de Santa Lucía; p. 30.
Capilla de San Andrés; p. 30.
Capilla de San Gil; p. 30.
Capilla de Todos los Santos; p. 30.
Capilla del Santo Cristo de los Milagros; p. 30.
Capilla de la Purísima; p. 30.
Capillas del coro; p. 30.
Coro; p. 30.
Claustro; p. 32.
Sala de la Limosna; p. 34.
Parroquia de la catedral; p. 34.
Sacristía; p. 35.
Archivo; p. 35.
Museo Episcopal y Capitular; p. 38.

III. Edificios civiles y religiosos varios; p. 49.

Palacio Municipal; p. 49.
Colegio Mayor de Santiago; p. 51.
Museo Arqueológico Provincial; p. 51.
Hospital de la Esperanza; p. 60.
Universidad Literaria; p. 60.
Iglesia de San Agustín; p. 61.
Iglesia de San Miguel; p. 61.
Casa Climent; p. 62.
Casa de los Abades de Monteragón; p. 62.
San Pedro el Viejo; p. 62.
Iglesia de Santo Domingo y San Martín; p. 66.
Iglesia de San Lorenzo; p. 68.
Monasterio de Santa Clara; p. 69.

IV. Monumentos de los alrededores de Huesca; p. 70.

Ermita de Santa María de Salas; p. 70.
Santuario de las santas Nunilona y Alodia; p. 70.
Ermita de Nuestra Señora de Cillas; p. 71.
Ermita de Santa Lucía; p. 71.
Santuario de San Jorge; p. 71.
Iglesia de Nuestra Señora de Loreto; p. 71.

ITINERARIOS POR LA PROVINCIA.

V. Somontano; p. 75.
Agüero; p. 75.
Riglos; p. 78.
Ayerbe; p. 79.
Castillo y pueblo de Loarre; p. 81.
Bolea; p. 86.
Almudévar, Grañén y Pompién; p. 88.
Abadía de Montearagón; p. 94.
Barluenga; p. 94.
Liesa; p. 96.
San Miguel de Foces; p. 98.
Monasterio de Casbas; p. 101.
Santa María de Alquézar; p. 102.
Barbastro; p. 107
Pertusa; p. 115.
Berbegal; p. 116.
Peralta de Alcofea; p. 116.

VI. Monegros; p. 117.
Sariñena; p. 117.
Lanaja y Cartuja de las Fuentes; p. 117.
Pallaruelo de Monegros; p. 120.
Castejón de Monegros; p. 120.

VII. Bajo cinca y litera; p. 121.
Fraga; p. 121.
Chalamera; p. 124.
Monasterio de Sijena; p. 126.
Monzón; p. 132.
Fonz y Estada; p. 134.
Tamarite de Litera; p. 135.

VIII. Ribagorza; p. 139.
Benabarre; p. 139.
Tolva; p. 140.
La Puebla de Castro; p. 142.
Graus; p. 144.
Capella; p. 146.
Roda de Isábena; p. 148.
Monasterio de Alaón; p. 158.
Monasterio de Obarra; p. 158.
Villanova; p. 160.
Benasque; p. 160.

IX. Sobrarbe; p. 161.
Bielsa; p. 161.
Monasterio de San Victorián; p. 161.
Ainsa; p. 162.
San Martín de Buil; p. 164.
Boltaña; p. 164.
Torla; p. 165.
Sallent; p. 165.
Oliván; p. 166.

X. Aragón; p. 169
Jaca; p. 169.
Monasterio de Iguácel; p. 188.
Monasterio de Santa Cruz de la Serós; p. 191.
Monasterio de San Juan de la Peña; p. 193.
Monasterio de Siresa; p. 198.
Echo; p. 202.
Ansó; p. 202.

GUIAS ARTISTICAS
DE
ESPAÑA

ARIES

GUIAS ARTISTICAS DE ESPAÑA

ARIES

INSTITUTO AMATLLER DE ARTE HISPÁNICO

N.° Registro: 4808

Signatura: M y G(H) Huesca

Sala

Armario ID. BIB. 32002

Estante

GUIAS ARTISTICAS de ESPAÑA

HUESCA Y SU PROVINCIA

20

ARIEL